

Más vale precaver que tener que lamentar...

dice el proverbio.

Si este tuberculoso, que debe hacer un gasto elevado en un sanatorio, hubiera tomado el

Jarabe "ROCHE"

desde que comenzó a toser, no se vería obligado hoy a gastar grandes sumas y a someterse a un régimen poco agradable.



Si Ud. ve que comienza a toser, tome regularmente el

Jarabe "ROCHE"

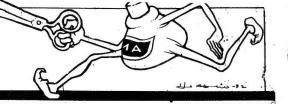


Si Ud. tose actualmente, compre inmediatamente un frasco y quedará sorprendido de su efecto.

2 a 4 cucharadas de sopa diariamente. De venta en todas las farmacias y droguerías

F. HOFFMANN-LA ROCHE & Cie. - París

GOMA TIJERAS





CUENTOS

El insigne músico judio Moss-kowsky era el único de su familia que no se habia bauttzado. Un día se habiaba de ello en un circulo, y al preguntarle a Moss-kowsky por que no quiso bauttar-niendo dulcemente: —Eso me huele demasiado a ju-dio.

dio.

Un genzilhombre, que habla viajado mueno, fue a Chantilly a
jado mueno, fue a Chantilly a
jado mueno, fue a Chantilly a
jado mueno, fue a
jado mueno, fue a
jado de la companio de
jado de la companio de
jado de
jado

CONFUSION -Aunque usted no lo crea, yo soy un hombre.
-(Caray! Es que así, a primera vista, parece usted un camello. De "Estampa"





Julieta:—¡Qué deseas, tesoro mio?
Romeo:—Tu corazón y una cabaña... ;ccn cl alquiler rebajado!
(De "ll 420".—Florencia)

-|Bravo, muchacho! |Aquántalo aquí abajo! (De "Judge".-New York)





No puedo guardarle mala voluntad a Butch. ¡Tiene una nera de hacer las cosas! (De "Collier's" New York)







-¿Quiere usted jugar un poquito de "poker" con -Yo no sé jugar "poker". -¡Oh, lo siento! ¡Yo crei que usted sabia jugar! -¡Lo mismo creia yo! (De "London Opinion" .- Londres)

HILIGIDA DOGIALE NIÑO Niño Necesita AMOR CLARIVIDENTE

re el bien del niño y lo quiere según las leyes de su crecimiento espiritual, segun las leyes profundas de su naturaleza.

Ad. Ferrière.

ICE Ferrière, con sobra de razón, que el arte de la educación es en cier-to sentido "un servicio", un servicio constructivo, creador. Y se hace estas pregun-tas: ¿Servicio del niño? ¿Servitas: ¿Servicio del niño? ¿Servicio del Estado? ¿Servicio de la Humanidad? ¿A quién pertenece el niño? ¿Al Estado? No; o por lo menos en una caración. menos en una pequeña medida en nuestras democracias occidentales. ¿A sus padres? En un sentido inferior y equivocado, así se in-terpreta; pero habrá que dife-renciar entre propiedad y posesión. Los padres poseen a su nision. Los partes poseen a su fir-fio, pero... pueden hacer de él lo que les plazca? ¿Corromperlos? ¿Venderlos como a cosa o escla-vo? ¡Ah! Es que en un sentido superior e' his no nos pertenece. El hijo, el niño, pertenece al bien colectivo de la Humanidad. Pertenece a las realidades superiores del bien y la belleza. A este ideal superior es al que hay que servir en el arte de la educación, por esto la educación es servicio, servi-cio de vida a la Humanidad.

¿Cómo servir este ideal en la educación? Conservando y aumentando, no sólo la vitalidad física del niño, sino aumentando la energia espiritual, aumentando el caudal de su vida espiritual.

Si observamos, si sabemos ver al niño, notamos que todo niño tie-ne una necesidad instintiva de crecer, de amar lo justo, de que-rer lo verdadero. Hasta los más pequeñitos son sensibles a esta

riño a aquellas personas en quie-nes resplandece lo justo y verdadero; se dan ellos con una confianza ciega. Aunque el niño no tenga la fuerza de ser verdadero y justo, se siente avivado por es-te sentimiento. La base centrica de toda clase de educación está en conservar vivo este sentimiento en el niño: el espontáneo sentimiento de lo justo y lo verda-

Anota Ferrière en su ensayo sobre la educación en la familia que el cuidado esencial de padres y maestros debe ser vigilar esa ansia de vida espiritual, que lleva al dominio de sí mismo, evitando las obligaciones aplastantes que el nino no comprende y no acepta en su fuero interno. Todo esto cumplido por un niño contra su voluntad, por resignación, o por una amenaza violenta, es un obstáculo para el desarrollo de su verdadera naturaleza, es como un inmenso pedrusco a través del torrente de la vida espiritual. Dejad, pues, que la naturaleza siga su curso, cuando es sana: no la substituyáis por vuestra autoridad arbitraria, por bien intencio-nada que sea. Violar la naturaleza del niño es hacer de él un hipócrita o un rebelde, es robarle ese candor y esa confianza que os permiten leer hasta el fondo de su corazón y que son sus más preciosos tesoros. El autoritarismo es la fuente de todos los males y el origen de muchas educaciones estropeadas. Porque la inflexibilidad del adulto carece de poder sobre del adulto carece de pouer soure las fuerzas naturales, sobre las aspiraciones del espiritu y las ne-cesidades del cuerpo. Por eso se recurre entonces a los castigos que fomentan la hipocresía y la bru-taildad. Las nociones de pecado, de pecador, de expiación las ha logia. Las ha substituído por las nociones más justas de error, de falta de energia mental, de psico-patología, de debilidad y reeducación de la inteligencia o de la voluntad. ¿Será esto una sencilla substitución de nombres? ¡De ningún modo! Aspecto distinto de las cosas y táctica diferente. ¡Hemos visto hombres de corazón como Lindsley y William George en los Estados Unidos, Homer Lane en Inglaterra, Karl Wilker en Alemania, y la señorita Francia en Italia, llegar a educar en libertad unos delincuentes, hasta unos jóvenes criminales, cuando todos los sistemas de violencia, de amenaza y corrección habían fracasado. agravando el mal ¿Cuál es el secreto de estos maravillosos sucesos? Es el de la buena educación. Se le puede resumir en dos pala-bras: amor clarividente.

"El amor clarividente favore ce en el niño el ansia de la vida espiritual, favorece su curiosidad, su deseo de saber, de poder, de querer. En vez de abrumar su inteligencia le abre horizontes nuevos. En lugar de entorpecer la voluntad, le abre el campo de nuevas conquistas. En lugar de endurecer el sentimiento, lo re-fina alimentándolo en las eternas fuentes de lo bello y de lo bueno, por medio de la contemplación y la práctica de la bondad activa hacia todos los seres y de la justicia con todos. Cuando el niño ha llegado por sí mismo a amar lo verdadero, lo saludable, lo bueno, en una palabra, todo cuanto merece ser amado, se puede consi-derar ganada la partida. Toda su vida será una marcha ascendente. continua, de conquista en conquista".

"La vida del sentimiento es compleja y movida. Con gran tra-bajo se esfuerza la psicología confundidades. Los psicoanalistas de Austria y de Zurich, los se-Austria y de Zurich, los se-cuaces de Coué y de la escuela de Nancy en Francia, los filósofos optimistas de los Estados Uni-dos intentan sintetizar sus observaciones. ¿Qué han descubier-to? No puedo exponer aquí sus sistemas. Bastará que diga que, como pasa siempre, han erigido en ciencia lo que la intuición humana había percibido siempre y lo que San Pablo había concentrado en este breve precepto: Estad siempre contentos!'

"Si, lo he dicho y lo repito, el buen humor es la base de la educación, es la expresión de la sa-lud; y con la salud todo es fá-cil. "¡Será preciso también poder estar de buen humor!" Así acaso se me objetará. Ciertamente no es siempre fácil, o no es siempre posible. Pero saber que el buen humor es una condición de vida, como el oxígeno es un elemento de la respiración, es ponerse en camino de lograrlo. Añadidle una cierta técnica, cierta disciplina y la victoria es segura.

"He aquí la técnica. Es preciso alcanzar la serenidad desprendiéndose gradualmente de las pequeñas miserias de la vida. Es preciso adquirir la costumbre de subrayar todos los actos de la vida con una sonrisa. Probadlo: es de un gran efecto. Es preciso final-mente saber crear la atmósfera espiritual del hogar, adornarlo de esas mil naderías que son la limpieza, el orden, el arte, la poesía, la benevolencia combinadas con la alegría, la ternura, la gracia y el amor. Nunca reciben los niños demasiado oxigeno y demasiado sol de esta especie. Bajo su influencia crecen mejor, estudian mejor, es portan mejor, os de-vuelven en alegría cuanto les dais alegremente. Y os lo devuelven centuplicado, porque siempre los efectos de las causas generosas stan en la proporción del ciento

por uno. "Añado más. Cuanta más alegria le deis al niño, mejor aceptará de vosotros lo contrario de la alegría: el esfuerzo difícil, las contrariedades, las privaciones y, cuando sea necesario, los castigos. En el largo camino de la vida existen etapas penosas, eta-pas en las cuales el pequeñin, ávido de goces, tiene la tentación de rebelarse a lo que le imponen sus padres. No se dan cuenta de que progreso y esfuerzo están ligados indisolublemente y que sus pa-dres son los representantes de una ley superior, de una ley imperso-nal, la ley del trabajo. Si nues-tra misión consistiera solamente en obligar al niño a cumplir estrictamente un trabajo penoso, seríamos como un guardia civil, cuyo deber consiste en castigar. Pero si habéis sabido derramar en vuestro hijo vuestro cariño vuestro buen humor y vuestra alegría: si habéis tenido más bien ocasión de compartir con él la alegria, que infligirle reprensiones y castigos, el camino será fácil y expedito".



El buen humor y la alegría de papá y mamá tienen una influencia profunda y decisiva en la vida de los niños.

GRATIA PLENA

por Amado Nervo

Todo en ella encantaba, todo en ella atraia si mirada, su pesto, su sonrisa, su andar...

Era "ilena de gracia" como Avemaria; iquien la vió no la pudo ya jamas olvidar! ingenua como el día, rubia y nevada como margarita sin par, al infinio de su alma celeste, amanecia quien la vió no la pudo ya jamas olvidar! ingenua como el día, rubia y nevada como margarita sin par, al infinio de su alma celeste, amanecia quien la vió no la pudo ya jamás olvidar. Cierta dulce y amable dignidad la investia de no se due prestigio lejano y singular. Más que muchas princesas, princesa parecia: era "ilena de gracia", como el Avemaria; yo cadencias arcanas halló mi poesía. Tea "llena de gracia", como el Avemaria; yo cadencias arcanas halló mi poesía. Fa "llena de gracia", como el Avemaria; quien la vió no la pudo ya jamás olvidar. Fa "ilena de gracia", como el Avemaria; Fa "ilena de gracia", como el Avemaria; Fa "ilena de gracia", como el Avemaria, y a la Fuente de Gracia, de donde procedia, ya evolvió... como pota que se vuelve a la marí

Utilidades de verano

Vamos a vivir los meses próximos bajo la fatiga de calores tropicales y como alivio y refugio el portal, la terraza o el campo serán nuestro ambiente deseado. Luego, si estos han de ser los sitios de la composició de la composició de la composició de la prestarles atracción. Ya sabemos que hoy el ama de casa de competencia no debe limitarse a un seguir constante la buena marcha y administración de la que viviendo en tumultuoso afán de mejoras no hacemos competo el papel sino cuando rodeamos el circulo de familia de notas muesta y movidas. Al composició de la cale y esto hace que se desintegre con mayor facilidad el nudo el cariño y que el hombre, esclavo siempre de un mal vivir, busque el placer en lo falso del vicio. A esto debemos rodas las mual vivir, busque el placer en lo falso del vicio. A esto debemos rodas las mual vivir, busque el placer en lo falso del vicio. A esto debemos rodas las mual vivir, ponga a la huero de un pasatiempo la solidez y constancia de un hogar a la par que honorable pagado de todos los encantos. Cuando se conforme que hoy le faltan, verenos como el hombre va paulatinamente relegando su extestr dispado al sentres halagado por un afecto que no cante sólo severidad y falegres meiodías.

aro ambiente privado no debemos, pues, miraria como cosa superficial o de sentido frivolo. Palpita en ella su entender con lo espiritual, y aque fragmento debe ser y muy sincero de nosotras misas codo aquello que juegue un papel mas familis. Es la delicadeza, la generadada y la poesia viviente de la mujer lo que sacestian las cosas para cubrir en la carrea un fin que halague y beneficia.

is carres un fin que haisgue y beneficie.

El grabado de hoy es algo que dice
comodidad, pero si vamos un poco más
lojos veremos a través de él toda la simcomodidad, pero si vamos un poco más
lojos veremos a través de él toda la simlojos veremos a través de él toda la simcomo dice de dibujo
en la calma del campo y solemos ir asiarrutar del placer de la comida o mefiende en un rincón querido, nada más
esta para práctico y haisgador que
esta para que toda espilicación. En norea innecesarias este tablado permanetampoyidarem ne toda espilicación. En norea innecesarias este tablado permanetampo que la des espilicación. En norea como rojo o mandarina y allí se
esta paratira cómodamente el esrvicio necedecuy como quiera que el tamaño será
de tuerdas al número de familia ahorramos de de se aspecto sobre
riasto, que lejos de rebajar pondrá

bonita ayuda en el conjunto. No olvi-demos rematar las cuerdas por gruesas. La interpretación que demos a este capricho no será quizás invento de peso, pero tiene para la informalidad de la estación y para lo interesante de la hora un doble motivo de complacencia.





Cortesía de verano

STAMOS transcurriendo el periodo clásico de los "sports" de aire libre y esto que ninguna conexión parece tener con las reglas sociales, lejos de ser así impone una llamada de disciplina que marque pautas y fronteras. Bueno es fijar un limite que señale barreras, ya que la actual generación, ebria de libertad, si la dejamos a su arbitrio, casi casi intentará barrer todo aquello que a sus ojos parece un estorbo y que significa en el tema que nos ocupa, no otra cosa que educación.

El "sport" que domina en los meses actuales sin duda es el de mar, y si bien trae con él beneficios incalculables a la salud, es también campo abierto a todos los extremos de franqueza, de ahí que estemos pidiendo con urgencia un temple que sepa controlarnos durante estas actividades. No implican estas lineas un puritanismo que pudiera mover comentarios variados, es el nivel sensato de las buenas formas lo que sólo aspiro a recordar. Se ha llevado al máximo extremo la ligereza de los banistas-cosa tampoco que no intentaria combatir, pues me pareció siempre de personal criterio-pero no conformes con lucirla en la arena o en sitios permitidos, ya hoy ha invadido el terreno social, y es cosa bien frecuente que el hombre y la mujer se codeen en los clubs marítimos desprovistos de todo abrigo y por tanto casi en completa desnudez. Esto si no fuera, como insisto en aclarar, una ofensa a las buenas formas y la imprescindible cortesia, seria cosa de decir: "cada cual con su prestigio"; pero no vivimos solos en ningún ambiente y obligados estamos a respetar lo ajeno aun cuando lo nuestro nos importe un bledo.

Frecuente, si, demasiado frecuente, es el espectáculo de una mujer vestida delicadamente y junto a ella un hombre en trusa, chorreando agua, despeinado por consecuencia, y luciendo de esta forma toda su facha intima. Es dificil habituarse a esta decadencia de lo correcto, pues si bien en el propio terreno del "sport" la arena, "yacht", natación, todo parece permitido ¿por qué no conformarnos y barrer en el confusionismo hasta lo elemental de la cortesia?

Hasta fecha muy reciente, ya de lleno en las corrientes modernas, nuestros clubs prestigiosos conservaron en sus reglamentos un parrafo que implicaba nota de galanteria, aquel de que sus socios no traspasaran los limites sensatos sin cubrirse, al menos, por la cupa consabida. Esto no debemos interpretarlo como medida de atraso ya que bien mirado ¿cuándo fuimos más distinguidos, bajo estos cumplidos delicados o en la vulgar sociabilidad de hoy? Todo marca un compás en el transcurrir de los tiempos y debemos aceptar lo "bueno" que nos traiga lo "nuevo", pero aquello defectuoso, que dice de sabor prosaico en el relajamiento social y en el abandono total del respeto ¿qué puede darnos de crédito y qué puede avalorar nuestro prestigio? Moderno, no es como piensa lo inconsciente de la actual generación, materialismo, porque ello nos alejaria de toda civilización y hora llegaria en que contra lo pensado estariamos perdidos para el progreso universal.

Tratemos de copiar para esto no moldes excéntricos de plebe, elevemos los valores conservándonos correctos a través de todos los esnobismos

LEONOR BARRAQUÉ.

A MIS LECTORAS

Debo una gratitud infinita a todas aquellas lectoras que me saludan y con-gratulan por cartas. Nada puede alentar gracular por carcas. Nada puede alentar mejor el entusiasmo con que me con-sagro a esta página de CARTELES que esos bilietes que me vienen de todos los rincones de mi país, lo mismo que de esas tierras queridas de la América del esas tierras queridas de la América del sur. ¡Cuànto darís en reconocimiento de simpatís, por que las distancias se boraram y pudiferamos estrecharnos las manos! Si hay un premio reservado a aquellos que laboran por el sentimiento, el mio se ha traslucido y an esas cartas que me dicen de almas de mujores pagadas en consultados de su premio de la composição de la composição de composição de su producido de la composição de composição

A todas por igual, ya que en particu-lar me ha de ser imposible porque me debo a labores constantes, junto al agra-decimiento mi sincera amistad.

Perdón a todos aquellos que generosamente me envían colaboración que no me está permitido publicar por orden general de la redacción, a que me someto disciplinada. Quedan ellas entre mis recuerdos queridos como una pruesam pues gal quieren complacorne, que han de servirme de grata compania.

PALABRAS EXTRANJERAS QUE VAN SIENDO NUESTRAS

A la mode, según la moda. A peu près, cast; sobre poco más o menos. Au reventado, ha composito de la menos de la composito de

GELATINA DE NARANJAS

GELATINA DE NARANJAS.

Cho cuchraditas de squa fria. Una y dia. Media taza de agua fria. Una y dia. Media taza de agua fria. Una y dia. Media squa hendio. Una rajita de canela. Una y media tazas de lugo de naranja. Una cucharada de jugo de lumón. Una taza y dos cucharadas de azúear. Tres yemas de huevo. Se pone la gelatina en remojo en agua fria por 5 minutos. Se hierve el agua con la canela, se disucive la gelatina con esta agua. Se disucive la gelatina con esta agua. Se la sinde el acúcar y se revuelve hasta que esté disucita limón; cuando esté tibio se baten los huevos y se le agrega a lo demás, se cuela y se pone en un moide pesado por agua blen fria y se pone por varias horse en la nevera.

(Receta de la señora Varona de Mora).



SOLUCIONES

A los pasatiempos del número ante-

Al problema de ajedrez:

Blancas 1-D8R 2-C6C

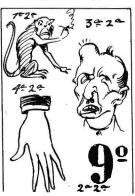
Negras 1-R5A mate, etc.

A los crucigramas:

A	8	4	7	1	R		A	M	0	R	"4	4
M	E	L	A	D	0		7	4	J	4	R	4
Å	5		16	Ε	T	A	R	G	0		10 E	7
ŝ	4	20 L		M	A	R	1	A		22 A	N	1
23 A	N	1	5	ď,	R	E	0		E	D	4	D
27 R	A	M	A	20 L		A		20 E	N	E	R	0
		30/	8	1	s		0	v	A	R		
M	23 A	7	E	0		10	N.	S O	N	E	š	A
36 A	z	A	R		*°	,	40 A		41	z	U	D
* D	A	R		45 C	A	N	T	*0		AE O	5	0
40	D		Ŧ.A	v	R	ε	0	4	4		19 A	8
R	0	51 T	U	Ŕ	A	1	R	E	5	15	N	A
A	N	A	N	A	3		A	R	A	D	0	R

5	A	L	M	0	1	112		4	4	4	*z	4	N
E	L	E			A	"L	'2 A	R			N	A	0
N	ε	10	o.	Å.	B	E	z	4	D	4		R	R
7		Ď	E	P	0	P	U	L	A	D	0		7
1		0	4	A		23 E	4		G	4	5		E
M	E		27	N	0			ž°C	A	N		š _Ř	A
E	R	30. E		0	R	U	G	A	5	ŀ	34 S	E	M
N N	A	D	38 A		39	5	A	N		₽¢	1	м	E
4	R	E	5	10	D	A	R	A		43	M	1	R
Ä	1	N	6	M	0	R	0	5	46 A	1	47 A	5	1
ž	0	R	当	A	R			50,	R	4	÷.	52 O	c
,		83 5	E	R	1	34 A	63 M		56,	E	5	10	A
5		50	A	N	59 A	4	0	7	0	D	0		N
M	68		34	E	8	U	4	0	5	0	1	42	1
ó	R	4	1		67 A	D	E	N			30	0	z
3	E	R	R	4	D			700	R	7	1	G	A

CHARADA GRAFICA



VULGARIZACIONES CIENTIFICAS



Es una esponja corriente de bano, pero cuando una fina capa de ella es vista bajo el microscopio que am-plifica solamente 35 diámetros, nos muestra el secreto de su estructura



He aqui una concha bivalva como aparece a le simple visión direc-ta del ojo humano, pe-ro cuando una finisi-ma capa de ella es puesta bajo la lente de un nucroscopio que amplifica 150 diame-her moso mo de el o de mossico, como puede verse en la figura.



MEJORAS PARA COSAS DE LA CASA

La flecha indica el punto donde un pequeño imán ha sido fijudo al abri-dor de lates para atruer las partículas de metal que de otro modo caerían, dentro de la lato

Lampara portàtil de pared.—Tachue-las que pueden fácilmente colocarse en la pared es todo lo que se nécest-ta para poder colocar esta ligera lám-vara a voluntad en el sitto que se desee.

Usando el aditamento mostrado en la figura se próvee de un pie muy útil a la plancha eléctrica. Cuando se aprieta el botón, la plancha es-levantada de la tabla. Elevándola li-geramente vuelve a descender.





Cuando los rayos luminosos de una linterna son dirigidos sesgados contra una pared, se forma una clipse don-de el cono de luz es interceptado por la vared.



Cuando los rayos luminosos son di-rigidos hacia la esquina de una ha-bitación de tal modo que un lado del cono de luz sea paralelo a la pared, se produce una parábola.



Cuando el eje de los rayos lumi-nosos se coloca paralelo a la pa-red, donde ésta corta al cono de luz paralelamente a su eje, per-fila una hipérbola:

CRUCIGRAMA

Horizontales:
1—De salar.
5-Lo que se siente al acercarse al
fuego.
9-Ala del ave.
11-Producto de la leche.
12-Precio puesto oficialmente a ciertas
cosas vendibles.
14-Escucha.
16—Labran la tierra.
18—Antemeridiano.
19—Pendencieros.
22—Idem.
23-De aspecto de seda.
25—Blasón.
27-Sin sal.
29-Pelo blanco.
30-Planta olorosa.
31—Señora.
33—Ensenada.
36 De jurar.
38—Imbécil.
40-Prefijo.
41-De rodar.
43-Terminación de aumentativo.
44-De matar.
46—Juguete.
47-Tonto.
49-Así sea.
51-De ser.
53-Novenas.
ne manifestate mattern

54-Composición poética.

15	1)	2;	3	4				5	6	7		8
1.		9			10		"	- 1				0
12.	/3	-	,1		14	15			16		/7	
18	[4]		19	20				21			22	7
23	111	24					25		1	26	1	
	27					28		29	p.l	7	7.	
				30			7	A				
	3/	1	32	1		7.		33	34	-	35]
36					37		38	1)	Table Pro-		T	39
40	A		41			42		14			43	P.
44	Į.	45			46	80			47	48	Å.	1
		49	74	50	1		51	52	19			
53			Li			_		54				

Verticales:

- 1-Hongos.
- 2-Artículo.
- 3-Arbol. (Pl.)
- 4-Adverbio.
- 5-Interjección. 6--De atascar.
- 7-Hogar.
- 8-Estilo de composición musical.
- 10-Signo musical.
- 11-Niño pequeño.
- 13-Quieras.
- 15-Pronombre. 17-Nombre femenino.
- 20-De asomar.
- 21-Azada pequeña. 24 Dominar un animal.
- 26-Junto.
- 28-Dios, en árabe.
- 31-Montículo de arena.
- 32-Cuerda gruesa.
- 34 Separar algo de un todo.
- 35-Atolón.
- 36-Pierna de cerdo.
- 37-El primer hombre.
- 38-Marchaos.
- 39-Apunta. 42-Terminación verbal.
- 45-Apócope de tanto.
- 48-Pronombre demostrativo.
- 50-Existe.
- 52-Y, en latín.

CRUCIGRAMA

Horizontales:
1—Cabello.
5-Nombre de varón.
9-Batracio.
13—Volcán de Costa Rica.
15—Padre de Jason.
17—Entregar
18-Acomete
20—Pragancia o hedor.
22 Simbolo del litio.
23-Gravoso.
25 Begin de Fonces
26 Olor agradable.
28—Terminación verbal.
29 Pronombre demostrativo.
32 Bahia de Cuba."
34—Volátiles.
38—Articulo.
39—Plátano
41—De agar.
42—De leer,
43 Per leer,
43 Reverencies.
44-Cabeza de ganado.
Mclamación.
53 Placenteros.
59 Conjunción.
60 Hace olas.
DA- De tener
67-Advierté.
ROBOTO domest
70 terminación de aumentativo.
Il segunda vértebra.
retuebla,

	2	3	4		5	6	7	8		9.	10	"	12
3	, ,	·ij		14		15	7-3		16		77		
	/8 1	1904		14.1	19		20	years		2/		22	
23	. [3.5				24		25		1 =			
			26	K			27	1.7	28				
29	30	3/	-		32		-	33		34	35	36	37
38	0	and.		39				4	40		41		
42	, 			43	3						44		-
45)	-7	i di	46		47					48	, 1		
Ť			49	50		5/ 1	1		52	A			<u> </u>
53	54	in par			55		56		The state of	-5	57	58	,
59	1		60			61		62	1	1	10	Ô	
63	2000	64		65	3	1	66		67	1	1		68
69		1,4	-		70					71/4	X	,	

Verticales: 1-Rio de Italia.

- 2-Fueron. 3—Parte que toca a cada uno de un todo.
- 4-Te atrevieras.
- 6-Pronombre.
- 7-Piantigrado. 8-Embarcación de vela.
- 10-Prefijo. 11-Estacazo.
- 12-Moho que recubre al hierro.
- 14-La sangre de los dioses.
- 16-Nombre femenino.
- 19-Motin.
- 21-Extraña.
- 24-Abominable.
- 27-Instrumento.
- 29-Pronombre.
- 30-Grosero.
- 31-Relativo a los huesos.
- 33-Adversaria.
- 35-Medida de longitud.
- 36-Las que hace un beodo.
- 37-Cerebro.
- 39-Simbolo del barlo.
- 40-Pronombre.
- 46-Especie de ciervo.
- 48-Que padece la acción sin obrar.
- 50-Interjección. 52-Pasaje que se reproduce de un libro.
- 53-Delante.
- 54 Oereal maduro.
- 55-Grasa de los herviboros.
- 57—Onice.
- 58-De toser.
- 61-Todavia
- 64-Simbolo del sodio.
- 66-Simbolo del radio.
- 68-Símbolo del arsénico.





- En la isla de Kaual, en el grupo de las islas de Hawai, existen unas curiosisimas arenas cantoras. Golpeándolas entre las manos se obtiene un suave sonido como de gritos, pero estos sonidos se intensifican grandemente si se pone cierta cantidad en una bolsa y se dan golpes con ella.
- Desde tiempo inmemorial los gatos vagabundos de Florencia han tenido un lugar de refugio donde, en épocas de penuria, encuentran su alimento. Este sitio es el claustro de San Lorenzo, en el que se encuentra la célebre Bibiloteca Laurentina, construida por el gran Miguel Angel para el papa Clemente VII.

Al claustro de San Lorenzo son llevados todos los gatos vagabundos de Florencia y alli viven como en casa propia. Todos los días, a las 12, se lleva la comida, consistente en pedazos de carne y desperdicios de todo género que se recogen de casa en casa.

- * Los fenicios fueron los inventores del vidrio, y durante muchos siglos, el único pueblo que sabía fabricarlo.
- * Los partidarios de una lengua universal auxiliar, discuten los méritos respectivos del volapuk, de la "lengua azul", del latin y del esperanto.

Pero Mr. Lhome se declara partidario del lenguaje de los gestos. Según él, los mismos gestos se emplean en todos los países para expresar la misma cosa.

Pero esto no es exacto, pues los griegos mueven la cabeza de arriba a abajo para decir "no" y de derecha a izquierda para decir "si". Sin embargo, podria encontrarse un conjunto de gestos internacionales cuidadosamente codificado y que formaria el idioma universal.

La industria de las materias textiles se ha desarrollado mucho desde hace siete siglos, y el precio de los tejidos se hizo más asequible en los últimos cien años.

En la Edad Media la seda se vendia de 150 a 500 pesos el kilo, y el terciopelo de 45 a 200 pesos el metro. Las ordenanzas del si-Blo XVI advertian a la gente que "se abstuviese de usar seda, para no complicar el presupuesto de gastos de la familia".

Los trajes antiguos representaban verdaderas fortunas que se detaban en herencia de padres a

- Las cataratas del Niágara pueden desarrollar un poder de más de cinco millones de caballos de fuerza.
- Se construyó en Neuchatel (Suiza) un reloj para la casa de correos de Argella, cuyas dimensiones sobrepasan a las de todos los grandes renojes conocidos. La esfera tiene un diámetro de 6 metros y medio; las cifras son de 1 metro 10 centimetros; el espacio comprendido entre cada minuto es de 34 centimetros, y el que separa a una hora de la siguiente es de 1 metro 70.

Este reloj monstruo, se mueve por medio de la electricidad.

- Mauricio de Guerin, el autor del "Centauro", murió a los 28 años sin haber tenido el gusto de ver publicada ni una linea de sus obras. Es un caso único de celebridad póstuma, Después de tres cuartos de siglo se le ha hecho al fin justicia y todos los literatos están de acuerdo en reconocer que de Guerin fué un escritor notabilisimo, injustamente tratado por sus contemporáneos.
- "Cuando se leía al mariscal Ney su sentencia de muerte, le impacientó de tal manera la interminable serie de considerandos y resultandos, que sin poderse contener exclamó de pronto: "¡Vamos al grano!"... El grano iba a ser operado por la guillotina.
- * En Bronco se cría una planta conocida por el nombre de plantareloj, a causa de la acción que sobre sus hojas ejercen los rayos del sol.

Consta la planta de tres hojas, una de ellas grande que se extiende hacia adelante, y otras dos más pequeñas, que apuntan a los lados

Cuando las hiere el sol empiezan a oscilar como la péndula de un reloj. La hoja mayor se mueve de arriba abajo en el espacio de cuarenta y cinco minutos, y las pequeñas tardan igual tiempo en cada oscilación; semejándose a las manecillas de horas y minutos de un reloj.

* Los insectos tienen que sufrir, como los mamíferos, la nociva influencia de los microbios. Según un trabajo que ha publicado Mr. Paillot, ha podido demostrar que en la sola familia de los cocobacilos que provoca destructoras epidemias en los abejorros, se distinguen dos grandes grupos, compuestos cada uno de tres o cuatro especies diferentes.



UÑAS PINTADAS...

La moda que triunfa

-gracias a Cutex

Las damas elegantes, cuando necesitan el correcto matiz para esmaltar sus uñas según la moda, no experimentan con preparaciones comunes: usan Cutex.

Saben que lo prepara la primera autoridad en manicure — que Cutex dura varios días sin desprenderse, ni perder el brillo o el color — y que los tonos Cutex son de incomparable belleza. Ya ve que también para usted Cutex será lo más satisfactorio. . . Una prueba, le encantará.

CUTEX ESMALTE LÍQUIDO

Distribuidor: I. SÁNCHEZ LEAL APARTADO Nº 2211 HABANA







Miembro del Audit Bureau of Circulations DIRECTOR: ALFREDO T. QUÍLEZ

MANUEL DE LA TORRIENTE

Publicado en la ciudad de La Habana, por el "Sindicato de Artes Gráficas". Ave. Menocal y Penalver.—Cable y telegrafo: "Carteles".—Telefonos: Dirección, U-1631; Administración, U-2732; Redacción, U-5621; Anunios, U-8121. Representantes exclusivos, para anunicios, en el extranjero: Joshua B. Powers, Inn., 220 East 42nd St., New York; 616 Ave. Sáenz Peña, Buenos Aires; 22 Rue Royale, París; 14 Cockspur St., Londres; 39 Unter den Linden, Berlin, Número suelto, en Cuba \$0.10, en el extranjero \$0.15.—Prectos de suscripción; para Cuba, un año, \$5.00; esis meses, \$2.75. Para el extranjero (países adheridos al Convenio Postal) un año, \$6.00; seis meses, \$2.75. Para el extranjero (países adheridos al Convenio Postal) un año, \$6.00; seis meses, \$2.25.—Acogido a la franquicia postal y registrado como correspondencia de segunda clase en las oficinas de Correso de La Habana.—No se devuelven originales ni se mantiene correspondencia sobre material no solicitado.

VOL. XX.

LA HABANA, JUNIO 10-1934

No. 21

JUICIOS SINTÉTICOS

En esta columna recogeremos, sa-da semana, una sintesis del juicio que los lectores emitan, y que res-ponda, previa computación, a un oriterio de mayoria. A ucces inacr-laconismo y precisión quepa den-tro del espacio de esta columna y que aporte una opinión interesar-te y dipna de ser divulgada. Roga-mos a los que deseen alcanzar esta deas emitiendo con claridad, pero en pocas palabras, un juicio sinté-jico.

QUIERE EL CURSO DE INGLES

"Contestando a la pregunta sobre la revista CARTELES, digo que, a mi juicio, no hay ningún otro semanario como él en Cuba. Todo lo que contiene CARTELES es de mi agrado, y, sobre todo, las lecciones de inglés que deben reanudar cuanto antes ya que ese idioma le es muy necesario a los cubanos. No envio el cuadro de la página 45, porque no quiero mutilar la revista.

Robert S. Sterling Jr., Calle I

Robert S. Sterling Jr., Calle I núm. 32, Vedado".

SECCIÓN DE AJEDREZ

"Me gustaria ver en la revista "Me gustaria ver en la revista CARTELES—que yo la considero la mejor de Cuba,—una página dedicada al ajedrez, como la que hace tiempo insertaron y que era completa. Si no la pueden insertar semanalmente, por lo menos dos veces al mes. Estimo que hay en toda la América innumerables afitoda la América innumerables aficionados a ese deporte intelectual y que ninguna otra publicación es más indicada que CARTELES pa-

mas indicada que CARTELES para darles una sección sobre la no-ble Cassia. Me gustaria ver pu-blicadas todas las partidas del match entre Alejin y Bogoljubow, así como comentarios explicativos de todas las inegajes Cira cosa de todas las jugadas. Otra cosa que me gusta mucho de esa revis-ta es la colaboración de Alexander Botts.

Manuel Rodriguez Quesada, de Marti 27, Manzanillo".

UN LECTOR ANTIGUO

"Hace muchos afos soy lector de CAR-TELES, dedie que salía una vez al mes solo pode que salía una vez al mes solo pode que salía una vez al mes solo profesa pode se la gran d'esta cosa de em nejor orienta (pointo y acaso el ce mejor orienta (pointo y acaso el se mejor orienta (pointo y acaso el materia). Particular "Felicidad para el Ni-material, y acua en lo moral, y en lo material, y acua en lo moral, y en lo material, y acua en lo moral, y en lo material, y acua en lo moral, y en lo material, y acua en lo moral, y en lo material, y acua en lo moral, y en lo material, y acua en lo moral, y en lo material, y acua en lo moral, y en lo material, y acua en lo moral, y en lo material, y acua en lo moral, y en lo material, y acua en lo moral, y en lo material, y acua en la material de la material de la la lama de nuestras mujeros se la alma de nuestras mujeros se la lama de nuestras mujeros

Qué opina usted sobre la revista **CARTELES?**

LECCIONES DE GUITARRA

PRÓXIMAMENTE CARTELES instaurará en sus páginas unas lecciones para el aprendizaje rápido, pero al propio tiempo perfecto, de ese instrumento maravilloso que se llama guitarra. No se trata de una simple vulgarización para aprender a hacer acordes y para hacer acompañamientos de canto. El que sienta vocación y tenga condiciones para cultivar la música y le guste, además, ese instrumento, podrá adquirir, en breve plazo, un dominio completo del mismo. Próximamente anunciaremos, con mayor amplitud, este nuevo esfuerzo que hace CARTELES en favor de sus innumerables favorecedores.

BUSQUE LA PAGINA 45.

En la página 41 insertamos, como en los números anteriores, una relación del contenido de CARTELES, pormenorizada, con el título de cada materia, ya sea artículo o sección, nombre del autor y número de la página en que se encuentra. Así el lector podrá, simplificadamente, y previa la lectura de cada trabajo, emitir la opinión genuina que el mismo le merezca, dentro de la clasificación específica de Bueno, Regular o Malo, que hemos adoptado y que está representada, a fin de cada renglón, y en tres columnas respectivas en blanco, debajo de las iniciales B, R y M. Suplicamos al público que dirija toda la correspondencia que se contraiga a este asunto a nombre de "Jefe de Redacción de CARTELES. Infanta y Peñalver, Habana".

con tal que sean buenas. Pero ÓARTE-LES podía hacer, por Navidad, concur-sos literarios para estimular y premiar nuestra producción literaria. José Jiménez Valdívia, de Plácido 9, Sancti Spiritus".

"Adhirifendonos a la petición que hacen a esa revista numerosas personas, pedi-mos una sección espiritista pero de cien-cia espiritual y por alguien que conozca a fondo ia materia. En alguinos diarios de esta capital salen diversos artículos de carácter pesíquico, pero se ve que los autores ignoran de lo que están habian-do y eso, en vez de complacer a lo aque tenemos esas creencias, lo que hace es disgustarnos.

tenemos esas creencias, lo que hace es disgustarnos. Enrique Fernández, Rajael Macias, Eve-rardo Sánchez, Blanco C. de Fernández, Octavio Mon y Celeste Fernández, de O'Reilly 90, segundo piso''.

NARRACIONES EN SERIE

etc. En campio detesto las series poli-ciacas irreales, con detectives absurdos transpersos de la composição de la composiçã

DEBATES PÚBLICOS

"Admiro en CARTELES la serenidad de sus jucios y la firmeza con que defiende sus convicciones ideológicas sin car, fatalmente, como viene ocurriendo con otras publicaciones, en el terreno producir lo sensacional, que al presente producir lo sensacional que al presente producir los entrecidos producir los que se desborda de manera fertil la imaginación tropical.

Estimo que apresente des ampliarse el materia de la problema agrarior, que ahora cobra marcado interés con motivo de herse planteado el caso del reparto de tierras al campesinado críolio. "Igualiente, y esto creo le compete al Sr. Dr. Roig de Leuchsenring, debiera

EN EL PROXIMO NÚMERO

EL ESPIRITISMO DE VELADOR Y EL'CIENTÍFICO

Un reportaje sensacional hecho por el periodista español José L. Barberán y que traemos a las páginas de CARTELES. Una entrevista con el coronel Cabañas, uno vista con el coronel Cabañas, uno de los hombres que, en España, más se han interesado por las ciencias psíquicas y que discurren con más propledad y conocimiento sobre ellas. Entérese de cómo la clençia está en vias de fotografiar, con los rayos infrarrojos, la salida del aima, del cuerpo de un moribundo, Muchas cosas que el vulgo ignora y que, lindando con lo sorenatural, no son, en sintesis, sino fenómenos que la intelgencia del hombre ha podido penetrar del hombre ha podido penetrar merced a un estudio profundo y científico.

LA CÁRCEL MÁS VICIOSA DEL

Esta narración, cuya primera parte, al ser publicada en CARTE-LES, produjo sensación entruestros lectores, termina en el próximo número y completa la descripción del antro gangsteriano de Welfare Island, donde los más grandes horrores tenian su asiento. Entérese de cómo el alcalde de New York, Fiorello La Guardia, pudo acabar con el oprobo de esa cárcel regida por la debio de esa cárcel regida por la de-lincuencia.

LA VIDA

Un cuento amargo de Arturo Ramírez que deja un hondo sedimento de inconformidad contra esa cosa que se llama Destino. Sugerido, más bien que descrito, el desenlace, la intención del auel desenlace, a intencion del au-tor es sibrayar el paralelismo des-consolador que ofrece la vida-tanto en el amor, como en la amis-tad, como en la dicha—cuando, al decursar de los años, el espiritu se ve compelido a resignarse a todo, mutilando los sueños, las ambiciones y las alegrías... "Todas las cosas pasan y nosotros con ellas", dice el Kempis... Arturo Ramírez lo confirma... Así es la

iniciarse el debate del problema c' Ley Electoral, la del Censo y la d' nueva Constitución, dándosele pu' dad en el último aspecto a las c' fundamentales de algunos países zados. Téngase en cuenta que n' Consejo de Estado ya ha aborda trabajos preparaciós de elso, lo tiones de tan vital interés parté J. A. Ruis S., Bantiago de Cuba

un cuento del ambiente PRES cosas amaba yo en esa mujer: la menuira de sus lablos, la sinceridad apasionada de su ojosquinos ejes de opulentas pupilas de un azul intensamente oscuro que me miraban con la tenacidad de querer soldar nuestras vidas en una sola mirada: injerto de alguna raza del Norte en el alma ardiente de los trópicos.

La tercera cosa que yo amaba en Clara—joh, adorable Clara de mis años mozos!—era la inquietud que atormentaba nuestro amor. Cada beso tenía la intensidad de un adiós, y en la vibración sen-timental de nuestras caricias se torcía la interrogación: ¿si será

la última?
Yo amaba en Clara estas tres cosas... ella no quiso decirme jamás qué era lo que amaba en mi.

Nuestro amor era un pecado envenenado de tristeza. Antes de caer en mis brazos definitivamente mia, tuvo la ex-quista perversidad de confesar-me: asi tan chiquilla, con esos ojos ingenuos y la mentra deliciosa de su boca, así, Clara era easada.

easada.

Bajé los párpados para cubrir
la emoción que rayaba mis pupilas. ¡Y yo que presentia ya la
gloria de agitar el primero la limpla laguna de sus ojos de virgen
El asomo de tráglea desilusión

lo borró ella sabiamente tomando mi cabeza entre sus manos—con el gesto con que Salomé debió haber cogido la cabeza decapitada de San Juan—y nos besamos hondo, largo. Cuando volvimos a la luz ya mi corazón agradecido no se acordaba de que Clara, mi Cla-ra, me había decapitado una ilu-sión.

Clara de Taylor era casada con el capitán de La Bella Esther, balandra de buen calado que hacia viajes discontinuos por la costa ecuatoriana y los puertos más lejanos del Peri y de Colombia hasta la zona del Canal. Iba y venia en su balandra atiborrada de cargamentos, y envuelto en el spleen brumoso de su pipa de ma-rino que había aprendido a fumar en su continuo trato con los grin-

Alto, fuerte, cetrino, honrado y enérgico, conocia su oficio de ma-rino y de comerciante. Clara estaba casada con un hombre que ni por sus cualidades ni por sus defectos parecia ser catalogado entre los merecedores a la pena de coronación a la que—abando-nándose en mis brazos—le condenó al fin mi amiga Clara.

Esto, al través de los años, to-

davia me envanece. Taylor amaba a su mujer con amor simple y un poco brusco de marido que sabe cumplir su deber. Tha y venía en su balandra, regre-saba en veces a los ocho días de ausencia, en veces a los tres meses. En ocasiones volvía al mar al día siguiente, en otras se que-daba temporadas de semanas. Y cuando se le ocurria embarcaba a su mujer y se la llevaba por el mar sin decirla a dónde.... Y hacía lo que hacía sin preocu-

parse en lo más mínimo de saber si con ello agradaba o desagrada-ba a su mujer. Sin importarle saba a su mujer. Shi mpottarie su volun-tad o habria preferido otra cosa de haber podido elegir. Era el el marido y ella la mu-per: debía obedecer con gusto...

er: debia operataba claro!

el fino espiritu de golondri-

na de mi Clara se aquerenció muy pronto en la intimidad de mi amor de hombre soltero que sabia disfrazar la voluntad imperiosa con la concesión galante, que busca el que la mujer que ama-mos sea feliz haciendo, precisa-mente, lo que nos agrada. El amor lo conoció en mis bra-

clada de inquietud, de no supiera qué vagos presentimientos, se car-roscaba y se desenroscaba en mi corazón.

Las once y media. Cuando en tró yo no quise sentirla hasta que me quitó de las manos un libro que hacía que leia. Pero no pude reprocharla. Clara traia esa mafana los ojos sombrios y se estrecho en mis brazos con una ansiedad casi dolorosa. Excitada de



mirada larga de sus apasionadas pupilas opulentas, pensando en que en cualquier momento ven-

due en cualquier momento veni dria su marido y se la llevaria de mi lado... ¿Para siempre? ¿Seria hoy o seria después de un mes? Era el azar que en el cu-bilete del tiempo agitaba nuestros

bliete del tiempo agitaba nuestros corazones como dados.
Yo sorbia el vino de una copa menos dulce que sus besos. Ella, apoyando su cabecita romántica en mi hombro, consultaba los punteros del reioj que parecian competir en velocidad con las pulsaciones de nuestro amor, en lo que perdiamos siempre con un alto sorre: algo se nos quedaba que to score: algo se nos quedaba que no alcanzábamos a decir, y había mucha reserva de besos que se nos quedaban apretados en los labios.

Mi Clara llegaba siempre atrasada con minutos, pero jamás fal-to a una cita. Esa mañana de do-mingo debia haber llegado a las mingo debia naber negado a las nueve y los punteros del reloj me punzaban los ojos: ¡las once! Una rabia mal contenida, mez-

amor estallante... Y de repente se pone seria:

---¿Sabes, Carlos Luis? Mi ma-

rido

-¿Qué? -¡Llega mañana!

Yo, por toda contestación, la beso con ternura. Fué como si hu-biese tocado el timbre eléctrico de su corazón o como si hubiera hecho saltar el tapón de un cham-pán sentimental embotellado en su pecho. Se le desbordan las pa-

labras, los suspiros y las lágrimas:

—Viene él y ... tal vez... no te
veré más... y ... iyo tengo ya en
mis entrañas un hijo tuyo!

Ahora si, Clara, me ha dejado

sin palaora. Esa mañana. Ese día. Todo el día, porque Clara no se separó de mi lado hasta que volaron por el

aire las luces eléctricas, ya no miramos el reloj. Vencimos al tiem-po con las pulsaciones de nuestro amor atormentado. Hasta las 7 de amor atormentado. Hasta las 7 de la tarde nos amamos tan felices como si no hubiéramos de separarnos jamás. Olvidados completamente de que en una balandra de largas velas ágites, venía un hombre alto, cetrino, mordiendo indiferente su pipa de gringo, a ejercer sus derechos de marido.

A las 7 y un poco más Clara

A las 7 y un poco más, Clara volvió a acordarse:

volvió a acordarse:

—Nuestro hijo será como tú. Un retrato tuyo. Y yo le he de poner tu nombre: iCarlos Luis!

—Seria una imprudencia, tal vez un peligro para ti. Los ojos obscuros de Clara se levantaron tranquilos, poderosos de firmeza sobre mis otos, sobre



mi voluntad que se sintió pequeña y cobarde ante la resolución que atenaceaba sus apasionadas pu-

Dias.
—Se llamará Carlos Luis, como tú, y cuando sea grande él sabrá que es nuestro hijo. Como quiera que sea, un hijo debe saber quién es su padre y ya que la ley no le concede tu apellido, yo le pondré tu nombre.

nombre.

In a distancia de los años, ahoenvejectdo, empedernidamente
gabunda pero con vagas nostalas de rejuo, cuando piruetea
mis otalos una cualquiera muta tristo, todavia recuerdo coos af tuera ayer, la mordedura en
corado como si fuera hoy sus
nodes y obscuras pupilas densas
pasión, tenazmente soldadas a

Todavia no he tenido valor de decirle a & nada de nuestro hijo que está por venir, porque le han ido con chismes. Está celoso. Se hace el indiferente, pero ayer, a la hora del desayuno, esplando mis ojos me habió de ti. Yo contesté tranquilamente que "olo te conocia de vista. No me dilo nada más. Después, hoje los periódicos y leyó en alta voz la crónica escandalosa de la mujer de un industrial que se habia fugado con una ritista ruso, y miradome con una fileza que me dió miedo, me dijo: "Si yo fuera ese marido a esa mujer la botaba al mar..." Temo todo si misbar go, cuando estoy sola, te recuerdo hasta llorar, porque no puedo voltar de su proque no puedo voltar su propusa de la Buena y con la contra de su proque no puedo voltar su propusa de su proque no puedo voltar su programa de su progr Todavia no he tenido valor de de ver a tus brazos!

Otra carta, Esta de Buenaven-

Habia pasado por Guayaquil sin avisarme. ¿Estuvo muy vigilada o fué prudente? Pienso que fué lo primero. Es una carta de lineas breves, que se engarabitan en mis

ojos:
"Mi Carlos Luis: Una desgracia. Sufro espantosamente. Tengo an-sias de huir de él aun cuando sea sias de nun de el aun cuando sea exponiendome a que si me coja me mate. Sólo me detiene nuestro hijo, que nacerá pronto. Hace unos días, en el puerto del Callao, subió a La Bella Esther un comerciante de sombreros jipijapas, Le llamé porque queria comprar uno. El comerciante acababa de llegar de Guayaquil, y yo no recuerdo por qué ni cómo, pero me habló, de ti. Te conocia. Era tu amigo. No puedes figurarte la emoción No puedes rigurarte la emocion que me produjo. Le compré dos sombreros y le invité a que se sentara y me contara todo... todo lo que suplera de ti. Mi marido, medio cubierto por unos rollos de cable, nos habia estado escuchando—¿será el destino?—Se desendentes de la companio del la companio de la companio del companio de la companio de la companio del companio de la companio de cadenaron sus sospechas. Esperó oir todo y que se fuera el comerciante. Después me abofeteó. Me retorció las manos exigiéndome que le declarase que era lo que habia tenido contigo. Yo negué. Dije que esa conversación era una casualidad, una charla cualquiera casuandad, una charia cualquiera y que la prueba estaba en que ninguna carta me habia traido el comerciante ni ninguna noticia te mandaba yo con el. Luego, desahogué mi rencor al bruto, gritándole ¡canalla!, ¡infame! Cuando resolvio la carnitad de recolvio la carnitad d tandole [canalla!, i]nfame! Cuando recobrò la serenidad me vino a pedir perdón porque—me dijo—no tenia pruebas, pero que el dia que estuviese seguro de mi traición, me mataria. Leo en sus ojos la terrible sospecha. Carlos Luis: si muero vela por tu hijo y acuerdate con cariño de tu Clare.

Se fué volando el tiempo. Un

Se fué volando el tiempo. Un año. Otro año. Y no supe más. Clara, la mujer en la que yo imaba tres cosas, a quien recordaba con nostalgias de barco vagabundo sin anclaje posible en ningún puerto, y en quien tenía yo un hijo que, acaso, no conocerio tamás. ría jamás. ¿Qué habría hecho de ella ese

marino alto como un árbol, cetri-no, de enérgicas mandibulas?... Me acorralaba el recuerdo sobre todo cuando tras de unas copas de whisky, la música de una radiola me ponía triste y romanticón.

Contaban los marinos borrachos Contaban los marinos borrachos sus hazañas en tierra y en mar. Las mujeres gozadas en los puer-tos. Las pasiones salvajes desen-cadenadas en la soledad de las interminables travesías. Algún cri-men que centelleó en la negrura de los temporales.

de los temporales.

Por mis pupilas medio ebrias viajaba una balandra de velas agiles. En mis oidos iba y venia el oleaje de los ruidos estrepitosos del salón de bebedores como un oleaje de mar. Marineros venidos de aventuras con mujeres y en mis ojos el recuerdo desgarrado de nostalgias de mi Clara.

Por preguntar no más sin pin-

Por preguntar no más, sin ninguna esperanza, pregunté por Taylor, el marido de Clara, capi-tán de la balandra La Bella Es-ther... ¿Le conocia alguno por si acaso?

Un marinero dió un puñetazo sobre la mesa. ¡Vaya si le cono-cía! ¡Pobre hombre! Estaba en una cárcel del Perú porque mató a su muier.

una carcer dei Peru porque maso su mujer. In frio agudo me cruzó la espala como un latigazo. El marinero se bebió un trago, se acodo en la mesa y refirió la tragedia; una tragedia que él la presenció porque, en ese entonces, estaba de primer piloto de La Bella Esther. No fué un crimen. Sinceramente lo creia el marinero. Fué más bien un acceso de locura. No podía ser crimen porque no había ningún motivo Lo que sucedió—decia el marinero—fué que la mujer de Taylor dio a luz un niño a bordo de La Bella Esther. Una fiesta que la celebraron los marineros y los pasajeros. El nacimiento de un niño en todas partes y más a borniño en todas partes y más a bordo de una nave, es un aconteci-miento feliz. En las mesas corrió el vino. Taylor no podia estar más contento. Brindó y se emborrachó. Su mujer estaba muy bien con él. Su mujer estaba muy bien con et.
Pasaron las semanas y al echar el
ancia en el puerto de Mollendo, el
capitán de La Bella Esther quiso
bautizar a su hijo allí mismo, en
el barco en que había nacido. No
(Continúa en la Pág. 64).

Acuerdos a COLOMBIA MÉXICO en Torno de C U B A-SO Emeterio S. SANTOYENIA.

ADAS las corrientes de cooperación internacional que eran sigmo de la época en que las antiguas colonias de España en América consolidaban su libertad, los auxilios concebidos para acelerar la de Cuba no pudieron ser obra exclusiva y aisiada de una sola de aquellas nuevas naciones.

Asi, Colombia y México tuvieron a Cuba y Puerto Rico, pero principalmente a Cuba, por punto coincidente de atisbos diplomáticos y acciones bélicas. Y una alianza formal sirvió de vehiculo al desarrollo de la política de ambos pueblos en el Caribe.

El 10 de octubre de 1821 Bolivar designó enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de Colombia en México a Miguel Santa María. (Santa María, nacido en Veracruz, fué conducido por diversas circunstancias, entre las que figuró su amistad con el Li-bertador, al servicio de Colom-bia). El legado colombiano, ya en México, se esforzó por conse-guir que esta nación constituyese representación diplomática en Bogotá. Animábanle amplios propósitos, como los de fomentar la independencia de Cuba y, para ese y análogos fines, estrechar los vinculos materiales y morales que unian al país de que era mandatario con aquel en que había visto la luz primera. De acuerdo con esos planes, acerca de los los cuales teníale trazadas normas precisas Pedro Gual, ministro de Relaciones Exteriores de Colombia, con el de México, Lu-cas. Alamán, negoció Santa Ma-ría el tratado de amistad, unión, liga y confederación firmado el 3 de octubre de 1823. En esta convención, fuente de la diplomacia hispanoamericana, México y Colombia se concertaron para sos-tener con su influio y sus fuerzas marítimas y terrestres su independencia y promover la reunión de una asamblea general de los estados americanos, llamada a robustecer los nexos que debian existir entre todos ellos. Iba enraizando la idea de que Colombia y México, para proteger intereses vitales propios, se hallaban en el caso de moverse hacia las Antillas. En agosto de 1824, comunicando-se con el gabinete federal, Anto-nio López de Santa Anna sentaba que era deber de México propulsar la independencia de Cuba, en tanto a Colombia incumbia libertar a Puerto Rico. Por aquellos mismos dias, en instrucciones reservadas dirigidas al plenipoten-ciario de Bogotá, José A. Torrens, la cancillería mexicana ordenó vigilar los movimientos de Colom-bia sobre Cuba.

Desde principios de 1825 el gobierno de México agitó el proyecto de disponer una expedición de colombianos y mexicanos para arruinar en Cuba y Puerto Rico la dominación española. Intensamente se trabajó en ese sentido en la capital de la federación y en Bogotá. Solicitado el concurso de Colombia para rendir el castillo de San Juan de Ulia, ofreció mucho más: ofreció cooperar ció mucho más: ofreció cooperar

también al bloqueo de La Habana. Aunque el ministerio colomblano se esforzó en aclarar que
sus miras se limitaban a Puerto
Rico y que nada ambicionaba sobre Cuba, el pienipotenciario Torens no coultó sus dudas y recelos. Indicios ciertos de rivalidad asomaban las cabezas, ¿Llegarian Colombia y México a
disputarse la posesión de Cuba?
En octubre de 1825, armonizadas
las iniciativas de México y Colombia, la administración del Presidente Victoria pudo resolver que,
en llegando los buques que se
construian en Norteamérica y las
tropas colombianas aguardadas
por momentos, se embarcasen dos
mil hombres con destino a auxiliar a la población cubana partidaria de la independencia.

Colombia, en efecto, se ocupaba con los arreglos conducentes a llevar la guerra contra España a las Antillas. En las mismas semanas en que el gobierno de Mé-xico aguardaba el apoyo proce-dente del sur, en el último tri-mestre de 1825, casi todas las fuerzas navales de Colombia estaban concentradas en Cartagena. La presencia de las fragatas Venezuela y Boyacá, la corbeta Ceres y los cañoneros Oreja y Bolivar en aquella bahía denotaba la proximidad de la partida de una expedición militar. Hallándose li-mitadas a Cuba y Puerto Rico las posiciones españolas en los mares cercanos, a estas islas habían de encaminarse los referidos aprestos. Andando el año 1826, en mensaje al Congreso, el vicepresidente Santander habló así a los miembros de la representación nacional: "Para cumplir los pactos a que estamos obligados con los Estados Unidos Mexicanos, he dispuesto de una parte de nues-tras fuerzas en el modo que seréis instruídos oportunamente. La

causa común de la América, interesada en esta medida, hará una ganancia vital, y no habrá quedado parte alguna del Mundo Nuevo donde la república de Colombia no haya concurrido a perseguir sus antiguos opresores y llevar la paz y la amistad a sus hermanos." Parecia inevitable para España la agresión de Colombia, aliada de México, en los restos de sus vastos dominios en el hemisferio occidental.

Dispuestos los recursos necesa-rios para atacar las Antillas, el poder ejecutivo de México inforlegislativo la excelente disposición en que se encontraba para llevar a cabo tamaña empresa. Tropas y recursos en cantidades respetables podían ser trasladadas a Cuba para amparar y ayudar a los habitantes de la Isla inclinados a conquistar la emancipación del país. Por muy cuan-tiosos que resultasen los sacrificios que demandaba la invasión de Cuba, con creces quedarían compensados, al arrojar de la Isla la soberanía de España, por el ahorro que entrañaría la supresión del enorme ejército que era indispensable para la defensa de México mientras Cuba conservase la condición de colonia hispana. Tales antecedentes y razona-mientos, expuestos a los comités de Guerra y Asuntos Constitucio-nales de la Cámara de Senadores, motivaron el 26 de enero de 1926 el proyecto de resolución que autorizaba al gobierno de para que, en unión del de Colomorganizase una expedición militar con objeto de secundar los esfuerzos de los habitantes de Cuy, para el caso de que triunfase la causa de la liberted ba en pos de su independencia, declaraba obligación de México la de procurar por todos los medios que se estableciese en ella la representación nacional sobre las mismas bases y con los mismos derechos del hombre que en las repúblicas ya erigidas en Amé-

El representante de Colombia en México, Miguel Santa Maria, celosisimo animador de las buenas relaciones de Bogotá con Mérico, laboraba con asiduidad en favor de una acción conjunta le ambos pueblos en las Antillas. En tanto escribia a Bolivar para excitarle a invadir a Cuba y darle seguridades de que México aportaria a ese empeño buques de guerra y seis mil soldados, proseguia las tareas inherentes a su función diplomática con el ma-yor acierto. Y el 17 de marzo de tado contentivo del plan de operaciones que tocaba desarrollar a la escuadra combinada de México y Colombia, cuyo principal objetivo consistia en buscar y batir a la de España, ora permane-ciese en La Habana, ora avanza-ra sobre la costa del continente. Aprobado por ambas partes el tratado, México comenzó a or-ganizar la expedición y entregó el mando de sus barcos a Porter.

El complejo de causas y pretex-tos formado en el curso del año 1926 en torno del destino de Cuba detuvo también el auge material de la alianza de Colombia y México que había de pesar en la suerte del Caribe. El reconocimiento por España de los nuevo estados americanos, a la sazó tramitado con la mediación d Wáshington y la simpatía de Lon dres, tenía por temprano y ácid fruto la subsistencia del pode hispano en Cuba y Puerto Ric Colombia, con dolor profundo d Colombia, con dolor profundo de su secretario de Relaciones Esteriores, José Rafael Revenga, ac cedió a no precipitar ningun agresión contra las Antillas el pañolas hasta que acerca de la cuestiones pendientes no resolvides la asamblea internacional convocada para Panamá. Mas, mier tras Revenga adontaba una activas Revenga adontaba una activa de la consensa tras Revenga adoptaba una act tud expectante, los ministros co lombianos en Washington, Lor dres y París gestionaban la con certación de dilatado armistic con España. México se sintió e poleado por hondo desagrado, consignó su viva protesta La de clinación de los afanes acaricia dos por tontes beneficios de la considera de la co dos por tantos hombres era man fiesta. "Por encima del sentimier to hispanoamericano — postu Luis Chávez Orozco—aparecia 3 el sentimiento nacional con egoismo natural que daba la pr macía a la resolución de los in gentes problemas internos y colo caba en segundo término los qu tuviesen relación con una com nidad a la cual sólo daban coh nidad a la cual solo daban consión el peligno y la raza, pero que a disgregada por la geografipor la economía y por las revuenciones ariárquicas". Las espranzas cifradas en la compenia de Colombia y México. tración de Colombia y Méxic para ensanchar el las Antilla el área de la libertad american quedaban atrás, quedaban redu cidas a la esterilidad.



LAS MUJERES QUIEREN IGUALDAD DE DERECHOS CON EL HOMBRÉ

Las delegadas de la Comisión Interamericana de Mujeres felicitando al senador Rey PITTMAN, de Nevada, presidente del Comité de Relaciones Exteriores del Senado, por su informe acerca del tratado de iqualdad de derechos de las mujeres, firmado en la Séptima Conferencia Internacional Americana de Montevideo. De izquierda a derecha: señoritas Carmita LANDESTOY (Santo Domingo). Doris STEVENS (Estados Unidos), senador PITTMAN, señora Adela SEMINARIO DE GODWIN (Ecuador). señora María Z. DE ARIAS (Panamá) y miss Fanny BUNAND-SEVESTOS, (Foto International).

CONFLICTOS JUCIAL EN LOS ESTADOS









eu el GRAN MUNDO

HELEN AUGUR

(Wersión a ARTURO RAMÍREZ)

Susana Thombury ADY Susana Thou.bury dictaba una felicitación de cumpleaños para uno de sus diez y sels nietos: Querido Binky: Supongo te alegrará saber que mi nueva secretaria tiene el pelo rubio cenica... Interlaken está completamente muerto. No sé cómo se me ocurrió

-Patty,-se interrumpió,-tienes alguna idea de por qué se me ocurrió venir a Interlaken en ju-

Patty Alden alzó la vista del bloque en que tomaba el dictado. Vino a ver el grado de La-

—En efecto, yo siempre asisto al grado de mis nietos. Diez de ellos cumplen años en el mismo mes.

Lady Susana pareció reflexio-

Pero, ¿por qué estamos ahora aqui?

Se puso en pie, con intenciones de andar, como era su hábito cuando pensaba en algo. Pero en seguida volvió a sentarse, llevan-do las manos a las rodillas.

-¡Ah!-exclamó triunfalmente, ies la rodilla! ¡Este maldito dolor! Patty, busca el nombre de ese maravilloso masajista en aquel librito verde, y llámalo en seguida. ¡Pensar que hace una sema-na que estoy sufriendo esta ago-

-- ¿No quiere terminar la carta antes de irme a telefonear?--preguntó Patty.

La dama siguió dictando:

Espero que te gustará el rega-... ¿No has ganado ningún premio en la escuela?

Envía una igual a cada uno de los diez. Mañana puedes salir a comprar los regalos. Las edades y los gustos están anotados en aquel librito azul, Iris Wrave me lo escribió; hubiera sido una magnifica secretaria si no se hubie-

ra casado un mes después de venir a mi lado.

-¿Todas sus secretarias se han casado, lady Susana?

-Rapidamente. No debo culpar a nadie sino a mi misma. Tuve que casar cinco hijas... nían el pelo pardusco y la den-tadura de su padre... No sirvo para estar sola. Busqué secreta-rias rubias. Iris Wraye tiene el rlas rubias. Iris Wraye tiene ei cabello rubio blanquecino, Cristal Gunning rubio dorado, Tú eres la primera que lo tiene rubio ceniza. A esta luz, parece plata, Patty, y al sol parece oro, iPensar que tuve cinco hijas, y ninsura con al relea esti avelamó. guna con el pelo así!,—exclamó, suspirando.—Y todavía debo estar satisfecha de que no sacaran mi pelo rojizo.

Pues a mí me gusta su cabello, lady Susana,-dijo Patty sinceramente.—Es como la melena del león. Sonará extraño, lady Su-

sana, pero usted es como un león.
—¡Horrible! — se burló; pero luego al contemplarse en el espe-jo cambió un poco de opinión. Su pelo había sido rojo; los años lo habían empalidecido hasta dejarle un extraño tono rosa no del todo desagradable. También eran de color rosado las pecas que se extendían sobre su faz y sus brazos. Durante el día vestía telas de algodón a cuadros; y sólo por la noche usaba ropas formales. Patty opinaba que con las primeras lucía mejor: tenía más personalidad. Aunque, también era personalisima la lucha y dis-cusión con su indisciplinada cabellera, una vez vestida formalmente.

Patty había ido a su lado al salir de un costoso colegio suizo, creyendo que no había terminado su educación para ser una gran señora. Una nieta de lady Susana había sido su más intima com-pañera de colegio; y decidió no regresar a su hogar en Minneapolis hasta transcurrido algún tiempo.

Las dos jóvenes pasaron todo el mes de mayo soñando con ju-nio; en ese mes la señorita La-vender y la señorita Alden serían presentadas en la corte inglesa. Cuando las tres plumas blancas Cuando las tres plumas blancas que debian usar ante SS. MM, estaban preparadas, y cuando en su alcoba habian practicado a conciencia gentiles reverencias, Patty se cayó del globo de sus ensueños con un paracaidas descompuetos. compuesto.

Un mal negocio dejó a su pa-Un mai negocio dejo a su pardre sin efectivo ni siquiera para que la señora Alden pudiera ir a buscar a su hija al colegio, y llevaria a Londres. Patty tuvo que esperar a que Nils Sterling, un amigo de la familia, terminara sus andanzas por el extranjero para que fuera a recogerla. Cuando lady Susana conoció los he-chos de labios de Lavender, contrató en el acto a la muchacha. Patty, cuyo carácter tenia los mismos arranques de la dama, creyó ver en aquello algo más que deseo de proporcionarle medio de vida independiente. Creyó ver un segundo propósito... ;El cabello rubio!...

-Tomaremos el té con los Baring,—recordó lady Susana cuan-do el masajista hubo sido llamado por teléfono.—Justamente ahí es-tán.

Cruzaron por entre las mesas del jardín, y lo primero que ad-virtió Partty en el party fué el rostro trigueño que le había llamado anteriormente la atención. Confirmó su impresión de que pertenecía a un hombre extraor-

dinariamente bien parecido.

Después del coro de salutaciones de los Baring, el joven trigueño fué presentado:
—Gregori Bazarov,—dijo la se—¿El gran duque Gregori?— inquirió lady Susana. -Nada más que el ciudadano

Bazarov,—pronunció él con ex-cesiva modestia.

-Eso resulta completamente —Eso resulta completamente sospechoso,—comento lady Susana mientras se sentaba.—Todos los rusos tienen titulto... Pero si usted no lo tiene, ¿de qué vive?
A Patty la hizo sufrir el embarazo de Bazarov. Hublera que-

rido decirle que no tuviera en consideración los exabruptos de la dama; que bajo su salvaje apariencia había un noble corazón. Cuando el joven se recobró repuso:

—Lady Susana, he admirado siempre a los ingleses. Estuve en Harrow. Y vivo como los inglede mis rentas.

Quiere decir que vive de las rentas de los demás,-zahirió ella. Eso es lo que hacen todos hoy.

El almirante Baring intervino: —Susana,—su voz era fuerte y clara,—el padre de Gregori fué almirante de la escuadra impe-rial rusa. Lo conoci muy bien.

Aunque todavia suspicaz, lady Susana permitió que Bazarov bai-lara con Patty, vigilándolos tan celosamente como si se tratase de Lavender

-Aspera señora,-le dijo Gregori cuando estuvieron fuera del radio de su oído.

Patty habló con calor;

Es muy original, pero pare-ce que a las gentes les agrada así. El eslavo cambió de conversa-

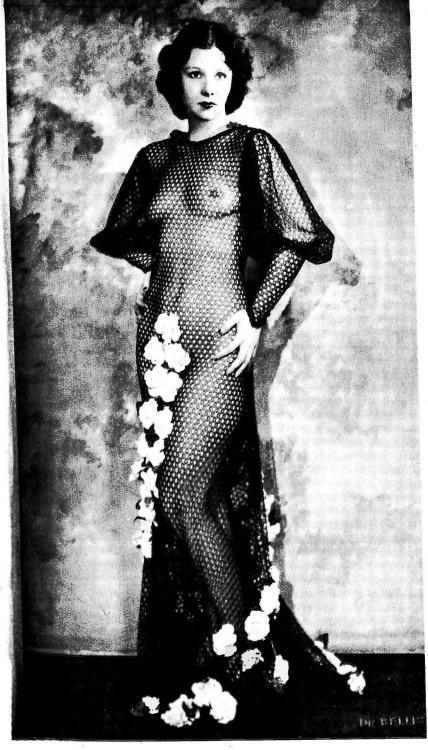
Durante el almuerzo la he mirado mucho. Supongo que la molestaría mi admiración...

—¡Oh, de ningún modo!—ex-clamó la joven confusa, comportándose como toda una muchachita de Minneapolis. Sabía teóricamente que los europeos son excesivamente galantes, y que tie-

(Continúa en la pág. 60)

nora Baring.









Un cañón antiaéreo paraguayo en ac-ción.

NA comisión designada por la Liga de las Naciones en junio del año pasado asombró al mundo con una franca denuncia contra la que se hacen Bolivia y Paraguay por el dominio del

Chaco. trascendente documento despladado y horrible", de "inhumano y criminal".

Se presenta un panorama de universidades cerradas para que la juventud de ambos países pueda ser conducida "a la manigua", donde tiene que luchar como bestias bajo "un clima excesivamente duro", entregándose a "actos de violencia contrarios a las reglas generalmente aceptadas del de-recho internacional" y sufriendo enfermedades y heridas para curar las cuales no existen recursos médicos adecuados, Los hombres de las naciones beligerantes, se nos dice, "van desapareciendo" y

LA GUERRA DEL CHACOS A HISTORIA y sus Ramificacione

El cable anuncia bombardeos aéreos contra las poblaciones civiles del Paraguay y ataques sargientos en el sector de Ballio-vián. Ginebra pide embargo de armamentos. Los Estados Unidoe Inglaterra actian. La Argentina se niega a interferir en el trá-fico de armas. Y todo eso ¿por qué? ¿Qué es la guerra del Chaco? ¿Cuáles son sus causas? Este interesante artículo explica perfectamente al lector cuanto se relaciona con esa guerra cruenta que se hacen Bolivia y el Paraguay, en una de las regiones menos conocidas de América.



La puerta de una oficina reclutadora en Asunción, capital del Paraguay.

se están agotando los recursos de los Estados.

Usan armas modernas,-

Se da el hecho asombroso de ue "los ejércitos en conflicto aue están usando el material más



Las municiones no son de ma-nufactura local. Son "proporcionadas a los beligerantes por pai-ses de América y Europa" y la comisión sugiere que Hispanoamérica ejerza un "control estricto" so-bre el "transporte y comercio de armas"

Se hace un análisis cuidadoso de los recursos del Chaco. El territorio paraguayo incluye inmensas concesiones a la Argentina para obtener tanino. Una concesión norteamericana es pròpie-dad de la International Products Commissión y hay también una concesión británica.

En este prolongado conflicto es confusa la lucha diaria. Pero, en términos generales, la situación militar ha sido sencilla. A través de la zona del Gran Chaco hay cerca de cincuenta fuertes o fortines. Son de distintos tamaños, fuerza e importancia; muchos de



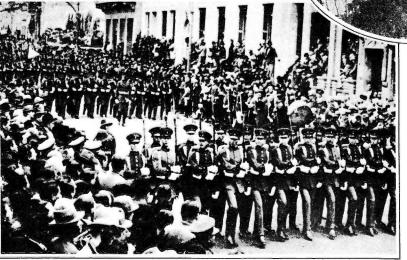
Un desolado campo de batalla, en el Gran Chaco.

ellos son de madera. La posesión de esos primitivos Verdunes es el objetivo de la guerra, intermitente pero enconada, que se hacen dos naciones desde hace cinco años. Varias de esas posiciones han cambiado frecuentemente de ma-

nos, en sanguinarias represalias. En diciembre de 1933 el Para-guay avanzó a lo largo de toda la linea y en enero se consideraban en su poder veinte y dos fuertes. Desde entonces ha continuado su avance, pero recientemente fué contenido en una fiera batalla.

Las fuerzas y las pérdidas son grandes.

La población de Bolivia es apenas de 3.000.000 y la mitad de ellos son indios. Paraguay tiene una población de sólo 850.000 habiposiación de solo 80,000 nabi-tantes. Sin embargo, en febrero de 1913. Arturo E. Elliot, presi-dente del American Missionary College, de Asunción, declaró que (Continúa en la pág. 62)



Tropas paraguayas, desfilando por las calles de Asunción,



Actualidad NACIONAL



El Presidente Provisional, señor MEN-DIETA, que visitó al coronel Batista en la noche del domingo, conferenciando con el durante más de una hora. Se cree que la visita del Presidente de la República al jefe del Ejército estuvo relacionada con la crisis del Gobinete.

El comandante Ulsiceno FRANCO GRANERO, ex jefe de la Policia Nacional, hoy jefe
de la casa militar del
Presidente y eje del incidente que motivó la
crists del Gabinete.

El secretario de la Presidencia, pr. Emeterio S. SANTOVENIA, que presentó la renuncia de su alto cargo.



Un incidente entre el secretario de la Presidencia, señon Santovenia, y el comandante Franco Granero, jeje de la casa militar del Presidente, fué sometido por dos veces al Presidente de la República. En la primera ocasión, el señor Mendieta resolvió de acuerdo con el criterio de su secretario de Despacho. En la segunda, de acuerdo con los deseos de su ayudante jeje. Este incidente, descrito con amplios detalles por nuestro colega "Diario de la Marina" en su edición del domingo 3, determinó la renuncia del señor Santovenia, y el anuncio en la Prensa de una crisis política de alto vuelo en la que intervendrian los representantes del A B C y del menocalismo en el Gabinete. Declaraciones de los señores Verdeja y Santovenia dieron carácter nacional al problema. Nuestro colega "El Mundo", en un interesante editorial del lunes 4, sugiere que acaso el Gobierno ha cedido demasiado a la presión militar, poniendo en peligro aspiraciones programáticas de la oposición a Machado, y que posiblemente la actual crisis planteará el problema de la supremacia del Poder civil, anhelo constante del pueblo cubano y principio consagrado y protegido por todas nuestras constituciones, desde las redactadas en la manigua por los libertadores hasta la Ley Constitucional que el propio Gobierno de Mendieta se dió.

Capitán ARAGON, oficial facultativo de la Policia Nacional y ayudante del Presidente de la República, que solicitó su relevo de la ayudantia.



LA UNIVERSIDAD HONRA A ALPIZAR.

—Un aspecto del descubrimiento de la lápida que da el nombre de Félix Ernesto Álpizar a una de las aulas de la Escuela de Medicina Veterinaria.

(Foto Penudo)



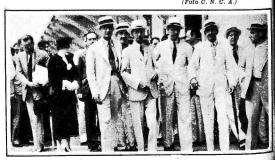
MASSAGUER EN CUBA. — Conrado W. MASSAGUER, el pran caricaturista cubano y director de nuestro fratemocolega "Social", llegó a La Habana en la tarde del domingo, a bordo del "Quirigua", después de una larga y brilante campaña en los Estados Unidos. Entre las personas que acudieron a recibir a Masaguer figuran el es secretario del Trabajo do MMARDO, el senor POSSO y otros.

(Foto Pegudo).

VUELVE A CUBA EL GENERAL MENOCAL.—El ex Presidente de la Republica
general Mario G. MENOCAL, rodeado
de sus familiares y amigos di descenmi a La Habma. El general Menocal
abandonó Cuba pocos dias después de
un registro practicado en su casa por
el Ejército, durante el Gobierno del
doctor Grau, y desde entonces no habia vuelto. El regreso del est nel
diades de la companio de la coloridad de
cada operación que se practico atelfactoriamente a la señora de Menocal
la pasada semana.
(Foto C. N. C. A.)



LA UNIVERSIDAD HONRA A LIPIZAR—El rector de la Universidad, doctor PRESNO; el director del Instituto de La Habana, doctor Gustavo A. DE ARAGON, y otros distinguidae profesores, presidiendo el homenaje rendido a Féliz Ernesto Alpicar en Escuela de Medicina Veterinaria.





La crisis del poder civil

O que ha dado en llamarse "crisis del Gabinete" por los informadores de la opinión lo entendemos nosotros como algo de una mayor resonancia nacional: crisis del civilismo. En rea-Ilidad lo que se ha entablado, con ocasión de algo adjetivo, es la disputa entre cuál de los dos poderes ha de ser definido como el preponderante en Cuba, si el que descansa en la naturaleza democrática de nuestro régimen y tiene su asiento en los códigos, o el que ejercita la autoridad militar y tiene su vigencia en la fuerza. De hecho en Cuba, y a compás de la promoción de cada nuevo Gobierno, en este período postrevolucionario, - estamos asistiendo a la penetración paulatina del fuero militar en todas las disciplinas civiles. ¿Es culpable, enteramente, el poder usurpador, de esa adulteración del sistema? Entendemos que no. En la mayoría de los casos la anomalía se produce, no tanto porque el poder militar la desee, como por la diligencia sumisa con que los representantes del poder civil delegan en aquél sus prerrogativas y sus funciones. Se ha considerado cómodo, simple y expeditivo el método de rehuir responsabilidades, de transigir con la realidad y de ceder, en cada caso, a la organización uniformada, la solución de aquellos problemas que incumben tan sólo a los que en el orden civil ostentan o se atribuyen la representación de las masas.

El desplazamiento, por consiguiente, no es sino el resultado de una ley física que tiende a llenar, en cada vacío, el espacio de autoridad o de fuero que no ejercita con plena consciencia de sus atribuciones y de sus derechos el funcionario que por la ley debe ineludiblemente llenarlo.

Así hemos visto que el poder civil ha pasado a convertirse en algo emblemático; y que la autoridad que debe ejercer un funcionario de la administración, de acuerdo con la naturaleza del régimen, la ejerce, por delegación, el capitán o el comandante de turno.

El coronel Batista, jefe del Ejército, hizo, en reciente oportunidad histórica, una declaración muy enfática: "El Ejército sólo apetece reintegrarse a sus cuarteles. El Gobierno Provisional del coronel Mendieta por lo mismo que llega disfrutando del apoyo de todos los sectores, será el poder civil que regulará todos los actos". Empero, con el transcurso de los días, la realidad ha sido otra. Y nos permitimos señalar que acaso, el incumplimiento de esa promesa, no sea sino la abdicación involuntaria que muchos participantes del Gobierno han hecho de sus fueros civiles, por ineptitud o por conformismo.

La duda va a resolverse ahora. Se sabrá, en definitiva, si el poder militar usurpa funciones y las usurpa por la fuerza, o si se trata, en muchos casos, de una invertebración plácida de los elementos dirigentes. El doctor Emeterio S. Santovenia, secretario de la Presidencia, ha planteado al coronel Mendieta una cuestión de confianza. Su renuncia sostiene la afirmación consciente y viril de un principio jurídico que no se resigna a ser burlado. Los miembros del Consejo son, o deben de ser, la representación máxima de la soberanía popular. Aun no siendo electos, representan, sin duda alguna, un criterio de mayorías. Por lo menos de la mayoría revolucionaria que derrocó al régimen tiránico y que trata de estructurar un orden nuevo. El poder militar no es sino servidor de ese Gobierno y el defensor de aquellos estatutos constituinales que están en vigencia y que dan fuerza legal al régimen es-

tablecido. Dentro de la mansión palatina, un militar, cualquiera que sea su graduación, no es sino un subordinado. Y debe acatar las inspiraciones y los dictados que el Ejecutivo y su Consejo de gobierno produzcan en el ejercicio de sus funciones. No hay comandante que pueda evadir, invocando su jerarquía, una resolución emanada, dentro del Palacio Presidencial, de los mandatarios civiles.

El doctor Santovenia conoce eso. Y plantea, en cuanto la anormalidad se produce, el caso de confianza. El secretario de la Presidencia
no ha hecho sino lo que siempre debió hacer, en su oportunidad histórica, cada uno de los elementos civiles a quienes el poder militar desplazó de su autoridad y desconoció en sus prerrogativas. Frente al caso
de un militar que, posiblemente sin mala fe, acaso por ignorancia, de
seguro por la ejemplaridad de otros precedentes funestos, decidió intervenir en asuntos que no estaban dentro de su incumbencia, el doctor
Santovenia asume la actitud coherente, no se doblega, se mantiene integro, prueba que su espinazo no está habituado a las curvaturas serviles y suscita en torno no sólo un clamor digno de protesta sino la
adhesión de los secretarios viriles, para quienes transigir representa tanto como abdicar de su decoro.

Nosotros entendemos, y así lo repetimos, que el poder militar no puede desplazar al civil allí donde haya funcionarios que sepan de qué modo se rescatan sus fueros. Y el miembro del Ejército que pretenda hacerlo tan sólo ha de lograrlo cuando el funcionario a quien corresponde resistir entiende que es más cómodo y simple tolerar esa anomalía.

Escribimos este artículo el lunes, cuando la crisis está al resolverse. Si el doctor Santovenia sigue en el Gabinete, la autoridad civil habrá sido rescatada. Si su renuncia se mantiene firme, habrá que considerar que, en efecto, no es sólo una abdicación voluntaria lo que mantiene en Cuba la ficción de un Gobierno civil que manda y de un Gobierno militar que desobedece y que actúa por su cuenta.

En el caso de la Secretaría del Trabajo, que dicta una resolución relativa a problemas obreros para ser desautorizada al siguiente día, puede que el poder militar esté ejerciendo apenas una función sustitutiva para remediar a una ineptitud que no acierta. Pero en el caso del secretario de la Presidencia, que no se resigna a que su autoridad sea burlada, y que plantea un problema jurídico, el dilema se hace más perentorio. Y se verá si el que gobierna es el Presidente Mendieta, con su Consejo legislativo-ejecutivo, o el coronel Batista, con un ejército en que cada subordinado suple autonómicamente las funciones que e los civiles corresponden.

Acaso el jefe del Ejército, en quien es preciso reconocer un sentido neto y claro de las realidades cubanas, sea menos responsable de esas extralimitaciones que la opinión popular echa sobre sus hombros, que los hombres que tan resignadamente la sufren, Pero ahora se verá si son sus subordinados los que se abrogan facultades ajenas, ante la falta de enérgica resistencia que lo impida,, o si en realidad existe en Cuba una preeminencia militar ingobernable, para la cual el Presidente y sus ministros no son sino figuras accesorias a quienes se les encomienda la tarea simple de hacer leyes para que las cumplan los otros.





do que de un momento a otro iba a recibir sus excusas,

El recién venido saludó con la cabeza. Era de mediana estatura o un poquito menos, trigueño y vestido correctamente al estilo de un caballero inglés. Solamente la ligera oblicuidad de sus ojos es-trechos y la gran flexibilidad de sus movimientos lo hacian diferenciarse de los otros caballeros que le rodeaban. Cuando hablaba su voz no tenía la menor huella de acento extranjero y era suave y singularmente agradable. Tenía, también, la rara cualidad de ser absolutamente sincero. Quizás por esta razón el principe Maiyo era entonces, en ciertos círculos, una de las personas más populares de la sociedad británica.

—Mi querida duquesa, mi indis-posición no fué nada. Y, en cuanto a vuestro clima, estoy zando a encontrarlo delicioso. Nunca sabe uno lo que nos va a proporcionar o cuando nos va a conceder un rayo de sol, o si va a permanecer gris, como casi siem-

-¡Oh! En cuanto a eso, ha estado dorado estos últimos días dijo la duquesa sonriendo.-Principe,—prosiguió,—usted conoce a mi hija Grace y estoy segura de que ya se ha encontrado con Penélope otras veces. Estamos esperando a dos amigos: Sir Charles Somerfield y Mr. Vanderpole.

—;Ahi viene sir Charles!—ex-

clamó la duquesa. - Realmente creo que es mejor que nos vayamos y dejemos un mensaje a Mr. Vanderpole; todos lo conocen aqui. Temo que sea uno de estos jóvenes chocantes que se complacen en hacer alarde de su profesión con efectos teatrales a la hora de

En ese momento un mandadero trajo una nota a la duquesa, que rasgó el sobre en seguida.

—¡Es de Dicky!—exclamó, mi-rándola rápidamente.—El papel es del hotel Savoy también, así es que supongo que ha estado aquí. Irá a buscarnos al teatro. Principe, ¿permitiremos que este joven vaya a buscarnos? Usted no se ha excusado todavía. ¿No se da cuenta de que ha llegado con un cuarto de hora de retraso?

El se inclinó con la cara com-

pungida Créame, querida duquesa, me he dado cuenta de mi falta, pero un asunto inesperado requirió mi atención personal. Creo que pue-do asegurarle que nada he realizado en mi vida tan rápidamente.

La explicación de ello la cansaría. -No, por favor,-rogó la duquesa,—está usted aquí ya, y eso basta. Después de todo, como ve, no ha sido usted el peor pecador; Mr. Vanderpole todavia no ha llegado.

El principe dió algunos pasos en ilencio.

¿Mr. Vanderpole es gran amigo de usted, duquesa?-preguntó.

La duquesa movió la cabeza, —No tengo gran amistad con él —dijo.—Pregúntele a miss Pené-.ope.

El principe parecía perplejo. -Pero pienso-dijo-que miss Morse y sir Charles....

La duquesa lo interrumpió con una sonrisa. (Cont. en la pág. 57)



El almirante TOGO, el vencedor de Puerto Arturo y Tsusima, que acaba de fallecer en Tokio. (Foto International).

N estos momentos están canonizando en el Japón, de acuerdo con la religión de Sinto, a uno de los hénes en esta en la guerra moderna, a un hombre que tuvo entre sus manos la suerte de un imperio y que, gracias a sus dotes heroicas, hizo posible el fenómeno más extraordinario que la historia registra: la transformación rápida de un pueblo técnicamente atrasado en una de las grandes potencias mundiales.

El almirante Togo, recientemente fallecido, fué durante muchos años un hombre de popularidad mundial. También lo fué Krüger, en los años que siguieron a la guerra angloboer. Su estatuilla esta en todas las casas. Hoy, sin embargo, apenas si se acuerda nadie de Krüger. Y son muchos los que ignoran quién fué y qué hizo ese extraordinario marino, Heihachiro Togo, que acaba de morir en su lecho de Tokió de

Helhachiro Togo, que acaba de morir en su lecho de Tokio de un câncer en la garganta.

Togo estaba al mando de la escuadra japonesa cuando, en 1905, el Japón, apoyado y excitado por Inglaterra, decidió jugarse su existencia a una carta lanzándose a la guerra con Rusia. Era la guerra de David contra Goliat, la guerra de David contra Goliat, la guerra de un pueblo pequeño y pobre contra la nación más grande del mundo. En las capitales de Europa se apostaba diez a uno a favor del Zar contra el Mikado. Y sin embargo se repitió el milagro biblico. El almirante Togo fué la honda en manos de David...

La superioridad rusa.-

La superioridad militar de Rusia era aplastante en tierra y considerable en el mar. Su punto debil consistia en la dificultad de las comunicaciones entre la Manchurla y los centros de aprovisionamiento en la Rusia europea. Para explotar esa debilidad, los japoneses necestaban asegurar sus propias comunicaciones maritimas con la Corea. Es decir: necesitaban arrebatar el dominio del mar a una escuadra rusa, numémar a una escuadra rusa, numé-

TOGO, el Santo

Substituídos los viejos buques de madera por los modernos acorazados de acero, se ignoraba en qué forma influiria el nuevo material en la conducta de la guerra y cuáles serian sus resultados. Pese a eso, Togo se lanzá al combate contra los rusos, numericamente superiores, y los venció, haciendo del Japón una gran potencia mundial. Las lecciones tácticas de Togo influyeron poderosamente sobre la Marina inglesa, que cuarenta nãos antes le habia bombardeado en su pueblo natal

Ber Luis G. WANGUEMERT

ricamente más fuerte, apoyada en el mejor puerto militar del Lejano Oriente: Puerto Arturo. Ese es el problema que resolvió el almirante Togo, lanzando sus torpederos al ataque contra la escuadra rusa de Alexeieff algunas horas antes de la declaración de guerra.

frente de la escuadra de Puerto Arturo al almirante Makaroff, la figura más brillante de la Marina eslava. Pero los dioses apoyaban al Mikado... Makaroff pereció en la voladura de Petropavlowsky, antes de que hubiera podido conducir su escuadra al com-

El "Zarevitch", atacado por los torpederos de Togo, se hunde en Puerto Arturo durante la noche del 8 de febrero de 1904 (Dibujo de Reuterdan).

Las fuerzas navales de Puerto Arturo, paralizadas por la ausencia de mando enérgico y por la descomposición general de la Rusia zarista, fueron incapaces de reaccionar contra el ataque de Togo, que cruzaba frente a ellas dispuesto a arriesgar el encuentro decisivo. La bandera del Sol Naciente dominó sobre el mar del Japón y los transportes pudieron conducir los soldados de Nogi a la victoria sobre las tropas desorganizadas y mal mandadas del general Kuropatkin.

general Kuropakkin.

Hubo um momento en el que parectó que Togo iba a encontrar
del otro lado un hombre de su
talla con quien medirse. En efecto: asustado por el fracaso, el Gobierno del Zar había puesto al

bate. Y los acorazados rusos del Lejano Oriente fueron cayendo sin gloria, uno tras otro, dentro de la misma bahía que debió servirles de base de operaciones en mar abierto.

Tsusima .-

Si la guerra rusojaponesa no hubiera producido ningún gran encuentro naval, no por eso hubiera dejado de ser Togo el responsable de la victoria. La estrangulación de la escuadra rusa de Puerto. Arturo bastaba para ganarle la gratitud de su país, pero no le hubiera ganado, ciertamente, los laureles del héroe y la admiración del mundo.

admiración del mundo. Para hacer más completa su

victoria, Rusia decidió enviar al Lejano Oriente la escuadra del Baltice en un esfuerzo intúti por evitar una derrota que ya estaba prácticamente consumada. El estuerzo era un esfuerzo de titanes. Nadie creyó en Europa que una escuadra rusa, carente de práctica naval, heterogénea y desmoralizada, pudiera llegar desde el mar Báltico hasta el mar del Japón, sin bases en que aprovisionarse de combustible y sin diques en que reparar las averias que no podian dejar de producirse en el largo viaje de 15,000 millas alrededor del Viejo Mundo. Los dioses favorecieron otra vez a Togo. .. Rusia confió el mando de esa escuadra al único de sus marinos que era capaz de realizar el imposible: el almirante Rodjesventsky.

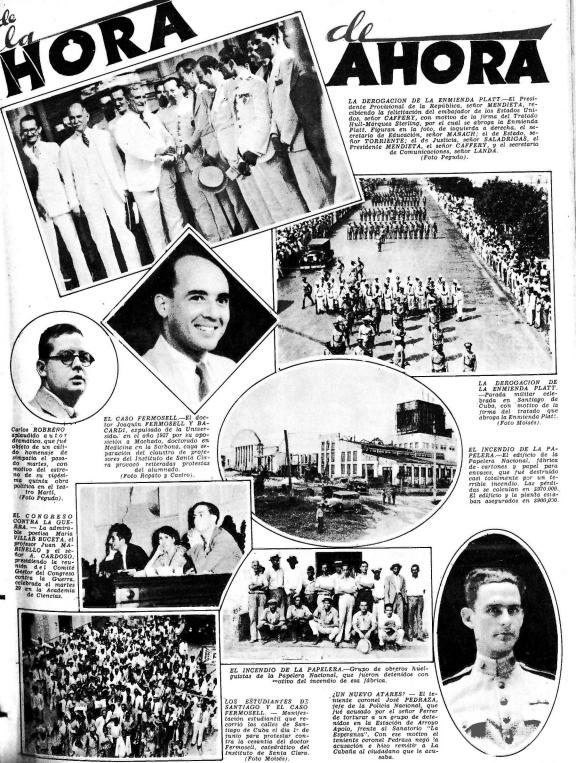
Rodjesventsky condujo su escuadra, sin perder un solo buque, hasta el mar del Japón, para que Togo pudiera cubrirse de gloria destruyéndola en el amanecer nu-

blado de Tsusima.

En aquellos días la suerte de la guerra naval era incierta. Las nuevas armas no habían sido sometidas aún a la prueba crucial de la guerra; se ignoraban sus efectos y la capacidad de ofensa y resistencia de los buques. La batalla naval de Santiago de Cuba, que fué un encuentro desigual entre acorazados y cruceros, no dió lecciones que permitieran juzgar al nuevo material. Los combates librados entre los buques rusos y los japoneses hasta aquel momento, no dejaban suponer que los acorazados del Mikado disfrutaran de una gran superioridad material sobre los barcos rusos. La flota de Rodjesventsky lucia imponente sobre el papel.... Togo, sli



El almirante ALEXEIEFF, virrey del Lejano Oriente, cuya incapacidad e imprevisión hicieron posible el triunjo de Togo,



saba.

LA HISTORIA SECRETA Y SENSACIONAL DE LA ENMIENDA PLATT_Roig Deleuchsenring

XVII —ALCANCE, ESPÉRITU E INTERPRE-TACIÓN DE LA ENMIENDA, SEGÚN EL CRITERIO DE MCKINLEY, ROOT Y PLATT EXPRESADO A LA COMISIÓN DE LA ASAM-BLEA CONSTITUYENTE

N la sesión secreta de 1º de abril de 1901 celebrada por la Convención Constituyente, y después de leida la notabilisma ponencia redactada por presentada por la Comisión que se designó para dictaminar sobre la Enmienda Platt, ley ya de los Estados Unidos, se leyeron tambien los votos particulares de los señores Gonzalo de Quesada y Diego Tamayo y las enmiendas de los señores Emilio Núñez, Elismán y Rafael Portuondo, comenzándose esdía y continuándose en las sesiones de los días 3 y 5 la discusión de los referidos votos y enmiendas, rechazándose etos.

En esos votos particulares y enmiendas se hacian aclaraciones y explicaciones a aquellos artículos que se juzgaban por sus respectivos autores atentatorios a la soberania de Cuba o perjudiciales al futuro desenvolvimiento de la República. El único de los constituyentes que propuso desde el primer momento lo que todos al fin habrian de aceptar —la aprobación total de la Enmienda—ren-didos ante la inquebrantable actitud impositiva del Gobierno de los Estados Unidos, fué el delegado por Pinar del Rio señor Joaquin Quilez, quien con fecha 26 de marzo presento en la sesión del 1º de abril una razonada exposición como enmienda al dictamen de la Comisión, la cual fué discutida y rechazada el día 6. En dicha exposición proponía su autor a la Convención que "resuelva la acep-tación de la Enmienda Platt, hoy ley de los Estados Unidos, como medio único de llegar a la constitución inmediata y definitiva de nuestro Gobierno, y como base para ulterio-res relaciones político-económicas entre nuestra República y la de los Estados Unidos", analizando uno por uno sus artículos y lle-gando a la conclusión de que la referida Enmienda no seria modificada por el Congreso, y de no aceptarla la Constituyente continuaria indefinidamente la ocupación militar "con todos los males que la demora, la inte-rinatura y la inestabilidad traen consigo", opinando además que la Enmienda "no solo es compatible con la independencia y la soberania de Cuba sino que protege y garantiza Ias mismas", por todo lo cual juzgaba que "la parte reflexiva y desapasionada de nuestro pueblo no puede pensar en sacrificar el pais, su riqueza, su paz, su libertad y bienestar, nuestros centros científicos y nuestra cultura en el comercio intelectual del mundo, en aras de una soberania i usoria de un pueblo que no se basta a sí mismo, que caería en la ruina más completa y hasta en ria en la ruina más completa y hasta en los horrores del hambre, si el vecino poderoso no lo atiende y lo protege", reforzando su recomendación con los hechos incontrovertibles de nuestra pequeñez y debilidad y la influencia decisiva que en los asuntos cubanos había de tener, como tuvo, la poderosa nación norteamericana.

En la sesión del día 3 se leyeron dos documentos enviados por el gobernador militar de Cuba aciarando el alcance e interpretación del derecho de intervención a que se refiere el art. 3º de la Enmienda.

El primero de ellos es un cable del secretario de la Guerra Elihu Root al general Wood, fecha 2 de ese mes, que dice así: "Queda ysted autorizado para declarar oficialmente que en opinión del Presidente la intervención descripta en la cláusula 3ª de la Emmlenda Platt, no es sinónima de entrometimiento o interferencia en los asuntos del Goberno cubano, sino la formal acción del Go

blerno de los Estados Unidos basada en justos y substanciales fundamentos para la preservación de la independencia cubana y el mantenimiento de un Goblerno adecuado para la protección de la vida y propiedad y de la 'libertad individual y para el cumplimiento de las obligaciones con respecto a Cuba impuestas por el Tratado de Paris a los Estados Unidos''.

El segundo documento es el párrafo de una carta del secretario de la Guerra de los Estados Unidos al gobernador militar de Cuba, fechada en 29 de marzo de 1901, redactado en los siguientes términos: "Espero que usted habra podido desvanecer de la mente de los miembros de la Convención toda idea de que la intervención descripta en la Enmienda Platt es sinónima de entrometimiento o interferencia en los asuntos de un Gobierno cubano. Sólo significa, desde luego, la acción formal del Gobierno de los Estados Unidos, basada en justos fundamentos de fracaso o peligro inminente, y de hecho no es más que una declaración o reconocimiento del derecho de hacer lo que los Estados Unidos hicieron en abril de 1898, como resultado del fracaso de España para gobernar a Cuba. No les da a los Estados Unidos derecho alguno que ya no posean y que ellos no hubleran de ejercer, sino que les dá en beneficio de Cuba, una posición entre Cuba y las naciones extranjeras en el ejercicio de aquel derecho, que puede ser de inmenso valor para habilitar a los Estados Unidos a fin de proteger la independencia de Cuba".

En la sesión del 9 de abril se dió lectura a una proposición de carácter previo, firmada por los señores Berriel, Núñez, Llorente y Monteagudo, pidiendo el envío de una co-misión a Wáshington. En la sesión del día 13 se acordó la suspensión del debate iniciado sobre la ponencia del señor Juan Gualberto Gómez y el nombramiento de la mencionada Comisión compuesta de cinco miembros, que "se ponga en comunicación con el Gobierno de los Estados Unidos al efecto de conocer las miras y propósitos del expresado Gobierno de los Estados Unidos acerca de cuantos particulares se refieran al establecimiento de un orden definitivo de relaciones en lo político y lo económico entre Cuba y los Estados Unidos y gestionar con el pro-pio Gobierno las bases de un acuerdo sobre esos extremos que proponer a la Convención para su resolución final". Se acordó también que "para la realización de ese propósito la Comisión se pondrá de acuerdo con el gobernador militar a fin de que le facilite la manera de llevar a efecto su cometido". En la primera parte de ese acuerdo se expresaba que "en el estado actual de nuestros trabajos aparece ya determinada la opinión que prevalece en la Convención respecto a la Enmienda Platt", o sea el criterio que debía sustentar la Comisión que fuera a Wáshing-ton Efectivamente, en la sesión del dia 11 se había presentado, y aprobado al siguiente dia 12, por 18 votos contra 10, que "el criterio de la Convención Constituyente es opuesto a la Enmienda Platt por los términos en que están redactadas algunas de sus cláusulas y por el contenido de otras como son las

tercera, sexta y séptima".

La Comisión, electa en los días 15 y 18 de abril, la integraron los señores Domingo Méndez Capote, Rafael Portuondo, Diego Tamayo, Pedro González Llorente y Pedro Betancourt.

En la sesión del 7 de mayo leyó el señor Méndez Capote el informe presentado por la Comisión referida como resultado de sus entrevistas en Washington con el Presidente de los Estados Unidos, William McKinley, y el secretarlo de la Guerra Elihn Root. En esas entrevistas fueron examinados de una manera detenida todos y cada uno de los aspectos del problema, obteniendo los comisionados interesantisimas e importantes de-

claraciones de Mr. Root sobre el alcance, espiritu e interpretación que daba el Gobierno de los Estados Unidos a la Emmienda Platt, así como la interpretación del propio senador firmante de dicha Emmienda, sosteniendo uno y otro enfáticamente que ninguna de las clausulas de la misma mermaba la soberanía de Cuba y sólo "favorece el propósito de los Estados Unidos de mantener integra y perdurablemente la absoluta independencia de Cuba", declarando que "el aspecto primordial y fundamental de la llamada Enmienda Platt implica la voluntad y el deber asumido por los Estados Unidos de proteger en Cuba a un país pequeño, y cuya vecindad lo pone al alcance y bajo la inmediata influencia de los Estados Unidos".

Concretándose a la cláusula tercera, manifestó el secretarlo: "que en nada beneficia a los Estados Unidos y así debiera entenderlo todo el pueblo cubano", agregando: "los Estados Unidos no quieren ni intentan intervenir en el Gobierno cubano. No hay alliprovecho que obtener ni glorias que conquistar y los Estados Unidos emplezan por retirar de alli sus tropas, Tengan los cubanos la firme convicción que esa cláusula se dirige sola y exclusivamente al bien de Cuba. Esa cláusula es simplemente una extensión de la doctrina de Monroe, doctrina que no tiene queras internacional reconocida por todas las naciones. Los cubanos aceptan la doctrina de Monroe y la cláusula tercera es la doctrina de Monroe con fuerza internacional".

La intervención del Gobierno de los Estados Unidos en los asuntos de Cuba, declaró
Root, sólo se realizaria 'en casos de grandes
perturbaciones, similares a las ocurridas en
1898, y con el único y exclusivo objeto de
mantener incólume la independencia de Cuna". Los dos únicos casos de intervención
serían: "para impedir ataques extranjeros
contra la independencia de la República cubana, o cuando exista un verdadero estado
de anarquia dentro de la República".
Afirmo el secretario de la Guerra que "esa

Afirmo el secretario de la Guerra que "essa cláusula no merma la independencia de Cuba; deja a Cuba independiente y soberana bajo su propia bandera... sólo acudirán los Estados Unidos en casos extremos para ayudar a Cuba a la conservación de su absoluta independencia, y quiera Dios que jamás ese caso se presente... y ésta pudiera ser postempre desconocida a la generalidad de los cubanos, llegando a conocer su existencia solamente los estudiantes de Historia política".

Concretando aún más, a instancia del presidente de la Comisión, el secretario de la Guerra expuso: "que el espiritu, la tendencia, lo sustancial en la Enmienda Platt es establecer en Cuba una nación independiente y soberana. Pero los Estados Unidos van todavia más allá en favor de Cuba; quieren garantizar la subsistencia de Cuba como re-

pública libre e independiente".

Opinó el secretario, contestando a observaciones que se le hicieron, que el Goblemo de los Estados Unidos entendía que la Enmienda Platt no sería obstáculo de ninguna clase para Cuba, reconocida como lo sería inmediatamente por los Estados Unidos como nación soberana, no encontraria dificulades para ser reconocida por las demás potencias, ni para nombrar representantes diplomáticos, dirigir libremente sus relaciones internacionales, concertar tratados potencias in a intervención de los Estados Unidos cener su ejéctico y su marina, manelar por si su hacienda y sus intereses y administrat sus edunas.

A indicaciones del presidente de la Comisión no será jamás contra la intervención no será jamás contra la independencia absoluta de Cuba, que nunca se realizará una intervención militar en la Isla conel carácter de ocupación; que todas las ba-

(Continua en la Pág. 49)





El doctor J. L. LAINES y su bella hija, que embarcaron el pasado sábado en el "Gajela" con rumbo a Hondrado. El doctor Laines es agente general de CARTELES en Honduras y va en viajo de inspección de las agencias locales de aquel parte.



(Foto Casanova).

EL CRIMEN DE LA JEFATURA DE OBRAS PUBLICAS DE
CAMAGUEY. — Osvaldo DE
QUESADA, muerto a tiros por
Idefonso, Alvarez Basulto y
sus secuaces en la fefatura de
Obras Públicas de Canaguey.
El reparto de varios puestos
públicos entre un grupo de
político profesionales dia que
perdieron la vida Osvaldo de
Quesada y el ingeniero Recio,
y resultaron tres personas heridas gravemente.
(Foto Casanova).

BOJORQUEZ VISI
TA LA HABANA—
El señor Juan de
Dios BOJORQUEZ
ministro del Tiuba
jo de México y el
compania de su dis
tinguid allegar i
muestro puerto el
compania de su dis
tinguida Jamilia. E
señor Bojórquez dis
tinguida Jamilia. E
señor Bojórquez dis
riruta de grande
simpaitas en nuez
tros circulos intelectuales.



EL CRIMEN DE LA
JEFATURA DE OBRAS
PUBLICAS DE CAMAGUEY: -Luis ALVARE
BIGAS, herido en la
cabeza durante la rita
entre políticos profestonales, por el repart
de unos puestos publicos.
(Foto Casanova).

(Foto Casanova).

EL ARIMS DE LA JE.

EL ARIMS DE DERAS PU
BLATAS DE DERAS PU
BLATAS DE CAMAGUEY

Codilio OLAZABAL, he
rido en un riñon en le
rido en le
rido





mente lleno de gente y yo no había tomado la precaución de reservar anticipadamente una mesa, pero el maître d'hôtel vino en mi auxilio

El se encargaría de buscarme sitio con otras dos personas: —El comandante Cameron y una señora encantadora.

Apenas salimos de Sandy Hook empezó a soplar duro el viento y cuando llegó la hora de comer estábamos bailando que era un gusto.

No me extrañó encontrar en la mesa a uno solo de mis compañeros.

¡Buenas noches, comandante! Este se puso en pie para salu-darme y pronunció correctamente

El steward me informó quién era usted-dije cuando nos sentábamos juntos a la mesa.

—Y yo—agregó el comandante consulté su diagrama de la

-¿Acaso el tiempo-pregunté es demasiado malo para la señora Cameron?

El pareció sorprendido, -¡Confio en que no! Mi mujer

está en Londres Yo expliqué: -El steward me dijo que habría una señora encantadora con nos-

El comandante se mostró entu-

—¡Confiemos en que tenga razón! ¡Steward! ¡Por favor, steward!

Cameron bromeó con el maitre d'hotel y quiso saber quién era la dama que debia sentarse con nosotros, y el maitre d'hotel le dijo que se trataba de la señora Albéniz, de Sudamérica,

El comandante adoptó un gesto dubitativo.
—¡Una mestiza acaso!

Vi que era nombre de prejuicios raciales. Uno de esos tipos britá-nicos, bien construido y sólido, de la clase que funda imperios y que no transige con tonterias. Nunca vi ojos más penetrantes. Tenía más bien cincuenta que cuarenta. pero su smoking se ajustaba admirablemente a una cintura estrecha y en su cabeza apenas se veían algunas hebras grises. Era alto, con amplias manos, «

Sin embargo, no era un guerre-ro como supe durante aquella primera comida. Era comandante de la Sanidad militar, y ejercia como ciruiano.

Al día siguiente se presentó a almorzar la señora Albéniz. Yo llegué a la mesa antes que nadie y cuando vino a aparecerse el comandante, ella y yo estábamos ya bien engolfados en una de esas intimidades de viaje. Era mucho más que encantadora; era magniflicente... Desde luego, tenía tipo español y propensión a engordar algún día, pero hasta aquel momnto era de una gracia exquisita. Tez rosada, pelo negro y ojos obscuros.

El comandante llegó, por fin. Dijo cosas amables y pareció que le agradaba el oírnos charlar, pero cuando subimos a cubierta después del almuerzo me pasó el bra-

zo por el hombro y me dijo:
—Yo he viajado más que usted... y veo que está usted necesitando una advertencia.

-¿Contra quién?

-No la ha reconocido usted, amigo? ¡Si está en todos los va-pores y en todos los mares!

—Y a mi ¿qué puede hacerme? -pregunté con fatuidad.

En primer lugar, estafa, con algún delicado asesinato al lado. ¡Que no le pesque en su camarote! isi pasea usted con ella por la cubierta, procure que sea por donde alguien pueda verles siempre!.

(Wersich de MMV)

Jor John Erskine

El autor de este cuento ligero e ingenioso es uno de los lite-rece regularmente en los grandes "magazines" de los Estados Unidos e Inglaterra, y una de sus novelas—"Lopoulousky"—ca-ba de ser seleccionada para llevarla a la pantalla. "El cazador tracetilation" es una de sus chives maestras en miniatura trasatlántico" es una de sus obras maestras en miniatura...

to para darle las gracias.

Aquella noche la señora Albéniz estuvo encantadora. Llevaba un traje blanco con un enorme lazo rojo, uno de esos contrastes violentos sólo permitidos a las mu-jeres meridionales; pero los ojos sólo veían la forma en que el tra-je ceñía uno de los brazos y pa-saba rajo el otro. ¡Aquel hombro desnudo estaba como para comér-selo! Su actitud de abandono me lejó sin aliento. Iba diciendo al mundo lo peligrosa que era.

El comandante estaba tranqui-lo, hasta gracioso. Yo traté de imitarle, pero la verdad es que tenia miedo. La sorprendi estudiándome y por un momento sus ojos me parecieron los de una serpiente.

En el almuerzo del día siguiente la tensión era embarazosa. Yo estaba estorbando. Ella hubiera preferido al comandante solo. Enfocaba sobre él sus atractivos como si yo no existiera. Y, con estupe-facción de mi parte, el se mostró complacido. Comenzó a devolver-le sus amabilidades con toda la maestría en el flirt que puede ad-quirir un soldado en largos años de servicio, sin desperdiciar una oportunidad.

Cuando llegué a comer aquella noche—sólo la tercera del viaje me encontré nuestra mesa servida con un sólo cubierto. La señora había encontrado una mesita para ellos, en un rincón, aunque el mattre d'hôtel me había jurado que no quedaba ni una libre.

Desde aquel momento pasearon juntos, se sentaron juntos en sus sillas de extensión, almorzaron y comieron juntos. Cuando por casualidad nos cruzábamos, el co-mandante ni siguiera me miraba.

Como yo iba al continente, me detuve junto a la plancha, entreteniendo mi ocio en ver a los pasajeros de Plymouth reunidos junto a la borda para salir del barco. El comandante y la señora Albéniz esperaban, cogidos del brazo. En aquel último momento me di cuenta de lo lejos que habían ido las cosas entre ellos. Ella estaba enamorada de él.

Al pasear su mirada por la gen-

Yo estaba demasiado estupefac- te, él tuvo que advertir mi presencia. Yo me acerqué a ellos.

—¡Mucho gusto en haberles co-nocido! Buen viaje, comandante, y usted, señora.

Sus ojos mostraron de nuevo aquel reflejo venenoso.

—Seguramente que para usted no ha sido un gusto! ¡Usted ma odia! ¡Usted miente!

El comandante se irguió cuando me volví hacia él. La señora ha oído murmura

ciones contra ella desde que zar pamos. Si fué usted quien las hiz circular aún estamos a tiempo pe ra ajustar cuentas antes de qu me vaya.

¡Y los demás pasajeros cyén dole! Yo le miré cara a cara y m di cuenta de que estaba loco. Pero tenía que devolverle la pe

—Si conociera a la señora ta bien como usted, de seguro qu la admiraria lo mismo

"El consideró aquello una termi nación satisfactoria, y bajó por l plancha con ella.

Cuando llegamos al Havre y ba jó el capitán a la cubierta le fe licité por la buena travesía.

-Gracias. ¿Tuvo usted compa ñeros interesantes?

—Muchos. Uno en particula El comandante Cameron, un ofi cial médico. Nos sentamos a l misma mesa. El y una señora sud americana. Se han enamorado e

El capitán alzó las cejas. -Si; es muy interesante y l tenido en cuenta mis súplicas. I agradezco la delicadeza,

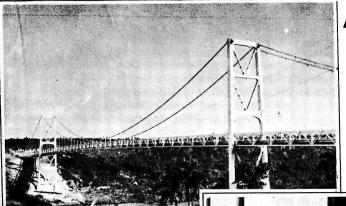
Ya se marchaba cuando se vo vió a mi de nuevo.

—¿Me dijo usted que era oficial médico?

—Por lo menos así me lo dijo El capitán se detuvo un mo mento, sonrió entonces, saludo l vantando la mano hasta la alti

ra de su gorra y échó a andar (nuevo. Yo le segui. —¿Qué? ¿No era oficial médico El capitán bajó la voz.

—Siempre provoca escándalo w arresto a bordo. El es de Scotlan



Actualidad Hispano América

7A CLAUSURA DE LA PRIMERA CONFERENCIA CEN-TROAMERICANA.—Los miembros de las delegaciones, el Cuerpo Diplomático y el secretario de Estado de Guatemala, abandonando el edificio de la Universidad Nacional de Guatemala después de la clausura de la Conferencia. (Folo Biener).



EL CENTENARIO DE VALLE EN HONDURAS.—El Presidente CARIAS E los miembros de su Gabinete depositan una corona ante el monumento a José Cecilio del Valle, autor del Acta de la Independencia de Centroamérica. STO. DOMINGO
IN A UGURA EL
MAYOR PUENTE COLGANTE
DE LAS ANTILLAS.—El puente colgante sobre el rio Higuamo, en San Pedro de Macoria,
inaugurado recientemente.
(Foto Fredy).



José ARANDA KLEE, escenografo guatematheco que en breve visitará La Habana y Europa en viaje de estudios. (Foto Isolar).



CLAUSURA DE LA PRIMERA CONFERENCIA CENTROAMERICANA—Los catade la Escuela Politécnica haciendo guardia de homor a la entrada de la hiberesidad, durante la sestón de clausure de la Primera Conjerencia Centroamericana. (Foto Nemo).



JBERTADOR Just Esther Recio de González

"Los tiempos grandes requie-ren grandes sacrificios; y yo vengo confiado a pedir a usted que deje en manos de sus hique deje en manos de sus mi-jos nacientes y de su compañe-ra abandonada la fortuna que les está levantando con rudo trabajo, para ayudar a Cuba a conquistar su libertad con ries-

conquistar su libertad con riesgo de la muerte:
Vengo a pedirle que cambie
el orguilo de su bienestar y la
paz gioriosa de su descanso por
los azares de la revolución, y la
amargura de la vida consagrada ai servicio de los hombres".

13 de septiembre de 1892.

ON este aniversario de la muerte de Máximo Gómez, muerte de Maximo Golliez, 17 de junio de 1934, y otras efemérides que su-plidos dos años por venir, esta-remos justamente en la primera centuria del día de su natalicio. Entonces, en 18 de noviembre de 1936, la República de Cuba, acaso también la América, fijará en la suntuosidad histórica de esta épotan fausto acontecimiento. ca tan rausto acontecimiento.
Ayer, un centenario con visos de
eternidad: Simón Bolivar... Mañana, una commemoración de luz
por el último de los libertadores
de América...

de America...
¿Paralelismo? No. La Filosofía
y la Historia han desechado por
inútiles el empeño comparativo
con que se había dado en confundir la evocación narrativa en
torno a los héroes. Así lo exige el presente por el acrecentamiento de la realidad ante los factores que conducen al análisis de los hechos en su aspecto científico; nections en su aspecto cientifico; también en cus orientaciones nuevas y definitivas. Actualmente los siglos se disecan bajo el escalpelo investigador; la ruta del genio hay que acotarla a los fines de la los medios que la cipita. nes y a los medios que le sirvieron como de alfombra en sus pe-culiaridades hacia la superación humana. En tal virtud, la escohumana. En tal virtud, la esco-lastica buscará en los personajes objeto de estudio, puntos o con-tactos de similitud; en modo al-guno paralelismo. El personaje de las revoluciones y las guerras por la independencia de Cuba ofrece cierta similitud con el personaje que mayor número de pueblos libertó en la América.

En ambos, la obra es expansiva en alto grado, tanto en lo físico como en lo moral: "invaden"; son aceleratrices en lo alto grado, tal parece que la infatigabilidad doparece que la infatigabilidad do-minante en ambos está anima-da por un soplo casi divino. Pas-man, Para Bolivar, el escenarlo de extensión territorial del Sur es diminuto ante su "idea" libera-toria. Para Gómez, Cuba habria de recorrerse en triunfos de com-bate, sólo en noventa dias. Obre-ros de la libertad; no los fatigará la Cuerre ni el triunfo ni la Gloria. Guerra ni el triunfo ni la Gloria, trabajarán más allá de la Paz; Bolivar en los complicados menespolivar en los complicados menes-teres de la legislatura para los pueblos redimidos, Gómez como filósofo, guía u ordenador. Uno será simiente, el otro, espiga. Toda la obra de la libertad americana necesitó el decursar

americana necesitó el decursar de un siglo; en esto Bolivar y Gómez son prominentes caudi-llos y se tocan en puntos simila-res de heroismo histórico. cons-tituyen el alfa y omega de la libertad del Nuevo Mundo; son

pendencia continental.

Se hacía necesaria esta orientación para apreciar en justeza la talla harto gigantesca a que se exalta en si misma la personali-dad heroica del hombre que al trazar con Céspedes y Aguilera y Fi-gueredo los cimientos de la Repú-blica en el año 1868,: traía ceñi-da al cinto la espada de libertador.

Peregrino de la Gloria, deambuló por las tierras de América en aprestos de redención y convirtió los años en alfombra de sus pasos; porque estaba escrito que había de firmar también el más belio poema de América. Como a Jehová cúpole un otorgamiento: el de terminar su obra y tener tiempo para sentarse a verla.

De su vida militar y política se ha dicho tanto, que hay exce-o para escribir varios libros; a su negativa para aceptar la pri-mera magistratura en el perio inicial de la República, la Nación consignó en su Carta Fundamen-nal y por el voto de la Constitutal y por el voto de la Constitu-yente, el deseo popular de que fuera su Primer Magistrado; pe-ró él, según apuntó uno de sus contemporáneos más ilustres, de-clinó el honor, acaso porque "vió las alturas del mando civil con el mismo desdén que debían inspi-rarle desde las cimas de su glomez cuya personalidad se familia-riza con la inmortalidad, estimulan a tal grado el propósito investigador en sus innumerables as-pectos, que es indeclinable el que se refiere al intimo o afectivo. En tal sentido, el de nuestro personaje apenas resulta conocido, y no debe continuar involucrado con la anécdota o la leyenda. El héroe

yo lo afirmo—tiene una estructura sentimental que se manifiesta en todo caso con elocuencia evidentisima. Dijérase que la vida sentimental o afectiva de Gómez tiene superaciones, acaso preponderantes, sobre cada una de las características del guerrero, del patriota o del estadista. El supo hacer de la epistola eslabón de al-mas, él instituyó el folleto y las memorias como purisimo crisol de pensamientos.

pensamentos.
Pocos, muy pocos pensadores le superan o le igualan en lo hondo del sentir, y quizàs en la armoniosa belleza de la expresión. La familia, la amistad, el camarada, todos reciben de él en cartas o o memorias rarisimos estimulos o profundisimas pruebas de muy grande espiritualidad.

Veamos. A veces es la explosión de sentimiento por la muerte del amigo y camarada.

A María Cabrales le dice entre otras cosas, desde allá, desde su cuartel general en Santa Clara de acendrado duelo:

de acendrado duelo.
"Ha muerto el general Antonio
Maceo en el apogeo de una gloria
que hombre alguno alcanzó sobre due nomore aiguno alcanzo sobre la tierra, y con su caida en la in-mortalidad lega a su patria un nombre que por si solo bastaria ante el resto de la humanidad para salvarla del horroroso estigma de los pueblos oprimidos.

A esta pena se me une, allá en el fondo del alma, la pena crueli-sima también de mi Pancho, cai-do junto al heroico guerrero y se-pultado con él en una misma fosa, como si la Providencia hubiera querido con este hecho conceder a mi desgracia el triste consuelo de ver unidos en la tumba a dos se-res cuyos nombres vivirán eternamente en el fondo de mi corazón,

Usted que es mujer; usted que puede-sin sonrojarse ni sonrojar a nadie—entregarse a los inefa-bles desbordes del dolor, ilore, llo-re, Maria, por ambos, por usted y por mi, ya que a este viejo infe-liz no le es dable el privilegio de desahogar sus tristezas intimas desatándose en un reguero de llanto"

En otra ocasión, es la caida del hijo en la fosa eternal y glorio-sa. A través de los años idos, y en nobles arranques de dolor paternal que se traduce en recuer-dos de la niñez y adolescencia del bravo muchacho, no será un dolor "de inefable desborde"; entonces tendrá párrafos como éste:

"...para gozar con los dulces recuerdos de mi hijo muerto ya; para no invocar ahora sin el soberano respeto que se merece la me-moria de los dos desaparecidos en Punta Brava, permitome princi-piar esta manifestación de natuy justisimo duelo arrancando de épocas lejanas, olvidadas ya por los hombres, pero no seguramente para la Historia".

Más adelante prorrumpe así:
"Murió mi Panchito amado
muy lejos de mí, mis brazos se

muy lejos de mi, mis brazos se quedaron abiertos esperândolo, porque así lo dispuso el destino". Para la esposa amada, para Bernarda Toro—quien al decir de Martí fué "la mujer que le dió los hijos que le nacieron cuando peleaba por hacer a un pueblo li-bre, y los crió al paso de los com-bates en la cuna de sus brazos", la de "rostro bañado de aquella la de "rostro bañado de aquella hermosura que da a las almas la grandeza verdadera"; para ella; para "Manana" o en ella, ha de buscar Gómez el lenitivo por la muerte de otro compañero, el general José Maceo. Así, escribe: "Mi amada esposa: Sin la sequiridad que tengo de que todas tus miradas y todos tus pensamientos santos de mujer, y de mujer cubara, se dirigen a tu Cuba; sin la convicción profunda de que a wai te une un mismo fin de

que a mi te une un mismo fin de que a mi te une un mismo fin de honores y de gloria, como dos ca-bezas que juntas han sentido y pensado sobre la misma almohada en las cosas de la Patria, no te enviaría estas lineas para desahogar mi dolor buscando alivio a una gran pena".

una gran pena".

En interesante opúsculo intitulado El viejo Eduã o mi último dissistente", exalta la memoria de insistente", exalta la memoria de insistente dissistente, el viejo merciya personalidad se exalta en este artículo.



EL EMBAJADOR DE ESPAÑA SE VA CON LI-CENCIA.—El licenciado Luciano LOPEZ FE-RERE, embajador de España en Cuba, rudoado de las personas que acadieron a despedirle. De crusterda de COPEZ FEREE y el embajador de los Estados Unidos, señor CAFFERY.

EL DIRECTOR DE "AHORA" EN LIBERTAD.—Guillermo MARTINEZ MARQUEZ, director de nuestro colega "Ahora", al abandonar la Jortaleza de La
Cabana, donde guardo prisión acusado
por el teje de la Policia do acuado
de el la Policia do prisión del seño
Martinez Márquez propocó la prodesta
enérgica de la Asociación de Repórters
y de numerosas organizaciones políticas y sociales, que pidieron su inmediata libertad, a lo cual accedió el Gobierno, CARTELES espera que no ruelpana a utilizarse estos viejos métodos
de presión sobre la Prensa.



Federico DE IBARZABAL, poeta, novelista y uno de nuestros valores más consagrados, que embarco rumbo a Oriente donde ofrecerá tres conferencias: "Función social del periodimo", "El problema negro" y Metapsiquica de la violencia".



(Foto Pegudo).

EL TRASIADO DE LAS CENIZAS DE LO-PEZ RUBIO.—El gobernador BAIZAN y los ignulliares del ingeniero Antonio López Rubio presenciando el traslado de los restos de este martir del Machadalo desde la josa común hasia una badada dequinda por suscripción popular.



"CATALINA LA GRANDE" EN EL NACIONAL.

—Una escena de la película "Catalina la Grande", que se estrenó el martes 5 en el teatro Nacional, con éxito brillante.



MANIFESTACION DE MOTORIS-FAS.—Grupo de descientos motode de la Hausna Electric reunidos de la Hausna Electric reunidel Gobierno Palacio para solicitar del Gobierno de la Companio de el régimen de trabajo en dicha empresa. Esos motoristas quedarian en la miseria si la modificación anunciada se liena a la practica.

ALMUERZO ABECEDARIO.—El secretario de Educación señor MA-RACH, presidiendo el almuerzo abecedario celebrado el domingo en el hotel Bristol.





EL ORFEON DEL CENTRO CASTELLANO.—El Orfeón Infantil del Centro Castellano, que el martes 29 ofreció una notable audición a los críticos musicales de la Prensa habanera.



O había yo terminado mi relato acerca de Lucy, cuando se me enfrentó "El Nabab" con esta pretensión:

-Esa aventura es, sin duda muy emocionante y simpática; pero algo podría yo contar de mi paso por New York que la supera-

ría en interés y novedad. Ya lo esperábamos todos, pues xa lo esperanamos totos, pues stempre era así: ¿Qué acontecimiento le había geurrido a cualquiera de nosotros, por inaudito que pareciera que "El Nabab" no le lejara supeditado con otro relato nas extraordinario aún? ¿Dónde hubo aventura de amor trágico, cerrible duelo a cuchilladas santerrible duelo a cuchilladas, san-grienta caza de fiera, conflictos de hambre y sed en el desierto, c bien horrisono episodio en el aire en el mar, en las entrañas de la tierra, que no quedara de in-mediato ahogado y barrido com-pletamente de toda emoción, por algo que "El Nabab" había presenciado convirtiéndose al contarlo en el personaje céntrico de tal ha-

zaña, en su héroe principal? ¿Fanfarronerías? Sí, señor; así también lo creiamos nosotros al escucharle en sus primeros relatos; pero, frente a las pruebas positivas e inequivocas, que él, luego, acumuló ante nuestros ojos asombrados, fuerza nos fué reconocer su absoluta evidencia, por desmesuradas e imposibles que tales ha-

zañas parecieran.

Oh, aquel archivo del "Nabab"! Ademas de cien ejemplares de periódicos y revistas de todos los países, que en notas sensacionales prestaban raíces de fe indesructible a sus estupendas narra-ciones, habia alli, perfectamente documentados, una henchida porción de autógrafos de los personaies más influventes en la vida internacional de este primer tercio del siglo que vivimos: de Clemen-ceau, de lord Churchill, del rey Alberto I, del kronprinz, de Jof-fre, del mariscal Haig, del milagrego Starets que fué amo y señor de la Rusia imperial etc., etc. Y aparte, muy aparte, un sobrecito coqueto y misterioso, resguarda-do bajo sello inviolable, como para mantener en ascuas nuestra curiosidad; hasta que al fin, una noche de lluvia triste y brandy enloquecedor, saltó el lacre. Era de la Mata Hari. ¡De la Mata Hari!... ¡Oh, qué envidia para todos! ¡Qué envidia de aquel plieguecito, escrito con miel picante y que aun conservaba entre sus cuatro páconservana entre sus cuatro pa-ginas el aroma exótico, embruja-dor y exquisito que la famosa ballarina exhalaba de su cuerpo, y que, según sus biografos, fué el hechizo irresistible con que ella atrajo al pecado y rindió a la indiscreción a tantos bravos militares y a tantos políticos eminentes que por aspirar ese satánico perfume se perdieron! El nombre del "Nabab" era...



era... No; no lo recuerdo ya; o bien, nunca sus amigos le conociblen, nunca sus amigos le conoci-mos a ciencia cierta sino por su hermoso apodo, más veridico, o, cuando menos, más firme que cualquier otro; ya que según nuestros computos, el solia mu-dar de nombre a medida que sus actividades cambiaban de campo. Y ésa había sido su existencia, la de un nabab arrogante, fastuoso y derrochador; si en algunas ocasiones falta hasta de un maravedi, en otras-las más de las veces-arrojando un Pactolo sobre cualquier azar: paro y pinto, cara o cruz, sota contra rey. Y casi siempre la buena suerte precipitábase de su lado, como si la diosa Fortuna se omplaciera en rebosarle la escarcela a este loco insigne para que continuara haciendo de

lian. Y, sin embargo, no era de mi entero gusto esa belleza. Encontrábala incompleta, inacabada. Como si el buen Dios, al formarla, se hubiera detenido un instante a contemplar extasiado su linda obra, y que la chiquilla, vivaz co-mo era, se hubiese escapado en un salto a gozar del mundo, sin esperar los últimos lineamientos de su hermosura. Sonrióse de la travesura el Supremo Artista, y al alcance de Lillian lanzó a Katy, recargándola con los retoques que a la otra faltaban. De ahí que ésta tuviera, tal vez en demasía, lo que se echaba de menos en Lillian; avance triunfal en los pechos, ritmo provocador en las ca-deras, amplitud en los muslos. Al

El autor de este cuento es un literaria y por sus campañas he pendencia de su país, Santo Do obscuros de la intervención nort les de todo el mundo le salvó la admiración y respeto. Pero ade de los dominicanos que, como He te a la independencia de Cuba,



Mas, ¿qué estoy hablando? ¿Acaso se trata hoy de relatar la historia del "Nabab" o bien, de contar una de sus mil historias?

Sea como fuere, ahí queda grabada a grandes rasgos, la fisono-mía del héroe de esta aventura. Ahora, oigámosle:

—Iba para Europa. Durante la travesía de La Habana a New York me ligué en agradable amistad con Mrs. Smith y sus dos hi-jas, Katy y Lillian. Aquella tocaba el piano con notable maestría. Esta cantaba como un pájaro, y era un primor de mujer: lirio el cuello, clavel la boca, miosotis los ojos, enredadera de oro fulgurante los cabellos. Sí; ya sé que esas comparaciones han quedado en desuso; pero, francamente, no de otro modo sabría pintar con exactitud la exquisita belleza de Lilverlas venir, era Lillian quien pri-meramente llamaba la atención, con sus rubios encantos primaverales; pero, cuando ya habian pasado, tras Katy se iban, con impulso irresistible, las miradas golosas, los deseos incontenidos, los comentarios henchidos de ardor y de envidia. Así también, cuando las dos hermanas exhibian sus habilidades artísticas, si los dulces trinos de Lillian nos mecian en un mórbido ensueño romántico, a poco, Katy, sentada al piano, nos arrancaba del tierno éxtasis, para precipitarnos en el oleaje tumultuoso de sus vibraciones cromáticas, cuyos compases ascendentes seguiamos ávidos en la rítmica ondulación de sus caderas.

Paréceme que fué ya frente a estatua de la Libertad donde Katy y yo nos juramos amor eterno. ¿Demasiado tarde? Si, convengo en ello; y para recupe-rar el tiempo perdido, accedi, por fin, a las insinuaciones de Mrs. Smith, quien durante toda la travesia no había cesado de ponderarme las excelencias del boarding que en Park Avenue y frente a frente de su propio apartamento, regentaba una amiga de infan-cia, venida a menos: Mrs. Taylor, -Alli no tendrá usted por qué

IALLO

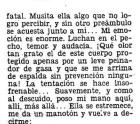
y n figura continental, por su rica obra o s en favor de la libertad y la indenh o. Condenado a muerte en los dias ar ricana, la protesta de los intelectuain por todo eso le debemos los cúbanos in le debemos gratitud porque fue uno rivez y Carvajal, cooperaron activamen-es ectando todos los peligros. muy confortable el de la señora Taylor: Servicio de elevador hasta la medianoche, lujoso salón de recibo, buenos baños, variado y apetitoso menú, y para mi mayor contento, frente a frente, el apartamento de Mrs. Smith y de sus dos hijas.

Pero.. Cuatro dias habían transcurrido ya desde mi llegada a New York y mis estratagemas amorosas no habian alcanzado otro galardón que algunos besos y apretones cambiados furtivamente con Diablo de mozo tan distraído aquel del Café Imperator; pues, ono había cambiado mi capa por la de don Emilio Suárez, el fastuoso petrolero colombiano? ahora, ¿qué hacer?

Este percance me produjo alguna alarma, pues podía dar lugar a una investigación policial contra mi, y consecuentemente al retardo indefinido de mi viaje.

Y así, echando pestes y maldiciones contra el atolondrado sirviente y contra mis tragos excesivos, subi-no sin algunos tras-piés-las escaleras del boarding.

puerta se abre sigilosamente; una mano suave y tibia se apodera de la mía, y llevándome tras si, háceme entrar en una pieza con-



-¡Borracho!

Y yo pienso: Sí, sí, estoy borracho; pero, ahora, no es de wisky, ni de brandy, ni de licor alguno; sino del olor de este cuerpo casi desnudo que tengo junto a mi; del contacto de esta carne que se me pega más y más y que no me atrevo a tocar por miedo, sabe Dios a que peligro inmenso.

Nos aquietamos. Minutos después la siento dormir... Mi mano vuelve a extenderse poco a poco, quizás por sí sola, sin ningún mandato de la voluntad. Se alarga. Hurga. Encuentra, por fin, la juntura del peinador. Lo entreabre. Toca un globo mórbido y henchido. Toca el otro. Prodígales sus más tiernas y suaves caricias. Después, el leve tacto se desliza, baja lentamente... ¡Qué suavidad la de esta piel!... Mas, me detengo temeroso... La esme detengo temeroso... cucho suspirar. Se vuelve hacia mi, y... abre los brazos...

—Si, si; pero, dime: ¿Quien eres?... ¿Quién eres? Dime, ¿quien... eres?

¡Oh! el deleitoso momento de esa pregunta que yo no pude contestar ni entonces ni en otros momentos después...

Súbito, se oyen los ladridos de un perro. Mi compañera me dice

con suma sencillez:

Es Leal. —Es Leal. ¡Leal! ¿El famo-so bull-terrier del capitán Castillo Brown?... A duras penas logro esconder mi pánico; pero la san-gre se me hiela en las venas. Los ladridos continúan cada vez con más furor. ¿Me habrá olfateado ese bandido? Una ronca voz de mando acalla al perro. Reina de nuevo el silencio en mi redor, mientras aqui, dentro del pecho, el corazón es un pendulo desordenado que se me quiere saltar por a boca... Y así transcurren los minutos, lentos, pesados, angus-

Rendida, mi compañera se duerme como un niño. Con suma cau-Poco a poco me levanto. Tomo mis zapatos. A tientas encuentro la puerta de la alcoba. Me deslizo hasta la otra puerta. La abro. Salgo. Nuevo estrépito furibundo de Leal. En tres brincos bajo las escaleras. Ya estoy en la calle. Un reloj público suena cinco

Continúa en la Pág. 66 1.



Y esa última noche de permaabrigar temor alguno contra la-

drones y rateros—añadia ella— pues en el mismo—edificio vive el'

temido capitán Castillo Brown.

No. personalmente, yo no cono-cia al famoso guerrillero mexicano

que entonces ocupaba una posi-

la Policia Secreta de New York;

pero, por la Prensa sabía de sus hazañas y de las de su perro

prominente en la Oficina de

¿Lo conoce usted?

te día.

nencia en la ciudad-ciclope, la dediqué a rodar de café en café con los amigos y de trago en trago, hasta las dos de la madrugada, hora en que tomé un auto y

partia en la mañana del siguien-

regresé a mi alojamiento. Fué al descender del vehículo, cuando hube de notar un cambio operado en mi vestimenta: el sobretodo que traía no era el mio. Procedi a registrarlo. En el bolsillo interior hallé una voluminosa cartera con cifra en oro E. S. y que contenia cartas, cuentas, algunos billetes de banco y dos cheques de gran valor extendidos a la orden de Bartram, Suárez & Co.

perfumes exquisitos denuncia a mis sentidos la alcoba de una mujer elegante.

Katy... Chis! ... ¡Borracho!

Dios mio, este acento netamente español no es el de Katy. ¿Dónde, pues, me encuentro y por quién se me ha tomado? ¿Por un aman-te furtivo, o por el hijo pródigo de la casa a quien la hermana cariñosa quería precaver contra el furor paterno?...

Sin perder tiempo, mi incógnita compañera me arrebata el so-bretodo que tira en cualquier parte; empújame blandamente hasta hacerme caer en una cama que la oscuridad no me había dejado ver; quitame los zapatos e intenta despojarme de mis otras prendas de vestir, a lo que me opongo temeroso de una sorpresa



Sin duda que era un boarding

FABIO FIALLO, el Poeta Combatiente Arturo Alfonso Roselló

O incurriré en la petulancia o, por lo menos, en la
candidez de presentar al
público, como quien consagra un valor nuevo, la
personalidad de Fabio Fialio. Ciertamente entre nosotros la multitud vive de prisa. Hay una tendencia morbosa a olvidar y a Interesarse apenas por lo circundante y lo inmediato. Y a vececourre que un prestigio tradiciotal cobra categoria de cosa inéciota. Pudiera ocurrir que entre nostros Fabio Fiallo, por lo mismo
que su nombre resultó familiar a
los intelectuales de hace cinco o
seis lustros, no obtuviera aquella
identificación facil y pronta que
se una de las formas de la estimativa común a los valores perfectamente establecidos.

Fabio Fiallo, poeta y cuentista, ha paseado su nombre continentalmente a través de todas las publicaciones de habla española. En Cuba no puede hallarse una sola cuba no puede hanarse una sola revista donde la firma del poeta no haya aparecido por debajo de alguna producción, en prosa o en verso. Pero las revistas de ahora han tomado una fisonomia peculiar que las diferencia de sus pre-decesoras. El verso, entre nosotros, sufre una proscripción que es cada vez más severa y más rigida. Las publicaciones impresas han tomado un paso de marcha, en impulsación combativa, que excluye, por incongénere, toda conce-sión a lo lírico. Un poema es algo tan anacrónico en nuestras pági-nas impresas que su lectura asu-me a veces las proporciones de una excavación arqueológica. Y para encontrar un chorro de emo-ción pura, apresada entre dos endecasilabos armoniosos, hay que ir a una página oscura, en un rincón subalterno. y extraerla con meticulosidad, de entre dos anun-cios farmacéuticos.

Fabio Fiallo, poeta, puede que no interese a la mocedad enardecida y embriagada por el fragor épico de las guerras civiles. Pero Fabio Fiallo, adalid y héroe, puede asumir, entre nosotros, en cuanto se revelen sus hechos, las proporciones casi miticas de un precursor de la rebeldia y de lo

No hablaré del poeta a quien recordará la generación un poco romántica y un poco conformista de las páginas de "El Figaro". Hablaré de Fablo Fiallo, lider, para actualizar su renombre...

En un ensayo critico se requieren pormenores y sugerencias, contrastes y citas, resúmenes e implicaciones. En un bosquejo biográfico la tarea es menos honda: se exige, apenas, alusión a los hechos. Seré esquemático. La personalidad literaria de un escritor o de un poeta no se define sino a través de un paseo minucioso por su obra. La personalidad de un combatiente se fija, apenas, y de modo indeleble, con la narración de un episodio. Año de 1904. Mes cretario de lo Interior. Dirige las operaciones sobre Samaná, que ha insurreccionado el general rebelde Joaquin Barba. Al amanecer del dia 22 el general Failo llega al mando de los cañoneros Inde-

El aspecto poco divulgado entre nosotros de un poeta continentalmente conocido.—Guerrero y político que ha hecho de su vida un poema de acción.—Episodios de la vida dominicana.—Un brindis de un vicealmirante alemán.—Su gesto de rebeldía indómita ante la ingerencia.—El poeta se asombra ante la transformación capitalina.—Proyectos editoriales.—Un libro de versos y otro de cuentos: "Las Manzanas de Mefisto".—La Enmienda Platt y lo que su abrogación significa.—El poeta guerrero preconiza la paz, la concordia y la unión como las fórmulas para consolidar la: República.

pendencia y Presidente e intimida la rendición de la plaza. En el puerto hay dos cruceros extranjeros, el Yankee, norteamericano, y el Gazelle, alemán. El comandan-te del crucero Yankee envió una nota a Fiallo advirtiéndole que el bombardeo de la plaza lo consi-deraria un ultraje a su bandera. La respuesta del poeta fué altiva: "Yo represento aquí al Gobierno de estas tierras y de estos mares y no acepto más imposiciones que las de mi honor y mi consigna. Bombardearé la plaza". El jefe rebelde, instantes después, capitulaba. Pero en esa capitulación había una cláusula en virtud de la cual el comandante del crucero norteamericano era fiador de las esti-pulaciones del pacto. Fiallo, viopulaciones del pacto. lentamente, interrumpió la lectura del documento y borró de un plumazo la cláusula: "Esto lo vi-cia de nulidad. Yo no tolero ni una sombra de ingerencia extranjera". La gallardía de ese gesto conmovió al comandante del crucero alemán que ofreció, poco des-pués, en el Gazelle, un champaña de honor al poeta. Pasan los años. En 1912 Fabio

Pasan los años. En 1912 Fablo Fiallo, diplomático en Europa, llega al puerto de Kiel. El comandante alemán, ahora vicealmirante, lo invita a bordo del acorazado Blücher. Y le habla así a la tropa;

—Marinos del Imperio. Os presento a un militar de un país minisculo, enclavado en el Golfo de México y que conoceréis solo de mombre: la República Dominicana. Todo lo que deseo es que el día que un oficial de nuestra Marina se encuentre en el apretado trance en que él se halló, se comporte con la inflexible entereza y el alto concepto del honor con que el supo poner a raya la osadia.

de un comandante extranjero que pretendió inmiscuirse en los asuntos de su patria.

Pero no sólo el poeta Fiallo sa-bia imponerse a la fuerza arbitraria de los poderes extranjeros. Supo también—lo que es más raro en nuestras latitudes—imponerse a la violencia cruel de los Gose a la violencia citati de los combiernos propios, rescatando a sus compatriotas del crimen. Dos revolucionarios dominicanos, que se pronunciaron contra el poder prevaleciente, fueron hechos prisioneros. Se nombraban Marcos Paulino y Román García. El gobernador de la ciudad ordenó que se les fusilase en el acto. Fabio Fiallo. delegado superior del Gobierno en Azua, al enterarse de la sentencia, rompió, indignado, con sus propias manos la orden que iba a segar la vida de dos compatriotas. Transcurrieron tres días. El comandante de la plaza, general Zenón, mandó a amarrar a los cautivos Y, secretamente, ordenó su fusilamiento. Fiallo pudo enterarse de nuevo, esta vez por la confiden-cia de una dama. Y revólver en mano, se presentó en la Comandancia, increpó al general, desató a los cautivos y los rescató del suplicio. Y éstos eran sus adversarios en política.

Y es que, para el poeta, la muerte nada importa cuando se recibe de frente, en lucha abierta, con la dignidad por emblema. Pero el crimen—aun contra el enemigo lo excluye de su lema, y más cuando el ejecutor tiene que derramar sangre de hermanos...

Algo que expresa las calidades de su espíritu es este episodio gallardo. Fabio Fiallo, al frente de sus tropas, toma la ciudad de La

Vega. El combate es rudo. Muchos de sus nombres hañ quedado tendidos en la refriega, Fiallo asume la comandancia de la plaza, Y abre las puertas de la cárcel politica. No quiere que sus adversarios estén-en cautiverio. Estos son los términos de su proclama: "No soy un vencedor, porque no reconozco vencidos. Aqui y allá, los que están en armas son mis hermanos y son hermanos entre si Aqui y allá es necesario deponer el instrumento fratricida y estrecharse lealmente la mano en señal de mutuo perdón. Que no haya júbilo de triunfo en los unos para que no abriguen tristeza de derrota los otros. Y si hay una alegría, que sea ésta de la reconciliación general; y si queda algún dolor, que sea éste de tanta sange intillimente vertida".

En 1920 los Estados Unidos decretaron la intervención militar en Santo Domingo. Fablo Fiallo, como todos los patriotas sineeros, se opuso a ella. No faltaron, como es presumible—ya que todas las latitudes producen especimenes de linaje rastrero—aduladores de la ingerencia y cantores menguados de sus excelsitudes y sus provechos. Pero Fabio Fiallo fué uno de los que retivindicó la tradición gloriosa de la patria que vió nacer a Máximo Gómez.

provechos. Pero Fabio Fiallo fue uno de los que reivindicó la tradición gloriosa de la patria que vió nacer a Máximo Gómez.
En el periódico "Las Noticias", paladin de la idea liberadora, Fabio Fiallo publicó un artículo titulado "Oidme todos". Una arena de inflamados matices. En medio del conformismo derrotista de los que se adaptan a todo, las frases del poeta vibraron, fustigantes y soliviantadoras, para enardecer los espiritus. Fue reducido a prisón. Se consideró que su arenga era sediciosa. Y que excitaba, por su contaglosa fascinación, a la re-

su contagiosa rascinacion, a la rebeldia y la heroicidad colectiva.
La vida del poeta estaba en peligro. Pero toda la intelectualidad
americana acudió a Wáshington,
protestando de su prisión y exigiendo que se le ofrecieran garantías. Al fin fué libertado. Y Fablo
Fiallo, de nuevo en la arena, prosiguió demandando con una voz
que alcanzó resonancias y solidaridades continentales, la evacuación americana de su tierra, sometida,—según su frase—"en una
noche de engaño y de traición", a
la dominación extraniera.

la dominación extranjera.

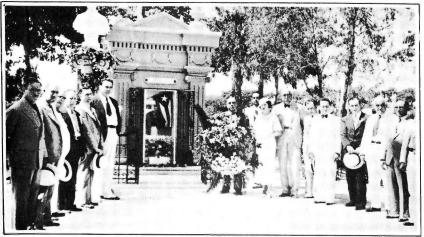
He ahi, en breves rasgos, la personalidad guerrera y politica de un hombre que si es grande por la acción, y que ha sabido, en todo tiempo, dar a sus actos, de un linaje y de otro, la limpieza, la pureza y el brillo cautivador de un poema. Toda su vida es eso: un poema hecto acción, en que se mezcian el lirismo de su obra poética y el epicismo de su militancia combativa.

Fabio Fiallo está en La Habana. Hace algún tiempo dejó su tierra natal y desembarcó en Santiago de Cuba. Recorrió la isla y
cayó entre nosotros con un poco
de sorpresa maravillada. Esto no
es la cludad que el conoció, hace
algunos años, menos agitados que
los que corren. Entonces habia vi(Continúa en la pág. 44)



El poeta Fabio FIALLO conversando con nuestro compañero A. A. ROSELLO.

Convención HATUEY-BACARDI



Ofrenda floral en la tumba del Apóstol, depositada por los convencionistas "HATUEY-BACARDI" el dia 19 de

AY empresas comerciales e industriales que, por su rango, por su crédito, por su tradición y por lo que para un pais representan y significan, alcanzan, no ya en el medio en que actúan, sino en el concepto internacional, categoría de Instituciones. La Compañía Ron Bacardí, S. A., es una de ellas. Tan asociado está el nombre de esta marca al de Cuba, en el mun-do entero, que decir Bacardí, es evocar nuestra isla de palmeras, de cielo siempre transparente y profundo, de mares azules y en calmados, de músicas que apresan en sus ritmos todo el sensualismo adormecedor de los climas del trópico...

Esta observación, que ya habiamos ratificamos bíamos hecho, la ratificamos ahora, con ocasión del magnifico festival organizado en Santiago de Cuba por la Compañía Ron Bacardí S. A., en la Convención que tuvo efecto en los últimos dias de mayo y que asumió las proporciones—en grandiosidad y entusiasmo—de un acontecimien-

to patriótico. Antes de narrar lo que esa Con-vención fué, y los detalles carac-terísticos de la misma, es preciso que hagamos un breve resumen histórico, con los antecedentes del caso, dando, a los organizadores de esta fiesta, el crédito que por su iniciativa y por su perfecta

ejecución se merecen. Hace cuatro años, el señor Manuel Andrial Colás, apoderado y jefe de Ventas de la Casa Bacardi en La Habana, sugirió al Sr. Pedro Lay, vicepresidente de la Compania y administrador de la misma en Santiago de Cuba, lo conveniencia de que los vendedores y agentes de La Habana se trasladaran a Oriente, visitaran la fac-loria y tuvieran, de modo directo, la oportunidad de conocer lo que era dicha fábrica, su importancia, u manipulación y todas aquellas nociones que, lógicamente, ha-rian de ser utilizadas, más tar-te, con éxito creciente, en el ejer-cio de sus funciones comercia-

El señor Colás es un hombre de iniciativas, de clara inteligencia y de alta capacidad organizadora. El señor Lay, a su vez, es uno de los espíritus más comprensivos, de las voluntades más enérgicas y de las inteligencias de más avisado sentido práctico, Tiene, como los hombres de estirpe sajona, una firme claridad de propósitos y una segura tenacidad de ejecución, atributos ambos que raramente se funden en una sola persona, y menos aún en hombres de nuestra raza

El señor Lay, al conocer la ini-ciativa de Colás, la hizo suya, ofreciéndole todo su calor v todo su apoyo. Sin embargo, por causas imprevistas y desde luego invo-luntarias, la idea no se pudo lle-var a feliz término. Y los meses pasaron. Hace poco el señor Lay estuvo en La Habana. Y el señor Colás volvió a recordarle aquel viejo proyecto, cuyo alcance se-guía pareciendo a los dos hombres de una gran eficacia y de una

viabilidad inmediata.

Entonces, y partiendo de aquella iniciativa pospuesta, el señor Lay concibió un plan de más vasto alcance y de una grandiosidad sin precedentes: organizar una Convención Hatuey-Bacardí a la que acudieran, no sólo los vendedores y agentes de La Habana, sino los de todas las ciudades de la República. Ultimados los detalles, Pedrito Lay encomendó al señor Manuel Andrial Colás la dirección y organización de la Convención en La Habana, así como la jefatura de ella a través de la Repú-blica, hasta la llegada a Santiago. El señor Andrial Colás de común acuerdo con el señor Gabriel Real. se dió a la tarea, llena, como es presumible, de dificultades y de minucias, de organizar la Convención y ambos cumplieron como buenos, preparando las cosas de tal modo que los festejos superaron todas las esperanzas y que la Compañía Ron Bacardí se anotó un éxito definitivo, como lo exi-gía una empresa de su prestigio de su historia.

En varios ómnibus de la Em-

presa Cuba, engalanados y con letreros alusivos cuyo texto reza-ba: "Convención Hatuey-Bacardi, Habana-Santiago", partieron de esta capital los excursionistas que siguen: Manuel Andrial Colás, apoderado de la Sucursal en La Habana; José A. Martinez, Manuel González, Pedro V. Couceiro, José Pérez Bohorque, Adolfo Uribarri y su hermano José M. Uribarri; Januario Arenal, Eliseo C. Anaya, Josefina Prieto, Francisco López, José Fernández, Marcelino Alvarez, Diego García, Manuel Fer-nández, agente en Matahambre; Santiago Pachón, el simpático e incansable agente en Regla, que a cada instante aclamaba a su Virgencita; el señor Manuel Rivas, Eduardo Escribano, José Medaña, José Collado y periodistas y re-porters gráficos de la Prensa diaria. Por el trayecto, y en cada lo-calidad del interior, se fueron sumando nuevos convencionistas. En Santa Clara se unieron a la excursión los señores Silvino González, Elías Rada León, Camilo Pé-José Sánchez, Feliciano González y Jesús Fernández, En Sancti Spiritus, el subagente señor Rodolfo Pentón; en Camaguey, los señores Amador Caballero, Segundo Vigón, Severino Serén, Alfonso y Rafael Avalos, Alvaro Sánchez, Bernardo Díaz y Francisco Fernández; en Holguín, los seño-res Claudio G. de la Vega, Juan A. Patallo, Jorge Berga Peña y J. G. Casanova; en Bayamo, los agentes Antonio del Campo, José Barrios y Silverio Iglesias. Esta numerosa comitiva arribó

a Santiago de Cuba en horas de la madrugada. La población, a pe-sar de eso, recibió a los viajeros despierta y la ciudad tenía el as-pecto de las grandes solemnidades. A las ocho de la mañana comenzó a desarrollarse el plan de festejos. Bandas de música recorrian las calles y la animación popular era inmensa. El santiaguero tiene, entre sus más legitimos orgullos, haber sido su tierra la cuna de Maceo, y tener en su región la factoria Bacardi, que ha impuesto su fama en las más re-

motas v opuestas latitudes. Los convencionistas se dirigieron a la Oficina Central, donde fueron recibidos en triunfo por el señor Pedrito Lay. Si eficiente fué la labor desenvuelta, en los trabajos preparatorios y en la organización excursionista, por el señor Manuel Andrial Colás, y por el señor Ga-briel del Real, no menos perfecta fué la labor que desenvolvió en Oriente el señor Pedro Lay, para recibir a los excursionistas y colmarlos de toda clase de agasajos.

A las dos de la tarde, los miembros de la Convención se dirigieron a visitar la Cerveceria Hatuey. A la entrada, aparecia un rótulo, en grandes proporciones, que decia "Bienvenidos". Y en que decía "Bienvenidos". Y en realidad lo fueron. La Comisión de recibo la integraban los señores Pedrito E. Lay, Alberto Acha, Federico Bolívar, Guillermo Herrera, José Velázquez, Gabriel del Real, Mariano Monzayo, Mateo Gómez y Radamés Covani, También atendieron a los visitantes los señores J. Tridich, primer qui-mico, Augusto Metz, Joaquín Ba-cardí, José Juan Vicent y Rafael Gómez.

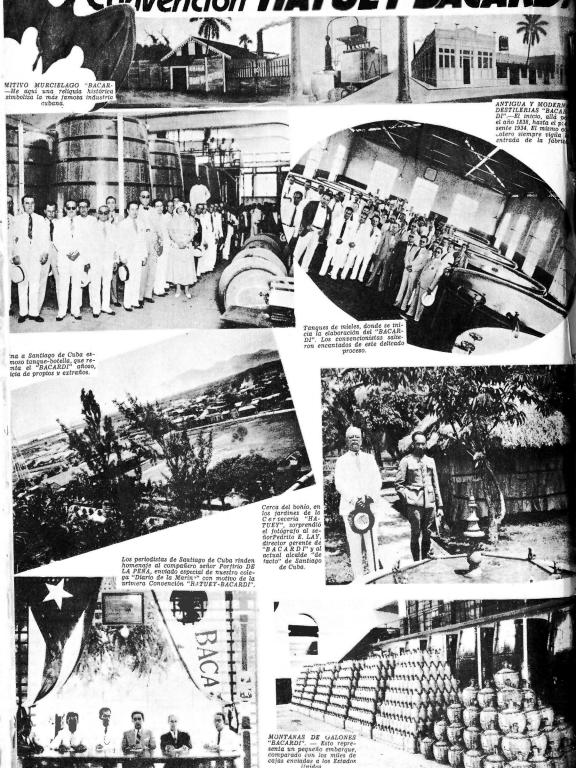
Los convencionistas visitaron los jardines y en la cantina, alli instalada, fueron obsequiados con largueza, atendiendo el servicio el señor Rafael Guzmán, Luego visitaron la casa de máquinas, la fábrica de hielo, el departamento de embotellamiento, la destilería y otras secciones anexas, en todas las cuales hallan ocupación al-rededor de unos cuatrocientos cincuenta obreros de ambos sexos.

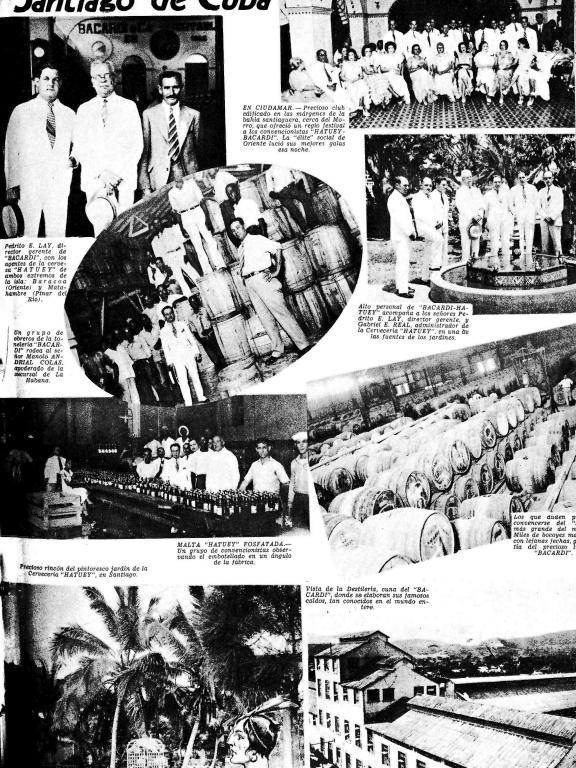
La producción de la fábrica de hielo alcanza unas sesenta toneladas diarias, y en la destilería se producen, cada veinticuatro horas, 36 mil litros de licor. Como dato curioso en ese salón se conserva el primer alambique que funcionó en la fábrica Bacardi, y es dable a los visitantes advertir el prodigioso desarrollo adquirido por la fábrica y el adelanto que se ha obtenido en el sistema de producción desde aquella fecha al presente.

Después los excursionistas pasaron a los alambiques, verdadera obra prodigiosa de ingenieria moderna. Alli se elaboran los exquisitos productos de la empresa, famosos en el mundo entero: "Carta Blanca", "Carta Oro", "Refino" y "Palmita".

La administración de los alambiques está a cargo del señor Jorge Schueg, y distintos departa-mentos se encuentran dirigidos por los señores Rafael Rodriguez, Mariano Goderich, Miguel Suárez, Alfonso Matamoros, Enrique Ro-driguez, Valeriano Soto y Juan

(Continúa en la Pág. 48) ...





CÉMO se GANA un CAMPEONATO Seguin Joe MECARTHY

Joseph Vincent McCarthy, el actual piloto de los Yankees, es fi-ladelfiano, y Connie Mack fue su idolo beisbolero. En el año 1932, McCarthy conquistó el campeonato de la Liga Americana y la Serie Mundial, derrotando a los Cubs que él mismo fabrico. El piloto que eclipsó a McGraw en Nueva York fue rotulado por la critica "El Taumaturgo de 1932". En este artículo, McCarthy fre-ce su idea personal de COMO GANAR UN CAMPEONATO, y su alegato destila una filosofía muy amplia del "base ball" y un respeto muy firme por el factor suerte... y el "staff" de lanza-dores. dores.

for Jess Los A B

OHN McGraw era el dueño de Nueva York — se en-tiende el Nueva York de-Mende el Nueva York de-portivo y particularmen-c te el Nueva York beisbo-lero y no admitia rivales en su feudo. Cuando se hablaba de los Orioles de Baltimore y la histo-ria clasica del base ball, aparecia McGraw en pose patriarcal para hablar y hablar ante tanta cannatiar y labinar ante tanta can-didez neoyorquina y retratarse después. Cuando se discutia la técnica beisbolera o se compara-ba el base ball experimental de antaño con el "juego de ajedrez" de esta era, alli estaba McGraw para ofrecer una conferencia, dar una opinión y someterse a las exigencias interviuvisticas de periódicos, sindicatos y corresponsales. ¡Y qué orgulloso vivía el Napo-león en caricatura del base ball!

Joe McCARTHY

MALONE

AVERILL

EARNSHAW

jel era señor y amo del clasicismo beisbolero y aspiraba a crear la "Secta McGraw" para anémicas generaciones venideras! generaciones venideras:
Pero un descendiente de immigrantes irlandeses que nació en
Filadelfía, y que fué a una escuela de la ciudad cuáquera donde aprendió base ball, pasando
después, sucesivamente, a la Universidad de Niávara a la maridespues, sucesyamente, a la Uni-versidad de Niágara, a la mani-gua beisbolera, y por fin al club Chicago, de la Liga Nacional, mi-ró hacia Nueva York, y, como Cé-sar, llegó, vió y venció. McCra-se vió frente a un rival; un anta-ceristrate a un rival; un antagonista que declaraba públicagonissa que sus métodos no se ajustaban a las doctrinas de Mo-Graw; un adversario que ofreció a los fanáticos neoyorquinos una sonrisa contagiosa de puro irlandés y una calma sedativa que era descenso contrastante de la hosquedad y los furores iracundos de McGraw. Joe McCarthy con-quistó un campeonato y una Se-rie Mundial para los Yankees. La "Secta McGrawniana" se desmoronó. El maestro se marchitó y su

de la actualidad para convertirse en polvoriento clásico de libreria.

Hoy McGraw ha muerto y sus glorias se recuerdan como las hazañas de los caballeros valerosos y galantes del Medioevo. "Fué un esforzado paladín del base ball, pero su técnica no era moderna" reza el epitafio... En cambic Joe McCarthy, aun huérfano del brillo espectacular de 1932, mantiene bajo la luz de calcio de la popularidad. McGraw necesitó del infausto ballyhoo de su sepelio para lograr que una revista americana publicara sus memorias de base ball como la obra póstuma del gran clásico del deporte. McCarthy, por contraste, recibe la petición de la misma revista, en pleno goce de salud. Lo que sigue es una versión en caste-llano de la obra deportiva de Joe McCarthy, que trata de demostrar a los aficionados al base ball CÓ-MO SE GANA UN CAMPEONATO. No es una joya literaria, pero si es un relato ameno, que destila sinceridad y conocimiento. Caren-te de la pedantería usual de los arrogantes patriarcas deportivos, es recomendable para consumo del fanático.

McCarthy al bate .-

—Para el promedio de los es-pectadores, buen base ball signifi-ca ganar, y "mala pelota" quier-decir perder... y la fábrica de criticas e insultos más prolífica del mundo es un parque de base ball de liga grande.

El 29 de abril del año pasado jugabamos contra el Washing-ton en el Yankee Stadium ante cuarenta mil personas. La semana anterior, en una serie en Washington, los jugadores de ambos
teams habían sostenido combate
dores sacados out en el plate con a puño limpio, que ofreció mate-,

portivos para sus inevitables cintillos. La publicidad pregonó la rivalidad llevada a la agresión, y el fanático, que siente un placer morboso por el deporte salpicado morocso por el deporte sappicado de bronca no reglamentada, llenó todos los stands del Yankee Stadium aquella tarde. Todos esperaban presenciar el asesinato en masa de los washingtonianos por les Volvees y augus estricar los Yankees y aunque sufrieron una decepción en sus ansias, presenciaron en cambio un gran desafio.

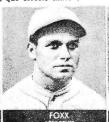
Llegamos a la última mitad del noveno inning con la anotación de 6 por 2 en favor del Washington. Babe Ruth fué al bate y metió un hit en el right-field. Coloque a Sam Byrd en primera para que corriera por Babe. Entonces Lou Gehrig bateó un hit al in-field. Walker siguió con otro base hit y Byrd anotó. Gehrig estaba ahora en segunda y Walker en primera. Necesitábamos tres carreras más para empatar, y todo indicaba que las ibamos a con-seguir cuando Tony Lazzeri co-nectó una larga línea sobre la cabeza de Goslin en el centro. Habia la posibilidad de que Goslin atrapara la bola. En esta situa-ción, las normas del base ball científico indicaban que Gehrig debía permanecer en segunda base para evitar la posibilidad de ser víctima de un double play, máxime cuando podía muy bien avanzar a tercera después de coger la bola Goslin y hasta anotar si en definitiva la bola se le escapaba al fielder. Goslin no pudo colo-carse debajo de la bola y la misma se le fué por encima de la cabeza. Gehrig, académicamente, se dirigió a tercera y al home en un solo acto.

Sobre un terreno duro, aquella bola hubiera seguido rodando y Lazzeri hubiera anotado después de Gehrig y Walker, empatando la anotación. Pero el terreno es-taba demasiado blando. La pelota tropesó son alguna sinuesidad del tropezó con alguna sinuosidad del terreno y con un rebote increible se colocó mansamente en las manos de Goslin. Este no permitió que el asombro paralizara su cerebro; se viró rápidamente, lanzó la bola a Joe Cronin y éste a su vez mandó la pelota con perfección de lanzador al plate, donde Luke Sewel sacó out a Gehrig en el momento preciso en que se deslizaba en home, y segundos des-pués sacaba out también a Wal-ker, que había seguido a Gehrig en la jugada lógica. Nuestro rally se pasmó.

(Continua en la Pág. 47)









LOS GRANDES ENCUENTROS PUGILÍSTICOS. BARNEY ROSS Reivindica a la Raza India

Barnet David Rasofsky concido en el mundo de los puños — y hasta en otros mundos — con el más digerible y pronunciable nombre de Barney Ross, no solamente obtuvo anoche para si un nuevo título mundial de boxeo, al derrotar a Jimmy McLarmin, de Irlanda, en el Madison Square Garden Bowl de Long Island, sino Garden Bewl de Long Island, sino también la completa reivindica-ción de su raza, la antigua y errante raza de Israel que, por cierto, hace mucho tiempo que siente at home en los Estados Unidos. Barney Ross, en mi concepto, mereció la decisión favorable que obtuvo y el título munidadel peso welter que desde anoche es suyo. Pero si no la hublera merecido, se la hubieran dado de todos modos, puesto que el ár-bitro Eddie Forbes y uno de los jueces — Harold Barnes — habían tomado por anticipado—así se desprende de sus tarjetas de anotación-la resolución de hacer al campeón del mundo del peso ligero el vencedor.

Una puntuación que es también un "puzzle".-

El otro juez, Tom O'Rourke, estaba por McLarnin, de eso no ca-be duda. Tan por McLanning es-taba que a Barney Ross, el vencedor real, aunque por corto margen, no le concedió más que un round. Los demás, o los hizo ta-blas o se los dió al irlandés. ¡Hay que ver el grado de pupila que tienen algunos!

Pero si O'Rourke se excedió un oco en obsequio de "su favorito", Barnes y Forbes—que estaban por Ross—no le fueron a la zaga. Forhoss—no le lueron a la zaga. For-bes, para no ser menos que O'Rour-ke, todo lo que le concedió a McLarnin fué también un round. Pero lo que hace aún más ex-traordinario el fallo de los dos— O'Rourke y Forbes—es que escogieron el mismo asalto-el docegeron el mismo asaito—el doce-para hacer lo que dadas sus ag-titudes era un verdadero obse-quio. Es decir, que el único round que Forbes le concedió a McLar-nin fué el décimosegundo, y ese fué el mismo asalto que O'Rourke tuvo a bien reconocerle a Barney

El encanto fué roto.-

Pero dejemos a un lado las con-sideraciones más o menos graves sobre las decisiones boxeriles, que si algo prueban siempre, es que no se deben tomar demasiado en serio los resultados de las peleas de boxeo y, sobre todo, que no se debe apostar nunca a las mismas. Yo no apuesto a peleas de boxeo desde que, con ocasión del encuentro entre Paulino y Delaney, Celebrada en Nuava Vork hore alcelebrado en Nueva York hace al-gunos años, fui testigo de cómo por medio de un simple foul in-visible, unos cuantos avispados neoyorquinos desplumaron boni-tamente a colonie bispano par-

neuvorquinos desplumaron coni-tamente a la colonia hispano par-lante de Nueva York.

Barney Ross, anoche, rompió el encanto de las victorias de Mo-armin sobre oponentes semitas.

In sus forse les combres de aquen sus fosas las sombras de aquem sus fosas las sombras de aque-los idos gladiadores de Fistiana que se llamaron Sid Terris, Ruby Goldstein, Al Singer, Benny Leo-ard etc., debieron cantar en ho-bor de Barney Ross, nuevo Néme-



Tres ex campeones de peso ligero ofrecieron la "comida de la victoria" al doble campeón Barney ROSS. En la foto figuran, de taquierda a derecha, Barney ROSS, campeón de los pesos ligeros y "welter", Willie RITCHIE y Jimmie McLARNIN, ex campeones "welter" y Benny LEONARD, ex rey de los pesos ligeros.

sis, protegido de la diosa, un magnifico himno de alabanza.

McLarnin... | no era McLarnin!-

Ni a Jimmy McLarnin ni a nadie le es permitido realizar milagros, en esta época en que si volviera al mundo el mismo taumaturgo del pan y los peces, sería recibido con escepticismo por los que ya ni en la paz de los sepul-cros creen. McLarnin con toda su fama de magnifico gladiador del ring, poseedor de una derecha derindy, possedor de una derecha de-finitiva; con toda su ciencia bo-xistica y toda su experiencia de largos años en las lides del cua-drilátero, fué simplemente anoche el señor que en el último año y medio de su brillante y productiva carrera se habia permitido el lujo de boxear solamente medio round. esos largos lay-offs nunca failan: lo mismo cuando el que los realiza se llama Jack Dempsey que cuando se denomina Jimmy McLarnin, los resultados son idéntidos: un mal combate en que la antigua maravilla no es sombra de si mismo, y un título que se esfuma de las manos, como si tuviera alas

Yo he presenciado muchas pe-leas de Jimmy McLarnin, inclu-yendo aquella primera que reali-zó en Nueva York frente al he-breo Sid Terris. De aquel McLarnin que esperaba pacientemente la primera apertura de la guardia contraria para lanzar como un ti-ro—sin fallo posible,—su derecha adormecedora, anoche no quedaba nada. El que vi frente a Ross era un hombre mucho más lento y, sobre todo, menos hábil. Uno que fallaba sin remedio, a veces por un pie de distancia, cada vez que su poderosa diestra entraba en acción.

Barney Ross es todo un campeón .--

Yo tenía muchas ganas de ver en acción a Barney Ross, a quien

Barney ROSS, campeón de los pesos ligero y "welter", entrenándose para la pelea con McLarnin, que le dió su segundo título.

(Foto International),

desconocía por completo hasta ahora—uno desconoce por com-pleto a un boxeador mientras no lo ve en acción, aunque se sepa su récord de memoria—y he de reconocer que el neoyorquino de Chicago no me decepcionó lo más Cnicago no me decepciono io mas minimo. Todas las historias que había leido acerca de Barnet Da-vid Rasofsky eran ciertas, y el hebreo es el mejor peso ligero sa-lido a la luz desde la épo a de Benny Leonard. Ni Mandell, ni Singer, ni Canzoneri pertenecian a la clase a que pertenece Barney Ross, quien no tiene nada de par-ticular que pasara a la historia del boxeo como una figura más relevante que la del mismo Leonard. Por lo pronto Ross, a pesar de su juventud y hasta su inexperiencia, ha logrado ya algo que Benny Leonard no pudo nunca conseguir, pese al hecho de que estuvo muy cerca de ello: ser campeón del mundo del peso wel-

¿Podrá Ross hacerle honor a su nuevo titulo?-

Jimmy McLarnin distaba mu-cho anoche de ser el magnifico gladiador de otras veces. Un motivo o causa de su mala forma era su largo lay-off. Otro puede haber sido su poco peso. McLarnin sorprendio a su mismo manager, Pop Foster, pesando solamente 142 libras a las doce de ayer, cuando todo el mundo creía que tendria dificultad para hacer 145. ¿Pudo su bajo peso, su indudable debilitamiento, ser responsable de su aparente ausencia de punch?... Porque aunque el errático McLarnin no fué canaz de alcanzar a sorprendió a su mismo manager nin no fué capaz de alcanzar a Ross en la mandibula con su derecha, sobre todo en los primeros rounds, las contadas veces que llegó a la "patata" del hebreo no logró hacerle daño alguno. Y eso si que es raro tratándose de Mc-Larnin, prototipo del puncheur aniquilador.

Yo creo que si Jimmy McLarnin antes de enfrentarse de nuevo con Ross se dedica durante unos meses a afilar sus armas frente a tres o cuatro adversarios de menos categoría que el hebreo, llegará a su revancha con el nuevo campeón del mundo del peso welter en situación ventajosa. No hay que olvidar que Ross no pasa de ser un lightweight y que cuando se vea obligado a defender su titulo — contra quien sea — acaso tenga que conceder una ventaja de 10 libras. Lo que a la postre pudiera resultar demasiada ventaja.

Esa cuestión del peso es la mayor dificultad que yo encuentro en la trayectoria de Barney Ross como rey de los welters del mun-do. A los 25 años, Ross debe ha-ber obtenido todo su desarrollo, y el hecho de que no haya logrado alcanzar ni siquiera 138 libras para su encuentro con McLarnin es harto elocuente. Porque Ross ha sido capaz de derrotar—y de derrotar en buena lid-a un McLarnin de 142 libras completamente desentrenado, es decir, sin el entrenamiento que solamente los combates reales le pueden propor-cionar. Pero, ¿que le pasaria al mismo Ross, si se ve forzado a tener por rival a un McLarnin de nuevo en posesión de todas sus armas, y que pese, además, 147 libras?.

DE LOS TEMAS HISTÓRICOS ... C. PANTALLA @ Mary M. SPAULDING.

ONTRA la creencia equivocada de que el espectador acepta cualquier género de diversión que se le dé,

las, acaban de declarar que el verdadero "amo" es el público. Habiendo estudiado las tendencias y los gustos de los espectadores, los señores productores se han convencido de que la mayoría de los individuos que pa-trocinan los cinemas, no buscan solamente una hora de diversión, sino que tienen tendencias, perfectamente definidas, hacia la cultura y conocimientos que se adquieren con las buenas producciones filmicas.

ciones filmicas. El público determinó, gracias al interés que demostró por ellas, esas peliculas de corto metraje que refieren viajes a los lugares más remotos del planeta, y que describen costumbras, etc., de gentes que viven en rincones inaccesibles para la mayoría.

La misma exigencia del público, que paulatinamente va convirtiéndose en parte integral del negocio peliculero, ha dado por resultado la evidente mejoría en las producciones; depurándose de es-

ta suerte un arte, cuyos medios educativos y de propaganda no tienen igual en el mundo entero.

Dificilmente podrian producir-se hoy, sin incurrir en el desagrado popular, las películas insulsas de hace algunos años, donde las situaciones carecian de fineza. Es cierto que en aquella época el público las aplaudía y asistía a los cinematógrafos donde se exhibian; pero eran ensayos de una industria que ha llegado ya a la mayoría de edad y a la cual se le exigen, por lo tanto, responsabilidades.

Actualmente, hasta los asuntos cómicos tienen que ir revestidos de cierto gusto artístico, lógica y belleza, para que el público los aplauda.

Y la prueba conclusa de las reacciones populares la han tenido los productores en el resul-tado de taquilla, que es el termómetro más fiel para juzgar la indiferencia o entusiasmo del sobe-

rano público. Después de un estudio concienzudo de las reacciones de la masa, los productores han llegado al conocimiento de que los temas his-tóricos e instructivos, en los cua-

les no falte la situación romántica y espiritual, son los preferidos por la mayoría del público.

por la mayoria del publico.

El primer pais que comprendió esa necesidad del público, fué Alemania, Y comenzó a producir obras como "Danton", "Madame Du Barry" etc., que tenían un éxito definitivo. Los espectadores, que sientas si moverne escavante. que sienten siempre reverencia por esos hechos lejanos, leidos en historias novelescas, presenciaban con unción casi religiosa las pe-lículas en las cuales personajes ideales tomaban vida v se materializaban ante sus ojos.

Recordamos que visitando la República de México, asistimos en Orizaba (la hermosa Suiza de los mexicanos) a la representación filmica de "Danton". Y los comentarios respecto a si este o aquel personaje histórico ligado a la trama de la obra, debia aparecer aquí o allá, nos demostró la cul-tura de la masa, aun en pueblos

pequeños y sin pretensiones.
Alemania, decimos, comenzó a
producir películas con temas históricos, y con la pulcritud que caracteriza a los germanos, aquellas producciones se ajustaban con fidelidad extraordinaria a la his-

toria. Pero un día Hollywood, que había determinado controlar el negocio peliculero del mundo, comenzó a producir películas de postguerra. Y Alemania, como los demas centros que impulsaban la industria de cine, siguieron por el mismo derrotero, para justificar lo que se llama en lenguaje vernacular del cinematógrafo, ciclo"

Pero después de haberse agotado casi todos los temas de episodios más o menos auténticos concernientes a la gran conflagración mundial, el público comenzó a mostrarse fatigado.

Hay una razón de psicología en ello: nuestra generación conoce poco más o menos por experien-cia, la época de la última guerra. Sufrimos todavia las consecuen-cias de aquel sacudimiento político, y por ser de cierto modo nuestra propia historia, carece de la importancia que tienen, en cambio, los hechos legados por nuestros antepasados, que pregonan el valor, la crueldad, los crimenes o las excelsitudes de generaciones desaparecidas. Después de todo, el prestigio de la histo-(Continúa en la Pág. 52).



ia hijo del fewoso banquero judio, en la George ARLISS, el formidable actor inglés, en la más perfects caracterizable la "Sth Century Pictures", distribuida de su carrera como Nathan Rothachide en "The House of Rothachide", peden titusa l'inidos. Loretta YOUNG, en el papel de Julie, la hi pelieula "The House of Rathschild", de la





da cenacular, tertulias fraternas, preocupación acaso ociosa por los menesteres más adjetivos y triviales. Un libro era un acontecimiento. Una polémica apasionaba los espíritus. La actitud habitual del criollo era la sonrisa. Y se andaba con más lentitud, con menos impaciencia, como si la vida inte-rior fuese más absorta, más conformista.

-No sé,--nos dice.-Hallo buenos caminos, edificaciones modernas, progreso urbano, cosmopoli-tismo febril. Pero me desconcierta el cambio... La gente me da la impresión de que anda dispersa, de que no se reúne, de que se saluda de lejos, con urgencia, como quien capitaliza sus minutos.

El poeta enmudece y luego añade, como quien descubre un secreto:

—Claro está, los cubanos han sufrido mucho. Nada conmueve tanto a un pueblo como las pasiones politicas. Dejan sangre, luto, divisiones, rencores y por consiguiente tristeza. Pero eso pasa-rá... Yo espero que pase. Yo ten-go la certeza de que el cubano es

Fabio Fiallo,

ha sido siempre generoso, cordial, abierto a todas las comprensiones. Cuba necesita, a mi juicio, paz, sosiego, concordia, unión ... Hay que acallar los odios despiernay que acana los omos despier-tos y advertir que, a pesar de las discrepancias, en el fondo unos y otros son en definitiva cubanos. Ese ha sido siempre mi lema: se debe luchar, abiertamente, por el triunfo de un ideal. Entonces poco importa la muerte. Pero más tarde, cuando el ideal se alcanza, lo que cabe es que unos y otros, vinculados, unidos, luchen por que ese ideal se fortalezca. Otra cosa es suicida.

Luego, Fabio Fiallo, con una transición, jubiloso, alude a la derogación de la Enmienda Platt:

-Ese es un gran triunfo de Cuba. Y la Revolución que la ha hecho posible tiene en ella su compensación más gloriosa. Eso solo la engrandece y la justifica. Por eso, a mi entender, es preciso que la unión se produzca para que (Continuación de la rág. 36).

la República, sin limitaciones y sin trabas, pueda consolidarse en este nuevo ciclo del modo único con que se engrandecen los pueblos, con el concurso de todos sus hijos.

Fabio Fiallo sonríe, como si esta perspectiva le consolase. Y yo interrogo:

-¿Cómo va la producción lite-

—Tengo para editar dos libros. Uno poético, que no he titulado todavia; otro donde he recogido mis cuentos y que saldrá a la ven-ta bajo el título de "Las Manza-nas de Mefisto".

-¿Piensa quedarse en Cuba? No lo he resuelto aún. Acaso regrese a Santiago. Lo que me interesa por el momento es la im-presión de estas dos obras en que recojo, con la debida selección, todos mis trabajos dispersos... he aplicado un gran rigor auto-crítico. En ellas deposito un poco de vanidad y orgullo artístico.

sobre posibilidades, sobre proyectos. Y habla de un peregrinaje continental para conocer intimamente nuestros pueblos. El poeta mente nuestros puenos. El poeta tiene la arrogancia de los años mozos. Su palabra es tranquila, reposada y da forma a sus ideas con una sobriedad y una ausencia de énfasis retórico que la hace interesante, por precisa. Entre nosotros, donde priva tanto el gesterostros, donde priva tanto el gesterostros de consentrato de to expansivo, los ademanes de Fabio Fiallo logran una prestancia de ritos.

El poeta nos deja una de sus más recientes producciones que, por su carácter de episodio real, gana pronto la atención interesa-da del que lo lee. Pronto la cata-rán los lectores de CARTELES.

Un apretón de manos. Y Fabio Fiallo, cuya personalidad comba-tiente hemos apresado en brave síntesis, a través de estas líneas, se despide. Añorando un poco el ayer. Pero sólidamente instalado en el presente. Y con una fe contagiosa proyectando un panorama de ascenso y de superación hacia los horizontes futuros.



EL PASEO MÁS AGRADABLE DE LA TEMPORADA POR UN PRECIO ÍNFIMO.

MÁS DE 7 HORAS EN VARADERO

Salida de Estación Central. . 7.00 a. m. Regreso de Varadero..... 6.00 p. m.

PASAJE DE IDA Y VUELTA PRIMERA CLASE \$1.60 combinado cox \$1.80 combinado \$0.60 * PIDA FOLLETOS DESCRIPTIVOS DEL VIAJE AL TELF. A-4034

Ferrocarriles Unidos de la Habana

SUS SEGUROS SERVIDORES

¿Qué Opina Usted 406re la Revista "CARTELES"?

CIEN, ADVERSA O FAVORABLEMENTE, EL CONTENIDO DE SUS PÁGINAS

STA sección tiene por objeto explorar el parecer crítico de nuestro público, en lo que respecta al contenido de cada número de CARTELES. Nos place mucho hacer esa invitación a los lectores para que hagan critica sincera y cooperada día, en el mejor vehículo de divulgación cultural de nuestra América. En esta página insertaremos semanalmente una relación pormenorizada del contenido de cada ejemplar de CARTELES, dejando columnas en blanco para que los que así lo deseen pronuncien su fallo favorable o adverso a cada una de las materias que se expresen. se expresen.

se expresen.

Nuestro objeto es conocer las reacciones del público respecto a los trabajos literarios, informativos y de toda indole, que acogemos en nuestras paginas, así como sobre las distintas secciones, entrevistas, crónicas, etc.. material gráfico, composición tipográfica y cuantos detalles puedan contriouir al mejoramiento y a la superación de CARTELES. Este aporte popular nos servirá de guia. Y trataremos de que nuestra revista responda a los deseos y a las aspiraciones del gran público. Supresiones, reformas, innovaciones, etc., serán hechas de acuerdo con la opinión de la mayoria.

B. R. M.

Portada Por Adolfo Galindo.- Pág. 1 Goma y Tijeras Caricaturas.—Pág. 3 Felicidad para el niño Por Hortensia Lamar.—Pág. 4 Feminidades Por Leonor Barraqué.-Pág. 5 Matando el Tiempo Pasatiempos. Por Luis Sáenz.—Págs. 6 y 7 Léalo y Véalo Dibujos. Por Premiani.-Pág. 8 Siguiendo al Mundo Para el Hombre Modas masculinas. Por Algernon.—Pág. 10 ... ¿Qué opina usted sobre la revista CARTELES? Colaboración pública.—Pág. 11 Hombre de mar Cuento. Por Gerardo Gallegos.—Págs. 12 y 13 ... Acuerdos de Colombia y México en torno a Cuba Ensayo histórico. Por E. S. Santovenia.-Pág. 14 Una experiencia en el gran mundo Cuento. Por Helen Augur.-Pág. 16 Gloria Southern Desnudo artístico. Por De Bellis,-Pág. 17 La guerra del Chaco, su historia y sus ramificaciones Narración de actualidad. Por M. M. Vázquez.-Pág. 18 La crisis del poder civil
Editorial.—Pág. 21 El principe japonés Novela en serie. Por E. P. Oppenheim.—Págs. 22 y 23 La historia secreta y sensacional de la E. Platt Ensayo histórico. Por E. R. de Leuchsenring.—Pág. 26 El cazador trasatlántico Cuento. Por John Erskine.—Pág. 30 El libertador Artículo biográfico. Por E. R. de González.—Pág. 32 El Nabab Cuento. Por Fabio Fiallo.—Págs. centrales. Fabio Fiallo, el poeta combatiente Entrevista, Por A. A. Roselló,—Pág. 36 La Convención Hatuey-Bacardí en Stgo. de Cuba Información de actualidad.—Pág. 37 ... Cómo se gana un campeonato, según Joe McCarthy Crónica deportiva. Por Jess Losada.—Pág. 40 Barney Ross reivindica a la raza judia Cronica. Por A. Arroyo Ruz.—Pág. 41 Supremacia de los temas históricos en la pantalla Crónica de cine, Por Mary M. Spaulding.—Pág. 42 ... El caso del difunto Mr. Elvesham Cuento. Por H. G. Wells.—Pág. 46 En otro país Cuento, Por E. Hemingway.—Pag. 51 Solud y Belleza Por la doctora María J. de Lara.—Págs. 54 y 55 maracas de Cuba n. Por Miguel Matamoros.—Págs. 63 y 65



BLANQUEA EN DOS MINUTOS

los dientes opacos o manchados...

Un nuevo ingrediente pulidor especial en la Crema Dental COLGATE blanquea y da brillo tres veces más rápidamente a los dientes manchados u opacos.

NO SE DESESPERE si sus dientes están opacos o manchados, pues puede blanquear su dentadura limpiándola con Crema Dental COLGATE durante dos minutos. Porque la Crema Dental COLGATE contiene ahora un nuevo ingrediente pulidor especial que hace mara-

villas blanqueando los dientes.

Además la Crema Dental COLGATE *limpia* completamente todos

Ademàs la Crema Dental COLGAIE limpia completamente todos los intersticios de los dientes, aún donde el cepillo r toca. Compre hoy mismo un tubo grande de la Crema Dental COLGATE que le cuesta 20 cts. Usela mañana y noche...! Admire luego con placer el nuevo encanto de sus dientes blancos y brillantes! Note cuán puro y perfumado queda su aliento!



Las tapitas de los tubos de la Crema Dental COLGATE, sirven para par-ticipar en el próximo "Octavo Colosal Concurso JABÓN CANDADO"

CARTELES. Puede incluir también, si lo desea, todas las sugerencias de reformas, mejoras o supresiones que estime oportunas, así como también indicarnos que sección o indole de artículos deben aparecer en nuestras páginas. Por último, rogamos a nuestros lectores llenen el formulario que sigue:

.Creo que debe darse preferencia a la información gráfica nacional (), extranjera (). (Tache la que desee.)

Creo que debe darse preferencia a las sirmas nacionales (), extranjeras (). (Tache las que desee).

9000

(Continuación de la Pág. 24).

embargo, se mantuvo a la altura de si mismo y de las mejores tra-diciones navales. Desde el principio de la guerra su estrategia fué la del combate decisivo. ¿Por qué lo iba a rechazar ahora que el propio adversario venía a ofrecerselo, después de recorrer para ello medio mundo?

Cuando sus cruceros localizaron a la escuadra rusa en el estrecho de Tsusima, Togo sólo tuvo un pensamiento. Lanzarse sobre ella y dejar que el cañón decidiera la suerte del encuentro.

suerte dei encuentro.

La batalla fué larga. Del lado
ruso hubo desfallecimientos ver
gonzosos pero también resistencias heroicas. La artilleria japonesa, provista de proyectiles de
alto explosivo, los más modernos
soficeres que profia construir la y eficaces que podía construir la industria de guerra inglesa, se mostró desde el primer momento superior a la rusa. Los buques

de Rodjesventsky sucumbieron uno tras otro sin poder devolver un daño equivalente al que recibian. Togo había jugado la partida y

había ganado.

Las consecuencias de su victoria fueron de largo alcance. Rusia aceptó la mediación de Washingacepto la mediación de Washing-ton para buscar la paz y firmó el tratado de Portsmouth, por el que las potencias recortaron los frutos del triunfo japonés. Aun así el Japón recibió Puerto Arturo en arrendamiento y el ferrocarril del sur de la Manchuria en propiadad sur de la Manchuria en propiedad. Y con ellos comenzó la etapa de penetración imperialista en China que dió al Japón recursos para convertirse en una de las tres pri-meras potencias marítimas del mundo.

No es extraño, pues, que los japoneses estén haciendo ahora de Togo un santo más en el paraiso de Sinto.

El Caso del Difunto Mr. ELVESHAM to H. G. INVELLS

I intención, al escribir es-te relato, no es precisa-mente la de ser creido, si-no la de evitar la caida de una próxima victima. Sé que mi caso no tiene remedio y estoy casi resignado a contarlo. Mi nombre es Edward George Eden. Naci en Trentham, en Staffordshire, en cuyos jardines tra-bajaba mi padre. Perdi a mi ma-dre cuando sólo contaba tres años de edad y a mi padre a los cinco. Mi tío George Eden me adoptó como único hijo. Era un hombre soltero, cuya cultura se la debía a si mismo y gozaba de cierta po-pularidad. Costeó generosamente pluaridad. Cosco generosantamis estudios y siempre alentó mi ambición de abrirme camino en el mundo. Cue do falleció, hace cuatro años, n. hizo heredero de toda su fortuna que quedó redu-cida a quinienta. libras, después de pagados los impuestos. Yo en-tonces tenía dieciocho años. En su testamento me aconsejaba que empleara ese dinero en completar mi educación. Yo ya habia ele-gido la carrera de Medicina y, gracias a su generosidad póstuma y a la buena fortuna que me asistió en un examen escolar, me encontre convertido en un estu-diante de Medicina del Colegio de la Universidad de Londres. En la época en que comienza este rela-to, yo me alojaba en un altillo muy pobremente amueblado y lleno de corrientes de aire, situado

no de corrientes de aire, sinado.
Un dia estaba por ir a casa del
remendón de Tottenham Court
Road, para que me compusiera
unos botines. Esta fue la primera
vez que encontré al hombrecito de la cara gastada, ese hombre-cito que fué la causa de todas las inexplicables cosas que me vinie-ron sucediendo. Al abrir la puer-ta de la calle vi que contemplaba, lleno de dudas, al número de la casa. Sus ojos, de un azul aguado y rojos en el borde, asumieron, al verme, una expresión de franca

amabilidad.

-No podía haber aparecido más tiempo-me dijo.-Habia olvidado el número de su casa. ¿Cómo

le va, Mr. Eden?

Me quedé atónito ante la familiaridad de su trato: yo nunca lo había visto, antes. Me sentia un poco molesto, además, de que

me hubiera sorprendido con los zapatos debajo del brazo.

—Usted se estará preguntando quién diablos soy yo, ¿eh?—me di-jo, notando la poca cordialidad que yo demostraba.—Permitame asegurarle que soy un amigo. Yo lo he visto a usted antes, aunque usted no me haya visto a mí. ¿Dónde podriamos hablar? Vacilé. No era necesario que

cualquier extraño contemplara la pobreza de mi cuarto.—Quizá po-dríamos hablar mientras camina-

mos-dije.

mos—dije.

Miró a todos lados.—¿Qué calle elegiremos?—Yo aproveché para desilzar los botines en el pasillo.

—¡Vea!—agregó. — Venga a almorzar conmigo, Mr. Eden, Yo soy muy viejo y con el ruido del tráfico no voy a conseguir que usted olga mi voz.

No sé por qué me sentí un no-

No sé por qué me sentí un po-co incómodo ante la invitación. El adivinó mi pensamiento.—¡Va-

H. G. WELLS—et famoso autor de La isla del doctor Moreau, La máquina del tiempo, El hombre invisible, El país de los ciegos y Los primeros hombres en la luna—refiere aqui la historia terrible de un hombre a quien le robaron el cuerpo.

mos!—exclamó.—Muéstrese mos:—exciamo.—Muestrese cor-tés aunque sea por respeto a mis canas.—Consenti al fin y me alejé con él hacia el restaurante de Blavitiski. Después de un opíparo almuerzo, durante el que fracasaron todas mis preguntas, me recosté en la silla y pude exami-nario a gusto. Su cara afeitada estaba surcada de arrugas; sus ajados labios caían sobre las perfectas hileras de dientes postizos y su cabello, blanco ya, era muy fino y muy largo. Me di cuenta de que él, a su vez, estaba ha-ciendo un mínucioso examen de mi aspecto.

—Y ahora—dijo por fin—voy a enterarle del porqué de mi interés hacia usted. Debo decirle que soy muy, pero muy viejo y que soy dueño de una cuantiosa, fortuna que no tengo a quien dejar. He estado cavilando acerca del mejor empleo que podría darle a mi dinero y he llegado a esta conclusión:
—Fijó los ojos en mi cara.—Tra-

taré de encontrar un joven ambicioso, pobre, sano de cuerpo y de alma y le haré mi único herede-

ro, de modo que pueda abandonar para siempre las preocupaciones de una situación económica estrecha y pueda dedicarse a dis-frutar de la vida como mejor le

Traté de aparecer indiferente. —¡Ah, ya veo!—dije hipócrita-mente.—Usted desea que yo le ayude a buscar a esa persona.

Me miró, a través del humo de su cigarrillo, sonriendo compren-sivo.—¡Qué brillante carrera podrá hacer un hombre de sus con-diciones!—exclamó.—Me lleno de envidia al pensar que otro disfru-tará de todo el dinero que yo he acumulado. Pero—agregó — hay algunas condiciones que imponer, como usted imaginará. Por ejem-plo: ese individuo deberá tomar mi nombre y debe, además, ente-rarme de todas las circunstancias de su vida antes de que yo lo acepte como heredero.

Esto enfrió un poco mi creclente entusiasmo.—¿Y debo creer entonces, que yo... que yo...

—Si. ¡Usted!—dijo, ca brutalidad.—Usted. Usted.

No contesté una palabra. Mi imaginación se perdia en giros fantásticos y mi escepticismo fué inútil, esa vez, para aplacar sus transportes. Sin embargo, no me sentía agradecido en lo más mi-nimo. No sabía qué decir ni cómo decirlo.—Pero, ¿por qué yo en particular?—pregunté, por

Me explicó que el profesor Haslar había hablado de mí como de un hombre sano y fuerte y su propio deseo era el de dejar su dinero a

una persona de estas condiciones.
Alli termino el primer encuentro que tuve con el hombrecito. Guardó gran reserva acerca de su persona: no podía dar su nom-bre aún. Después de dos o tres frases más, se despidió y me dejó en la puerta del Blavitiski. Su insistencia sobre la salud del posible heredero me resultaba curio-sa e inexplicable. De acuerdo al arregio que habíamos hecho, tuve que presentarme al dia siguiente a la Loyal Insurance Company, a asegurar mi vida en una conside-rable suma y quedé completamen-te exhausto después de los continuos exámenes a que me sometie-ron los médicos de la compañía. Sin embargo, el hombrecito no quedó satisfecho con esto y exigió que me reexaminara el gran doctor Henderson,

Pasaron varios días sin que viera al anciano. Por fin, una noche, a eso de las nueve, se presentó en mi casa. Parecia más encorvado que cuando lo conocí y sus meji-llas se habían hundido aún un poco más. Su voz temblaba cuan-

do habló:

-Estuve con el doctor Henderson. El examen ha resultado satisfactorio. Todo ha sido ente-ramente satisfactorio. Y esta noche y) todas las noches, usted cenará conmigo y celebraremos su...—fué interrumpido por la su...—fué interrumpido por la tos.—Usted no tendrá que esperar mucho, por otra parte—añadio enjugando sus labios con el pañuelo y apretando mi mano con su garra larga y huesuda.—Clertamente, no tendrá que esperar mucho.—Salimos a la calle y tomamos un coche. Durante el viaje me confió su identidad. Era reconserva que vector Elizabeta. viaje me confio su identidad. Era nada menos que Egbert Elvesham, el gran filósofo, cuyo nombre aprendi a conocer cuando cursa-ba los primeros grados de la es-cuela primaria. Nunca creí que los filósofos fueran ricos. Entramos a un restaurante lujosisimo. Recuerdo que me senti muy infeliz al notar las miradas que los bien vestidos camareros dirigian a mis ropas gastadas. Pero pronto renació mi) confianza a sentir el calor que el champaña desparramaba por mis venas. El filósofo mana por mis venas. El filosolo me observaba mientras yo bebia y comia y en su expresión había algo de envidia.—¡Cuánta vida hay en usted!—exclamó, y luego, con un suspiro, un suspiro que pareció de alivio, agregó:—No habrá que esperar mucho.

El mozo se acercó trayendo li-cores. El anciano pidio kummel y concentró toda su atención en un paquetito que había sacado del bolsillo. Luego lo abrió con sus (Continúa en la pág. 58)



BOURJOIS PARÍS

Cómo se Galia...

un solo lanzamiento. Como es natural, el público fiscalizador ofreció su concierto trepidante de critica abusiva. Un espectador que estaba sentado detrás del dugout de los Yankees, se puso en pie y vociferó:

—¡Demonios! ¡Esto no es base ball: es un crispador de nervios! No discuto la aseveración de aquel fanático; el cliente siempre tiene la razón. Pero si el base ball se redujera a una ciencia precisa y fiel, no hubiera una sola perso-na dispuesta a gastarse un niquel para presenciar un desafio. Son los factores de incertidumbre, las manifestaciones de perplejidad, que llevan al fanático a la taquilla... y los dolores de cabeza al

manager.

No vacilo en declarar que la ca-racterística dominante del base ball es el azar. La suerte hace que muchas veces se pierda un desa-fio bien jugado y se gane un de-safío pésimamente elaborado. Lo más que puede hacer un manager

es jugar al promedio.

es jugar ai promedio.

Los fundamentos del buen base
ball son conocidos por todos los
jugadores. Un jugador sin estos
principios no duraria un dia en
las ligas mayores. Por eso muchas veces se juega buena pelota ju-gando mala pelota... Pues congando mala pelota... funde a la oposición.

He aqui una demostración. Sucedió una tarde en el Yankee Stadium en el juego final de la Se-rie Mundial de 1926.

Los Yankees y los Cardenales habian ganado tres juegos cada uno. Los Cardenales estaban ganando este particular desafio,



Encanto

LUNES 11

ASI ME GUSTA

Canto - Baile - Alegría

con GLORIA STUART MARIAN MARSH

JUEVES 14

HOOPLA

con CLARA BOW

la de sangre caliente, la de inquieto espíritu pasional.

(Continuación de la Pág. 40).

3 por 2, en el séptimo inning, cuando Jess Haines perdió el control y llenó las bases con corredores Yankees, habiendo dos outs y con Tony Lazzeri al bate. Alexander fué extraído del bull pen para lanzarle a Lazzeri, un bateador muy peligroso. Los dos primeros lanzamientos de Alexander fueron strikes, uno de ellos un foul de línea que fué foul por es-casas pulgadas. Entonces, ante la sorpresa de todos los presentes en el parque, incluyendo al mismo Lazzeri, Alexander lanzó una bo-la rápida que atravesó el corazón del plate y que el umpire llamó strike. El gran lanzador estrucó a Lazzeri con tres bolas lanzadas, y consolidó la Serie Mundial para su club.

La hazaña fué comentada por todo el mundo como una admirable proeza de lanzador. Si lo fué, en efecto, pero en pugna con todos los principios reconocidos del correcto base ball. Por eso tuvo éxito: logró confundir a Lazzeri... Pero si Lazzeri hubiera conectado de hit, empujando las carreras necesarias, Alexander hubiese sido calificado de imbécil.

Un caso similar que reaccionó manera opuesta fué el si-

guiente. Los Phillies estaban luchando con el Brooklyn por el campeo-nato en el otoño de 1916. Estaban jugando un juego vital con el Pittsburgh. Erskine Mayer esta-ba lanzando por los Phillies. Era la última mitad del noveno inning, y ninguno de los dos clubs había logrado anotar. Había dos outs y un corredor pittsburgués en segunda. El pitcher Kantlehner seguinda. El parter la seguinda al bate y su colega Mayer le lanzó dos strikes consecutivos sobre el plate. Kantlehner era notorio por su debilidad en la ofen-siva. Con dos strikes y ninguna bola. Mayer decidió sorprenderlo con una bola rápida, perfecta, so-bre el corazón del plate. Pero el pitcher, de notoria debilidad ofensiva, no quiso caer en la trampa y conectó un hit al right-field que anotó la carrera necesaria para la victoria.

Alexander fué exaltado a un nicho de héroe, mientras que Mayer fué tildado de tonto... Aunque la única diferencia entre la jugada de los dos fué que Alexander tu-

vo suerte y Mayer no.

El azar puede hacer a un pelo-tero un héroe o un idiota. Voy a describir la parte esencial de un juego que nunca olvidaré, porque en dicha ocasión fui a la vez héroe e idiota. Yo era manager de Cubs entonces.

En la Serie Mundial de 1929, los Atléticos habían ganado los primeros dos juegos y los Cubs, el tercero. El cuarto fué jugado el sábado doce de octubre en Shibe Park. Por espacio de seis innings Charlie Root permitió a los Atléticos solamente tres hits y muy espaciados. Nosotros teníamos el juego literalmente ganado, con score de 8 por 0, en la segunda mitad del séptimo inning.

Root estaba lanzando una clase de pelota que indicaba a todas luces la imposibilidad atlética de No cabia ver sus lanzamientos. No cabía dentro de ningún cálculo lógico gentro de ningun calculo logico la posibilidad de perder el desafio. Ganando este juego, empatariamos la serie y con Pat Malone
para lanzar el siguiente desafio,
teniamos un chance notable de ganar la Serie Mundial. Pero...

Al Simmons, primero al bate en la última mítad del séptimo, ase-sinó una bola de Root, metiéndola en la azotea del stand izquierdo

EL ENCANTO

JUVENIL

se puede adquirir



ISTED puede atraer más hacia sí el amor - la admiración puede retener sus encantos juveniles si conserva su cutis radiante de juventud. Use diariamente el Palmolive - el jabón de la juventud. Sus efectos embellecedores se deben a la mezcla secreta de sus

balsámicos aceites de palma v oliva. PALMOLIV el jabón embellecedor

Compre hoy 3 pastillas del jabon embellecedor - el Palmolive. Siga este tratamiento que recomiendan más de 20,000 especialistas en belleza: Por la mañana y por la noche frótese el cutis con la espuma del Jabón Palmolive hasta que penetre bien en los poros-luego enjuáguese y séquese

con suavidad. Uselo también para el baño. Conserve así su cutis limpio, terso y juvenil.

Siga los "Consejos de Belleza" contenidos en el prospecto que va dentro de la envoltura del Jabón PALMOLIVE.

Las Cintas negras de las envolturas del Palmolive, sirven para par-ticipar en el próximo "Octavo Colosal Concurso JABON CANDADO"

anotando un home run. Jimmy Foxx siguió la fiesta con un hit roxx siguio la fiesta con un hit de base al jardin derecho. Bing Miller conectó un palomón al centro que Hack Wilson perdió por el sol. Jimmy Dykes metió un hit en el left-field. Boley, otro hit al centro. George Burns, en calidad de emergente, bateo un indensiva flu a Explicit characteria. fensivo fly a English, shortstop chicaguense. Teniamos un out... ipero no volvimos a tener otro hasta que el mismo Burns fué al bate por segunda vez en ese mismo inning!

Cuando Bishop siguió el festival con un sencillo al center-field, saqué a Root y mandé a Art Nehí al box. "Mule" Haas, un bateador zurdo, estaba al bate, y era buena táctica enfrentarle un lanzador zurdo. Pero aquel día la suerte nos había dado la espalda. Haas, de reconocida debilidad frente a de reconocida debinidad frente à aptichers zurdos, conectó un fiy largo al center-field. Parecía una cogida facilisima para Hack Wilson, pero Hack volvió a perder la bola al cegarlo el sol, y la misma rodó hasta la pared de las graderias, convirtiéndose el fly en home y empujando tres carreras

De no haber perdido Wilson esa

segunda bola por el sol, aun hu-biéramos mantenido una ventaja de cuatro carreras con dos outs. Pero la adversidad de Hack produjo siete carreras con un out solamente, y ahora nuestra superioridad había mermado al extremo de conservar una sola carrera de ventaja. Nos anotaron otro hit; entonces, Simmons, al bate por segunda vez en el memorable inning, conectó un batazo que dirigido al guante de Norman McMillan, tercera de los Cubs llevaba todas las posibilidades de un na todas las posibilidades de un perfecto double play. Y justamente cuando McMillan se disponia a cerrar el fatidico inning con el double play, la pelota tomo un rebote imposible, brincando por encima de su hombro hacia el leftado de la constitución de la cons field, convirtiéndose en un hit de base. Nunca he vivido un inning como aquél. Los Atléticos anotaron diez carreras en esa entrada, y nos derrotaron 10 por 8. En lu-gar de empatar la serie, los Atlé-ticos tenían ahora tres juegos por uno nosotros, y como epilogo de la memorable tarde, fui receptor de la más feroz crítica por no haber sacado a Root del bor antes, no obstante su brillante labor. (Continúa en la Pág. 49).





Cuando visite MIAMI estará como en su casa en este hotel.

Nuestro departamento latinoamericano le brindará un servicio especial.

> Todo el confort moderno a precios reducidos.

Habitación con baño privade desde \$2.00 diarios.

Pida precios por semanates y por meses.

> Mr. FRANK S. HENRY Manager.

MIAMI, FLORIDA "En el corazón de la ciuda-1"

Convención...

(Continuación de la Pág. 37).

Ortiz, trabajando en las depen-

dencias cuatrocientos obreros de ambos sexos. En los departamentos de em-

barque y material industrial de ron trabajan 75 hombres, a las órdenes de los señores Cayetano Casas, Francisco Corona y Rogelio Harris.

Cayetano Casas, uno de los operarios de la Casa Bacardi, que trabaja en este departamento, lleva 42 años prestando sus servi-cios en el mismo. Es armador de cajas de envasar y goza del cari-ño de todos. Habla de don Emi-lio Bacardí, el altruista cubano, y lo recuerda con una devoción con-

Luego fueron mostrados los depósitos de materias primas de añejar. Uno de los departamentos más importantes de la fábrica. Hay en ellos millares de pipotes conservan, a través de los años, el licor preciado. Están a cargo del señor Francisco Savige



os niños ensucian la ropa más rápidamente que es posible lavarla. Estos lavados repetidos son los que estropean a los géneros corrientes de algodón. Pero la INDIAN HEAD (Cabeza de Indio) no es una tela corriente. Tiene una trama firme y uniforme que presenta el mismo aspecto que la de lino y dura tanto como ésta. Es el género ideal para ropa de niños, Puede usarse también para vestidos de señora, para bordados y para ropa de cama. Cuesta un poquito más que telas de algodón corrientes, pero dura muchisimo más.

COTTIENTES, PETO dura muchisimi más.

Se hace en color blanco, en 6 anchos: 46 cms.

a 160 cms. En 31 nuevos preciosos colores (garantizados firmes), sólo se ofrece en el ancho
de 91 cms. Sí se sirve Lld. escribinos le enviatemos muestra y un folleto ilustrado. Busque
las palabras INDAN HEAD—se encuentran en la
ordila de cada yarda de la tela legitima y representan nuestra garantía de alta calidad.



Lombart, con veinte empleados a sus órdenes.

Los convencionistas se dirigieron luego al Museo Bacardi, donde fueron recibidos por su director el señor José Boffill. Después de recorrer el Museo y admirar los tesoros históricos que allí se conservan los visitantes firmaron el libro de visita y fueron obsequia-dos con un ejemplar del libro "Museo", del gran escritor oriental Armando Leyva. Este Museo lo creó don Emilio Bacardí, figura procer de cubano, y su obra fué alentada y continuada por la es-posa de éste, la distinguida dama doña Elvira Cape de Bacardi, Des-de que se fundó, el establecimien-to ha tenido como director al señor Boffill,

Los convencionistas, después de la visita a la fábrica, concurrieron al cementerio general, para depositar ofrendas florales en la tumba del Apóstol de nuestra in-dependencia José Martí. Fué un acto solemne al que concurrieron no sólo los excursionistas y los empleados y trabajadores de la fábrica, sino las autoridades y personalidades más destacadas de la ciudad.

Después, los convencionistas se dirigieron a los distintos panteones de la familia Bacardí, y también rindieron póstumo homena-je a la memoria de los que allí conservan sus despojos mortales. Se colocaron coronas en las tumbas de don Emilio Bacardí y Mo-reau, de Facundo Bacardí, de Facundito, de Pepín y de Toten. En el Gobierno Provincial, e in-

vitados por el gobernador interino señor Felipe Soto, fueron recibidos los excursionistas. Fueron objeto de toda clase de agasajos.

La Convención tuvo efecto después, en los jardines de la Cervepues, en los jardines de la Cerve-ceria Hatuey, y en los salones am-plios y artisticamente adornados de la misma. Fué presidida por el señor Gabriel del Real y por los señores J. Guillermo Herrera, Joaquin Bacardí, Geo J. Friedrich, Rogelio Roger y Alfonso Matamo-ros. Estaban presentes todos los vendedores y agentes de la Comvendedores y agentes de la Com-pañía. Los debates fueron movidos y fructiferos, tomándose importantes acuerdos que han de traducirse, sin duda, en ventajas para el mayor desarrollo de la industria y para una más perfec-ta organización del sistema de

Seguramente la segunda Convención se efectuará el próximo año, y tendrá por sede la capital de la República.

Los convencionistas, rindiendo a la tradición, visitaron también el santuario de El Cobre. el Arbol de la Paz y la Loma de San Juan y en todas partes fueron objeto de un recibimiento inolvidable

Puede afirmarse que la fiesta fué grandiosa, por su organiza-ción, por su brillantez, por el número de personas que cooperaron nero de personas que cooperaron a su esplendor y por los resultados prácticos obtenidos. CARTE-LES cree un deber suyo alentar y aplaudir a los organizadores de ese acto, premiando así una iniciativa cuyo alcance no ha de ser parafícipos acultarimenta. beneficioso exclusivamente para los intereses de la institución industrial que tanto crédito ha alcanzado a través de los años, sino canzado a través de los años, sino también para los intereses generales de Cuba. Y felicita por ello al señor Manuel Andrial Colás, que sugirió la iniciativa, al señor Pedro Lay, que la hizo suya, dándole mayor magnificencia y amplitud a la idea, y a todos los que aportaron su coope-



ración y su esfuerzo al resultado racion y su estuerzo al resutado esplendoroso que en estas lineas hemos querido relatar, dentro de la limitación del espacio. La información gráfica que aparece también en estas páginas ayudará al lector a darse una idea exacta de la trascendencia que tuvo Convención Hatuey-Bacardi celebrada en Santiago de Cuba,

Libertador

lizar la campaña del decenio. Ex-ponente de estricta magnanimi-dad hacia los humildes, hacia los desheredados

"Sigo pues mi sencillo relato, por gratitud a mi viejo asistente y ojala pudiera ser tan feliz como fue Dumas, para decir tanto y tan bien sobre la tumba de aquel servidor mio, como él dijo a la memoria del mulato dominicano que le enseñó a conocer las letras siendo muy niño".

La ternura de Gómez por los ni-

(Continuación de la Pág. 32).

nos fué proverbial. Los seres dé-biles suscitaban en él sentimienblies suscitaban en el sentimien-tos de ternura y protección; así lo consigna uno de sus blógrafos, extranjero que sirvió a sus órde-nes, el doctor y comandante Fran-cisco Federico Falco. Escribía a sus hijos menores desde la campaña, y generalmente a cada uno por separado. Entre las cartas hay una de gran interés, escrita poco después de partir hacia Cuba con el Apóstol, de fecha 8 de abril de 1895, a los cuatro hijos menores: entre otras cosas dice:



GRANDES FACILIDADES DE PAGO

LA MODA"

GALIANO Y NEPTUNO. A-4454.

Fábrica: Aramburu, 3.

Lujosos juegos de cuarto: \$95.00, \$150, \$165, \$200, \$400, \$600, \$1,500; MAGNÍFICOS JUEGOS DE SALA: \$45, \$60, \$80, \$100, \$200, \$400, \$800; REGIOS JUEGOS DE COMEDOR: \$90, \$120, \$250, \$300, \$600, \$1.200.

La más escrupulosa selección de maderas, el gusto más refinado en los diseños y una perfecta organización en nuestras fábricas hacen posible que usted adquiera las últimas creaciones a precios inconcebibles. Esté al tanto de las últimas novedades en muebles, visitando con frecuencia nuestro salón de exhibición en Galiano y Neptuno.

ACEPTE NUESTRA CORDIAL INVITACIÓN

Únicos Representantes para CUBA del Radio y Discos "COLUMBIA"

"Como el sueño es la cosa más buena y dulce que se saborea en la vida, después que se ha traba-jado mucho y se ha hecho todo el bien que se pueda, pero en los ninos es lo más encantador, y yo me recuerdo de mis sueños de niño; y por eso lo respeto como la cosa más sagrada del mundo, pues me parece que se comete un crimen despertando a un angel de su sueño que es divino. En la ma-drugada del dia primero de abril de 1895, yo me despedi de ustedes sin ustedes saberlo. Yo los besé sin ustedes saberio. Yo los bese dormidos y pedi a Dios, que es el Gran Padre de todo lo que vemos y sentimos, que me guarde y cuide a todos ustedes para cuando yo quelva que pasemos días muy lleter de contento." nos de contento".

Así continúa dándoles normas de moral, amor al estudio y afi-tión al trabajo.

En la gran parada de los genios de la libertad americana, Máximo Gómez asombra por la suma com-plejidad de su altura espiritual. veces tiene ingenuidades de nino. Acaso la lozania de su men-talidad y la robustez de su salud lo mantuvieran siempre joven a través de sus años.

Vestido con los arreos de soldado y héroe, fué la justicia encar-nada en un hombre, la disciplina convertida en ley. Pero después, nada en un hombre, la disciplina convertida en ley. Pero después, en el salón, en el hogar, por las culles en medio de su pueblo, que la admiraba y lo seguia, era menter, guía, apóstol y bandera.

Y en la ultima revolución por la dignidad de Cuba su tumba fué sagrario, Meca, donde muchas veces abrevó el patriotismo.

a Historia

(Continuación de la Pág. 26).

es de la Enmienda Platt que hablan de la intervención tienen por solo único objeto el manteni-miento de la independencia de Cuba; que la Enmienda Platt li-mita distintamente los derechos de que el Gobierno americano se de que el Gobierno americano se crea asistido respecto a la inter-vención en Cuba y que ésta sólo podrá tener lugar en defensa de la independencia de Cuba y cuan-do ella estuviere amenazada de hecho... que la intervención es incompatible con la existencia de lu Gobierno cubano y sólo tendrá lugar en el raso de que en Cuba se lugar en el caso de que en Cuba se llegara a un estado de anarquía que significara la ausencia de to-do Gobierno, salvo el caso de mediar una amenaza extranjera. Que la clausula tercera no puede significar destrucción sino conservacion de la independencia de

Sobre las cláusulas primera y legunda el secretario expuso: "se trata de limitaciones constitucionales puramente externas, que se pedian a los cubanos por el Con-greso americano siguiendo los mé-todos usados por la Constitución de los Estados Unidos al limitar el podes con tienes al Consegos y de los Estados Unidos al limitar el poder que tiene el Congreso y poner fuera de él ciertas facultades que podrían poner en peligro la Independencia; que las limitaciones que se nos piden son del mismo carácter constitucional que establece la constitución america: ausmo carácter constituciona i que establece la constitución america-na; que a Cuba sólo se refiere y que por Cuba y por los cubanos serán aplicadas exclusivamente". Bobre la cláusula quinta que se refiera y planes da senidad el sesobre la clausula quinta que se nilere a planes de sanidad el se-stario declaró: "no existen ac-almente planes determinados y la clausula se refiere a los puedan convei se por mutuo Entre las tantas cosas Buenas de Quba, suento predilección pou el and sto list sto ridge diampos de Gusellas

vadede unsp



acuerdo de los Gobiernos america-

no y cubano". La opinión del secretario sobre las estaciones carboneras y navales fué que éstas eran esenciales tanto para el bien de Cuba como para el bien de los Estados Unidos, no siendo destinadas a otros usos que los fines militares estratégicos y para la defensa de ambos países, sin destinárseles a otros usos y sin que su estableci-miento dé a los Estados Unidos derechos para intervenir en sus asuntos, ni merme su indepen-dencia, sino que facilita los me-dios de mantenerla. Su número y situación debían ser negociados entre el Gobierno de los Estados Unidos y el de Cuba. Sobre la cláusula sexta referen-

te a la Isla de Pinos el secretario dijo que "se puso esa cláusula porque algunos senadores manifestaron dudas sobre el derecho de Cuba a la Isla de Pinos... que ni los Estados Unidos ni Cuba asumirian en éste una actitud cerra-da, pues se trataba de un asunto fácil de dilucidar cuando llegara el caso, examinando todos los documentos y antecedentes relati-vos al asunto", y ante las manifestaciones razonadas del presidente de la Comisión sobre los derechos de Cuba a la Isla de Pinos contestó el secretario "que tenía la seguridad de que este asunto no perturbaria el establecimiento del Gobierno independiente de Cuba y que al redactar la Enmienda se pensó que sería preferible dejar el arreglo definitivo de este punto para cuando estuviera constituido el Gobierno cubano'

La Comisión agregó a su infor-me la carta que al secretario de la Guerra envió el 26 de abril el senador C. H. Platt, en la que de-clara: "que la Enmienda fué cuiclara: "que la Enimenta luc cua-dadosamente redactada con el propósito de evitar todo posible pensamiento de que al aceptarla la Convención Constituyente produciria el establecimiento de un protectorado o suzeranía o en modo alguno mezclarse en la inde-pendencia o soberania de Cuba; hablando por mí mismo parece y habiando por mi mismo parece imposible que se pueda dar seme-jante interpretación a la cláusu-la.. su propósito bien definido es asegurar y resguardar la inde-pendencia cubana". Pero ni las declaraciones del

Presidente de los Estados Unidos, hechas por medio del secretario de la Guerra, ni las que el propio Root hizo en nombre de su Go-bierno, ni las del senador Platt, firmante de la Enmienda, fueron bastante para desvanecer por completo los justos escrúpulos de los constituyentes para decidirse a aceptar las cláusulas de la En-mienda, y los debates sobre la misma continuaron en la Convención Constituyente, según lo veremos en el próximo artículo de esta serie que estamos ya finali-zando y cuyo interés y trascen-dencia, por los datos y hechos desconocidos y sensacionales que hemos revelado a los lectores, se acrecientan hoy por la actualidad de la abrogación reciente del Tratado Permanente, mediante un nuevo Tratado que acaba de concertarse entre los Gobiernos de los Estados Unidos y Cuba.

Cómo se Gana...

(Continuación de la Pág. 47).

no permitiendo más que tres hits no permitiendo mas que tres hits espaciados en seis innings y su decisiva ventaja de 8 por 0. Nade quiso considerar el factor suerte en los dos fites que el sol hizo perder a Wilson y el rebote increible de la bola sobre la tercera base, que imposibilitó a Mc-Millan de ejecutar un indudable double-play. Base ball es así. Por eso el dia cuatro de junio del año pasado,

65,000 personas se agruparon en el 65,000 personas se agruparon en el Yankee Stadium para presenciar un doble juego entre los Yan-kees y los Atléticos. La razón era que el día anterior habiamos jugado con los Atléticos un sen-sacional desafío. En el tercer in-ning anotamos tres carreras, ex-plotando Rube Walberg. Nuestro lanzador, Don Brennan, había lo-grado mantener a raya a los Atlélanzador, Don Brennan, había logrado mantener a raya a los Alléticos en los dos primeros innings. Entonces, en el tercero, comenzó la tempestad. Brennan se puso wild y tuve que sacarlo. Dansy McFayden lo sustituvó, pero el diluvio de hits prosiguió. Entonces, desesperado, llamé a Walter Brown y éste logró apaciguar la furia atlética... pero después que habían anotado once carreras. Cuando un team anota once carreras en un solo inning, el fanático está dispuesto a concederle la victoria... Pero todo puede suce-

sta disbuesto a concederie la victoria. .. Pero todo puede suceder en base ball.

Tony Lazzeri inició la reacción en el quinto episodio con un home run. Y los bates Yankees comenzaron su obra destructora. Cuando terminamos la ofensiva, habíamos anotado diez carreras y enviado a las duchas a tres lan-zadores atléticos. Entonces en el octavo Babe Ruh fabricó su décimo home run de la temporada, con dos corredores en base, anotando tres carreras más. ¡Y Walter Brown que no había iniciado un solo jue-

De Maravilloso Puede Titularse Magnesúrico

Para el tratamiento del terrible ácido úrico no hay nada mejor que este "Magnesúrico" preparado, pues hay millares de enfermos curados que nos escriben para decirnos cómo han recibido sus beneficios y cómo se

Muchos testimonios nos llegan con frecuencia, lo que viene a demostrar que el arsenal terapéutico se ha be-

neficiado con "Magnesúrico", recibiendo la humanidad un valioso auxiliar para curar el artritismo, reumatismo y en fin hasta en los estados más agudos curas completas. Cuando usted se sienta con esos do-lores de cabeza tenaces que no ceden a ningún calmante, es porque tiene una neuralgia en el nervio ciático, debe tomar en seguida MAG-

NESÚRICO.

PIEL BRONCEADA Para llegar a obtener la piel bron-TAN-SKIN

DR. R. D. LORIĖ Prado y Virtudes, Habana.

ceada, no debe exponerse bruscamente al sol, sino proceder gradualmente a menos de usar el TAN-SKIN, que evita las quemaduras dolorosas y perjudiciales.

go para nosotros durante la temgo para nosotros durante la tem-porada, estrucó a doce atléticos en seis y un tercio innings, y no les permitió una sola carrera! Ga-namos el juego 17 por 11. ¡Era muy natural que al dia si-guiente tuviéramos 65,000 clientes

en el estadio! Es la incertidum-bre del juego—el factor suerte y el factor oportunidad—que atrae y llena los stands de fanáticos.

y llena los stands de tanaticos. En la primavera del año 1933. antes de abrirse la temporada, era voz populi que los Yankes ganarian otro campeonato y otra Serie Mundial. Hasta los jugado-res de los teams rivales declaraban públicamente que los repetirían su hazaña de

creible buena forma... y no era crenie ouena forma... y no era muy humano esperar lo mismo dos años consecutivos. Efectivamente el año pasado nuestro poderío se desmoronó. Johnny Allen llegó al campamento en la convalecencia de un fuerte ataque cripci (influenza). Y tuyingo que cripci (influenza). Y tuyingo que gripal (influenza) y tuvimos que dejarlo en un hospital cuando nos dirigimos al norte. Ruffing tuvo sus dificulades con el brazo; Gómez no podía ver la suya. Sin emmez no podia ver la suya. Sin em-bargo, con nuestra potencialidad ofensiva, el team logró llegar a junio con una ventaja de seis jue-gos. Pero la ofensiva no lo es to-do. Se han ganado campeonatos con pobre hitting. Los Boston Bra-ves lo hicieron en 1914, con sólo

Pescador

1932, George Earnshaw fué receptor de una amonestación de su manager Connie Mack, por decla-rar a la Prensa "que los Yan-kees tendrian asegurado el camkees tendrian asegurado el cam-peonato para el dia cuatro de ju-lio". Al Simmons, astro de los White Sox, también hizo idénti-ca declaración. En lugar de "tener asegurado el campeonato el cuatro de julio", en esa fecha nos hallabamos en esa fecha hos hallabamos de

segundo lugar, medio juego de-trás del Washington. y reuni-dos en el Yankee Stadium con los jugadores del Washington para la celebración de un doble juego que decidiria la posesión del pri-mer lugar... Pues antes de ano-checer, las dos derrotas sufridas nos colocaron a dos y medio jue-gos detrás del Washington.

Los profetas olvidaron un factor fundamental: que el año 1932 ga-namos el campeonato por gozar de buena suerte en un solo de-partamento del juego: el *staff* de lanzadores.

Esta declaración mía segura-mente sorprenderá a los fanáticos mente sorprendera a los fanaticos que creen que el calibre championable de los Yankees depende de su valor ofensivo. En el 1932, los Atléticos eran los líderes de la liga en batting de team, home runs y carreras empujadas, pero sin aviso previo, la supremacia lanzadora había abandonado a los Atléticos para sentar cátedra en los Yankees.

En un período del campeonato de 1932, Gómez, Ruffing, Allen y Pipgras, lanzaron cuarenta y un innings consecutivos sin anotación contraria—lo que representa ción contraria—lo que representa amplia prueba de que necesitaron depender de los bates Yankees para ganar sus juegos. Para juzgar el pitching por sus méritos individuales, hay que computar el promedio de carreras ganadas permitidas y aquel año los Atléticos que habian dominado el campo por su pitching el año anterior, solamente tenian dos lanzadores de los treinta y slete de la Liga Americana en el casillero de las carreras ganadas permitidas, carreras ganadas permitidas, mientras que los Yankees poseian siete

Mientras los lanzadores Atléticos comenzaban a degenerar, los nuestros se presentaban en in-

un bateador de 300 en el team, y las "Maravillas sin hits" ("Hit-less Wonders") de Fielder Jones lo lograron en 1906, sin un solo bateador de 300. Pero ningún club ha ganado un campenata de un serio de 1906, sin un solo bateador de 300. Pero ningún club ha ganado un campeonato sin un buen pitching staff.

Aqui termina el artículo de Joe McCarthy. Se puede observar que McCarthy piensa todo lo contra-rio de McGraw, que estima que los juegos y los campeonatos se ga-nan a fuerza de estaca. Cuestión de juicio táctico. ¡Cada uno en-

tiende su juego!

Camisas $R\Sigma MI\Sigma R$

Colores nuevos inalterables. Tejidos que no

encogen.

En los tonos fuertes que decreta la elegancia masculina.

ÚSELAS CON CORBATAS «FANCY CLUB»

Para u Hombre

EL HOMBRE CONSULTA.

EL HOMBER CONSULTA...

FRANCISCO PANADÉS, Santa Clara.—
La trusa sola, sin el aditamento de la cumiscia, se ha impuesto en casi todo el mundo. Cuba, sienpe y sempleza a imponer la nueva estética de playa. Pero los clubs nàuticos no se han decidido aún. Cada uno espera que el cidido aún. Cada uno espera que el cidido aún. Cada uno espera que el cidido aún. Cada uno espera que el muciachas basistèticos para el compose de decartar los antisetcicos muciachas basistentes de decartar los antisetcicos muciachas basistentes de desartar los antisetcicos hasta que un conjunto tuvo la cosadia de iniciar el cambio y todos los demás o siguieron. Así pasará con nuestros clubs náuticos. El motivo de esta timidez es nuestra absurda psicología morni. La Playa de Marianao, antes tan exigente en cuestión de trusas, ya tolera el pantalón único.

JOSE VIVERO, La Habana.—Los paises

ei pantalon unico.

JOSE VIVERO, La Habana.—Los paises latinos aun insisten en chaperones. Yo no pueto indicarie cuiando esta añija codição social, aunque estaria dispuesto a laborar por su abolición. Mientras nos laborar por su abolición. Mientras nos lega esta felicidad, no queda más remedio que llevar a la chaperon a todas partes. ¡Claro que los gastos corren por su cuenta! No es usual que la chaperon es obligatorio, pero si es una delicaleza que la mujer sabe apreciar... especialmente cuando el calor produce una sed perentoria.

perentoria.

RITA MORALES. — Puede usted obsequiarie con corbatas... pero primero seria prudente que usted observara sus gustos. Esto es muy fácil. Cada vez que to vea, mirele la corbata que lleva, y una conversación sobre matización de cores en el vestir del hombre. También, si no quiere exponerse a fracasar en la selección de colores, puede regalarie uma selección de colores, puede regalarie uma conversación sobre matización de coprese que su colores puede regalarie uma selección de solores, puede regalarie uma por primordial es la utilidad que pueda reportarie el obsequio,

LIIIS MARTÍNEZ VILA. La Habana.—

Debt alter et obseequio.

LUIS MARTÍNEZ VILA, La Habana.

Debe llevar para su viaje a Nueva York
por lo menos un traje de lana con
chaleco, pues hay noches neoyorquinas
que suelen ser frias y humedas. Si, puede usar los knickers con sseater ligero
nel vapor. En la travesta de La Habana
a Noche y Cork no se usa durante el
rano. En el invierno a veces viajan excursionistas que usan el smoking por la

Bellos Colores

Tendrán en las mejillas aquellas muchachas anémicas, pobres en gló-bulos rojos, si toman HEMOFE-RRÓGENO (gotas).

Este producto a base de hierro y arsénico es lo único bueno y puro para engordar, desapareciendo el raquitismo y la anemia. HEMOFERRÓGENO lo usan los

médicos como creador de glóbulos rojos en la sangre.

De venta en boticas o enviando a Laboratorio MAGNESÚRICO, San Lázaro 294, Habana, 90 centavos.

noche por pura costumbre. Lieve panta-lones de francia, camisas de polo y cha-quetas de sporf. Es lo más apropiado pa-ra el viaje. Para desembarcar use un traje discreto, que no lo señale como tu-

BRAULIO TUNIS, Santiago de Cuba.—
Puede usarse indistintamente el reioj
de pulsera o el reioj de bosisilo. El uitimo es el más elegante. El primero, el
más práctico, sobre todo durante el verano. La pluma de fuente debe llevarse
en el bolsilo de adentro, nunca en el de
afuera. Lo mismo lapleeros o libretas,
el bolsilo de sociale de contiener solamente el pañuelo.

ANTONIO MAQUEZ. La Habana—
Para su estatura, debe pesar por lo menos dies libras más. Claro eque la arnos de la companta d

¿Qué es el Strongfortismo?

En el transcurso de largos años dedicados a estudios y ensayos detenidos, Strongfort ha desarrollado su cuerpo a la perfección, y él logró descubrir los métodos mediante los cuales todo el fino aparato invisible de los músculos interiores de nuestro organismo puede fortificarse y desarrollarse La importancia que tiene este descubrimiento la comprendemos

en toda su extensión al meditar que todos los órganos del cuerpo humano, el corazón, los pulmones numano, el corazon, los pulmones los órganos digestivos y aquellos que producen el cambio de las materias en nuestro cuerpo, fun-cionan por medio de la fuerza muscular interna. La mayoria de las molestias comunes, partiendo del estreñimiento, catarro, incluso la debilidad nerviosa, es causada por la debilidad muscular de los órganos internos. Strongfort ha basado y fundamentado su sistema que goza de fama mun-dial, el Strongfortismo, sobre el descubrimiento del desarrollo de la actividad de los músculos interiores. Su sistema enseña cómo puede obtenerse el estado normal de salud, fuerzas resistentes y agilidad física y mental, capacidades y energia productiva me-diante ejercicios físicos científicos experimentados, en combina-ción con dieta e higiene. Una de las ventajas especiales

del Strongfortismo está en el hecho que este método siempre se adapta a las circunstancias y par-ticularidades personales de cada cual. ¡He aqui el éxito mundial del Strongfor lsmo!

Frnes1

N el otoño la guerra estaba siempre ahí, pero nosotros ya no ibamos. Hacia frio en el otoño en Milán y oscurecía temprano. Lue-encendían las luces y era agradable errar por las calles mirando las vidrieras.

Mucha caza colgaba afuera en las tiendas y la nieve polvoreaba la piel de los zorros y el viento soplaba sus colas. Era un otoño frio; el viento bajaba de las montañas. Estábamos todas las tardes en el hospital; había muchos tra-yectos para llegar, cruzando la oscura ciudad. Dos de los caminos orillaban canales, pero eran largos. De cualquier modo había que atravesar algún puente. Ha-bia tres puentes para elegir. En uno había una mujer que vendia castañas asadas; era confortable pararse delante de su fuego de carbón, y las castañas calentaban después el bolsillo. El hospital era muy viejo y hermoso. Uno entra-ba por una puerta de reja y atraba por una puerta de reja y atra-vesaba un patio y luego, otra re-ja. Siempre habia funerales que salian de aquel patio. Detrás del viejo edificio estaban los nuevos pabellones de ladrillo, y ahi nos reuniamos cada tarde y éramos muy corteses, y nos sentábamos en los aparatos que iban a ha-cernos tanto blen cernos tanto bien. El doctor se acercó al que yo

El doctor se acerco al que yo ocupaba y me preguntó:
—¿Cuál era su afición antes de la guerra; ¿Algún deporte?
—Si, fútbol.—le respondi.
—Bueno, pues jugará usted al fútbol de nuevo y mejor que nun-

ca,—me dijo.

Mi aparato era como un triciclo para flexionar mi rodilla; pero esta no se plegaba y el pedal
insistia sin resultado. El doctor decia;

-Esto pasará. Usted es un muchacho de suerte. Va a jugar de

nuevo como un campeón.

A mi lado se sentaba un mayor que tenia una mano consumida, como la de una criatura. Me guicomo la de una criatura. Ano gan naba un ojo cuando el doctor le examinaba la mano (entre dos cintas de cuero que subian y ba-jaban haciendo articular sus de-

dos duros) y preguntaba:
—Jugaré yo también al fútbol,
capitan?—Habia sido el mejor esgrimista de Italia, antes de la

El doctor le traia de su escritodo una fotografia que mostraba tha mano en idénticas condicio-les, y otra, apenas más grande, espués de emplear el aparato. El mayor tomaba la fotografía on la mano sana y la escudri-

-¿Un herido?—preguntaba, -Un accidente de trabajo. -iMuy interesante, muy intente!,-repetia y luego la de-



¿Tiene usted confianza?

Había tres muchachos más o menos de mi edad que venían to-dos los días. Los tres eran de Milán. Uno de ellos debió ser abogado, el otro pintor, y el tercero, queria ser soldado. A veces, cuando saliamos del hospital, caminabamos juntos hasta el Café Cova, que estaba al lado de la Scala

Otro muchacho, que solia venir con nosotros, llevaba un panuelo de seda negro atado sobre la cara porque no tenia nariz, e iban a reconstruirle la cara. Habia de-jado la Academia Militar para irse al frente y lo habían herido al cabo de una hora. Le reconstru-yeron la cara, pero descendía de una antigua familia, y nunca pudieron hacerle la misma nariz.

Cuando cruzábamos juntos los suburbios, con luces y canciones que salían de las cantinas, y a veces teníamos que bajar a la calle, porque los hombres y mujeres se apiñaban en la vereda, de suerte que hubiera sido necesario empujarlos para obtener pa-so, nos sentiamos ligados por al-go que había sucedido y que ellos, nuestros enemigos, no podían comprender.

Mis compañeros, al principio eran muy respetuosos con mis medallas, y me preguntaban que habia hecho para conseguirlas. Yo les mostré los papeles escritos en bellisimo lenguaje y llenos de "Fraternidad y Abnegación", pe-ro que en realidad decian, retira-dos los adjetivos, que me habían sido otorgadas las medallas porque era americano.

Después variaron para conmigo, aunque siempre era su compañe-ro contra los de afuera. Con ellos se había obrado de otro modo y lo que ellos habían hecho para merecer las medallas era distinto. Yo había sido herido, por cierto;

pero ya se sabia que el ser herido era un accidente más bien.

Nunca me avergonzaba de haber sido condecorado, aunque a veces, después de la hora del cocktail, me imaginaba un héroe como ellos; pero volviendo a casa de noche, con frio, a la deriva, entre las calles desiertas y las tiendas cerradas, tratando de acercarme a los faroles, sabia que nunca había hecho semejantes cosas; temia mucho a la muerte y a veces de noche me queda-ba en cama de miedo, preguntándome cómo reaccionaría cuan-do volviera al frente.

El mayor que había sido un El mayor que habia sido un gran esgrimista, no creia en "heroismos" y pasaba gran parte de su tiempo en el aparato, corrigiendo mi gramática. Me habia
ponderado lo bien que hablaba el tableses a conversioneme iuntos italiano y conversábamos juntos sin dificultad. Un día dije que el

(Continúa en la Pág. 58).

ria se debe al tiempo que todo lo

embellece y lo cubre de romance... Hace poco Inglaterra inició posiblemente después de haber tomado el pulso al público—la vuelta de los temas históricos a la pantalla. Filmó una época, presen-tando como representante de la misma, al famoso rey Enrique Octavo. El éxito que obtuvo aquella película con la cual Charles Laughton ganó honorifica men-ción de la Academia de Arte y Cinematografía, determinó a la misma casa productora a filmar otro documento histórico: "Catalina de Rusia", presentando en ella a Douglas Fairbanks, Jr. y a la ac-

triz Elizabeth Bergner. Y Hollywood, dispuesto siem-

pecial interés al nuevo deseo demostrado por el público, de cono-cer mejor las cosas que tuvieron lugar en remotas épocas, por el único medio que educa y a la vez

divierte: la cinematografia. Ya Hollywood había tenido su Ya Hollywood nabla tenido su experiencia respecto a las reacciones populares, cuando produjo con tanto éxito "El Nacimiento de una Nación", "Ben Hur",
"Cimarrón", etc...
Pero las compañías de cinematógrafo tienen un psicología muy
rara, que les impide lanzarse valensamente por derroteros en los

lerosamente por derroteros en los pre a sacar provecho de las si- cuales exista siquiera una som(Continuación de la Pág. 42).

bra de duda... Por este temor tardó tanto la cinematografía parlante en hacer su entrada en Cinelandia.

Hace poco tiempo Hollywood retó a las casas productoras inglesas, sosteniendo que podía pro-ducir peliculas históricas capaces de competir con "Catalina de Rusia", "Enrique Octavo" o cualquier otra producción de la Gran Bretaña.

No fué en balde la amenaza. Y Hollywood ofrece ahora un film que pinta fielmente la dinastia de los Rothschilds, aquella famosa familia judía que controló durante años la Banca mundial.

Esta película es un documento histórico de una época inolvida-ble en los anales de la historia desde el año de 1790 hasta la derrota definitiva de Napoleón, en Waterloo. Pero la inteligencia productora no estriba solamente en haber lanzado al mercado una nueva película de asunto histórico, sino relacionarla con un tema que actualmente, controla la aten-ción de dos continentes: la situación de la raza hebrea en el mundo. El propósito no puede ser más

significativo: aunque convenien-temente arreglada de acuerdo con las exigencias cinematográficas. la historia de los Rothschilds sale al mercado en los momentos psicológicos en que un film de esta indole tiene necesariamente que crear sensación.

El personaje principal de "The House of Rothschild" lo encarnó un actor cuya brillante ejecu-toria es conocida de todos los pú-blicos de la tierra: George Arliss, uno de los veteranos del teatro legitimo que tanto prestigio ha prestado a la pantalla ingresando en la cinematografia.

George Arliss tiene actualmente 66 años. A esa edad muchos hombres se preparan para retirar-se de la vida activa, esperande tranquilamente la llegada de la vejez con su cohorte de achaque y de irresponsabilidades. Arliss y de irresponsabilidades. Arliss en cambio, acaba de encarnar ur tipo que requería una aglidad mental y física digna de un hombre treinta años más joven. Y logra el más espléndido y rotundo triunfo de su carrera, blen pletórica por cierto de éxitos. George Arliss, además, no se limita a tomar un solo papel, sino une probando la enorme versatique, probando la enorme versati-lidad de su carácter, engendra dos tipos opuestos entre si: uno de viejo, próximo ya a la tumba (Mayer Rothschild, el padre de los famosos banqueros), y otro, de hombre en plena mocedad, fun-dador de la casa bancaria que de-terminó el triunfo de Inglaterra y la subsecuente derrota de Napo-

George Arliss es un ejemplo vi vo de cuán equivocados están aquellos que aseguran la incom patibilidad entre el teatro legiti mo y el arte cinematográfic añadiendo que un artista educa do en las tablas tiene tendencia incorregibles que maltratan técnica del Séptimo Arte.

Por lo visto semejante incon patibilidad existe solamente cuar do el artista no posee suficient poder de adaptación, pues Arlis los Barrymore, Helen Hayes, etc nos han dado pruebas de poder se enfrentar con tanta soltura la cámara fotográfica como a la candilejas de un escenario.

Lo que no amengua nuestra propia creencia de que el arte cinematográfico, por ser nuevo, haber nacido en momentos de mi libertad de expresión, prohibe lo amaneramientos y resabios tole rables y hasta necesarios en teatro legítimo. La gran virtu del artista consiste, como en caso de George Arliss, en amol darse al nuevo medio de expre sión artística, dejando que el pu blico juzgue su labor sin apasio namientos.

Y ahora que dedicamos esta crónica al extraordinario genio de George Arliss, queremos fami-liarizar al lector con algunos datos curiosos respecto a la vida privada de este espléndido actor

La biografía de George Arliss la conocen nuestros lectores: nacid



Hija mía, tu dolor se irá muy pronto si tomas Cafiaspirina"



L'fectivamente, sólo basta una dosis de CAFIASPIRINA para suprimir en pocos minutos el dolor de cabeza, la neuralgia, el resfrio, o cualquier otro malestar.

La CAFIASPIRINA no afecta el corazón.

AFIASPIRINA el producto de confianza

CONTRA LOS DOLORES Y MALESTARES

en Bloomsbury, una sección de Londres, en el año de 1868, el día moviendo al actor). 10 de abril para ser exactos. (Nuestros lectores notarán que George Arliss no tiene la coqueteria de haber olvidado el año de su nacimiento...) Sus primeros años de adulto los pasó trabajando con su padre, que poseía una imprenta en la ciudad de Londres. Siguiendo sus inclinaciones se dedicó al teatro en calidad de amateur, hasta que su preclaro talento y versatilidad lo llevaron a la compañía de Pat Campbell, una de las más prestigiosas de Inglaterra

Mr. Arliss nos contó en cierta ocasión que su aventura matri-monial comenzó gracias a un fuerte aguacero... Parece que el actor conoció a Florence Montgomery, su esposa, mientras am-bos se resguardaban de la lluvia en el marco de una puerta londi-nense... George Arliss recibió el primer choque del amor bajo condiciones extraordinarias, pues confiesa que estaba "hecho una sopa"

Antes de enamorarse del rostro de su futura esposa, se prendó locamente de los brazos de ésta... Después de un período de muchos años de vida conyugal, Arliss confiesa que sigue enamorado de esos brazos expresivos. (Deben ser brazos extraordinarios, cuando a

Las grandes decisiones de su vida han sido influenciadas por la voluntad de su mujer y el ar-tista no tiene empeño en declarar que la mayor gloria de su ca-rrera la debe al buen juicio y ayu-da de Florence. Ella fué quien le pidió que aceptara el primer contrato que trajo a George Arliss a la América, el cual exigia que el actor estuviera cuatro meses en el Nuevo Mundo... Desde enton-ces han pasado veinte añ s y la vuelta a Inglaterra ha sido solamente ocasional..

En el teatro americano, George Arliss goza de una reputación incomparable a la de cualquier otro actor del país o extranjero. Sus mayores triunfos los ha obtenido en obras históricas, pues siendo de una cultura extraordinaria, sus interpretaciones se ajustan con fidelidad absoluta a la ver-dad, añadiéndole además la fuerza irresistible de su personalidad

George Arliss hizo su debut en películas con la obra "Disraeli", otro personaje judio que dejó brillante recuerdo en las páginas de la historia inglesa. Esa fué su obra favorita en las tablas, y aquella que más prestigio artistico le diera. La filmación de "Dis-

CADA HORA DE SU VIDA ES DE UN VALOR IMPONDERABLES

¡Cada minuto de la vida jamás vuelve; sólo existe una ves! ¡De cuántas horas importantes se pudlera haber aprovechado usted en su vida, en beneficio y alegria propia! Silo embargo, ha tenido que delarias pasar sólo por no haber correspondido sus fuerzas físicas y mentales; sólo por no haberis sido posible hacerse dueño de las situaciones; sólo por faita de confianza propia, fuerza de decisión, fuerza de voluntad y energía mental; ¿Acasso quisiera usted tener que anotar en el libro de sido audir miss horas así, que pasaron sia haberias confiancia propia de la composicia del composicia de la composicia del composicia del

LIONEL STRONGFORT

teresado.

STRONGFORTISMO

EL CÉLEBRE MÉTODO INDIVIDUAL le enseñará cómo usted puede eliminar sus deficiencias, debilidades y molestias, sin medicinas y aparatos; cómo puede obtener una salud resistente, fuerza viril, salidad fisica y mental, perseverancia y un cuerpo bien proporcionado y simétrico. Pidame hoy mismo, sin compromiso ninguno para usted,

MI LIBRO GRATUITO

profusamente flustrado. "PROMOCIÓN Y CONSERVA-CIÓN DE LA SALUD, FUERZA Y EXERGÍA MENTAL", enviándome el cupón adjunto o bien su dirección. Está libro le revelará los secretos del cuerpo humano. Si usted me indica los obstáculos que le privan de buen exito, gratultamente le daré consejos individuales y confidenciales.

INSTITUTO LIONEL STRONGFORT

Lionel Strongfort, Director
Berlin-Wilmersdorf (Alemania) el hombre perfecto - CONSULTA GRATIS Y CONFIDENCIAL -

(Póngase el franqueo suficiente para cartas al Extranjero) Instituto Strongfort, Berlin-Wilmersdorf (Alemania). Sivuase anularme completamente gratis el libro "Promoción y Conservación de la Salud, Fuerza y Energia Menial", en español (o en inglés o alemán), para cuyo franqueo le envio el equivalente a 20 cts. oro. (Puede enviarios en sellos de correo de su país). He marcado con una X las materias en que estoy in-

-Catarro -- Vicios Secretos -- Impotencia Sexual -- Desórdenes del estómago -Mayor altura -Desarrollo mus -Barros -Nerviosidad Dolores de cabeza —Obesidad -Estreñimiento -Respiración corta -Pulmones débiles -Delgadez -Reumatismo

Nombre (escriba con claridad) Edad...... Calle o Casilla Postal..... Cludad Pais Pais

¿De qué vale la sonrisa



si la dentadura es fea?

Sabemos que una sonrisa embellece aún las facciones más comunes. Se escucha a menudo: "No, Maria no es hermosa, pero cuando sonríe es muv atractiva!"

En cambio, ¿ha visto acaso que desairada es la sonrisa aún en un rostro simpático cuando revela dientes manchados y enfermos?

La verdad es que el noventa por ciento del hechizo de la sonrisa estriba en la belleza de los dientes que descubre.

Use FORHAN'S para mantener su dentadura y encías en condición perfecta. FOR-HAN'S es la crema dental que embellece y protege a la vez.

Sonría entonces, sin temor-sonría cuanto quiera. Y todo el mundo sonreirá con usted.

Forban's es elaborado según la fórmula del Dr. R. J. Forban, la cual consiene el Astringente descubierto por él, y usado en la actualidad por millares de denisitas para el tratamiento de la piorrea, Use Forban's para tener dientes limpios y bonitos y encias saludables.



raeli" tuvo lugar en el año de 1929, en el estudio de Warner Brothers. Inmediatamente filmó otras de las obras que habían tenido éxito en las tablas. En cada una de sus películas, si la trama de la misma requiere que George Arliss aparezca casado, éste exige que su propia mujer tome el pa-pel de esposa de la farsa. Afortunadamente para los films, Florence Montgomery es una artista de relevantes méritos y gran discreción,

Las supersticiones de George Arliss no terminan ahi. Cuando el actor hacía su vaje de luna de miel, compró un pequeño cochi-nito de oro, una de esas prendas que algunos señores cuelgan de la leontina del reloj. Desde entonces el actor jamás se ha separado de ese amuleto. No importa que la película en la cual aparezca exija un traje que haga imposible el uso de esa cadena donde cuelga el cochinito... George Arliss prende aquél en la ropa interior, debajo de una solapa, en cualquier parte, pero la prenda jamás se separa de su persona. Y confiesa que si la dejara olvidada en su casa, regresaria a buscarla aunque se perdiera todo un dia de producción...

Es curioso observar que los hombres de más talento y cultura han vivido sujetos a supersticiones que, sorprendidas en otros individuos, hubieran parecido absurdas y ridiculas...

Las Grandes...

(Continuación de la Pág. 38).

su larga ausencia del cuadrilátero lo habia perjudicado mucho. Pues bien, Schmeling le iba ga-nando la pelea a Baer y acaso lo hubiera derrotado si no llega a ponerse él mismo en la trayectoria de un golpe loco de Baer. Si Baer cree que me va a poder "ca-zar" a mí como a Schmeling, está fresco. Yo creo que podria recibir en la mandibula todo lo que Baer pueda darme—Campolo me pegó con todo lo que tenía y no logró conmoverme—pero no ten-dré necesidad de hacer el experimento, porque Baer no me va a poner un guante encima.

Carnera, en los entrenamientos, luce estupendamente .-

Cuando más tarde vi a Carnera entrenándose con sus sparring-partners, pude comprobar que el hombre, a pesar del tiempo que falta todavía para el sensacional combate, se encuentra en magnifica condición. Con sus ayudantes jugó Carnera con la misma soltura con que pueda jugar con un ratón un gato. Y cuando a la vista de cientos de personas de am-bos sexos realizó su sesión de punching en el gran saco, zarandeó a dicho artefacto de lo lindo, con golpes como cañonazos, que hacían estremecer de payor hasta al local.



Nerviosismo, mal dormir, angustia. Se curan con SAUCIL. No es calmante. Resultado en seguida. En boticas o enviando a Laboratorio MAGNESURICO, San Lázaro, 294. Habana, \$1,10.

ALUD & BELLEZA A cargo de la Dra. María Julia Delara, escrico del conscientamento del nomento.

¿QUÉ HACE LA PRENSA ABDOMINAL?

La importancia del desarrollo muscular abdominal.-El terror del La importancia del desarrollo muscular abdominal.—El terror del vientre péndulo.—La vigorosa resistencia abdominal de la mujer deportista: Helen Wills Moody.—La acción del baile.—Las ideas de Isadora Duncan.—El vientre de madera, insuperable ejercicio del 'profesor Pouchet.—¿Como se estilian Suzanne Kaaren y Rochelle Hudson, ágiles "vedettes" del predio de Hollywood.

pa con su fardo de ilusiones y con el extraordinario mérito de su arte, que sus ideas a propósito del desarrollo físico por medio de la danza desde la pri-mera niñez habían de imponerse ahora como las últimas conquis-tas de la Pedagogía y de la Higiene Práctica?

Hoy por hoy, no existe país avanzado de civilización verdaderamente de vanguardia, que no haya incorporado a su programa pedagógico la satisfacción de una necesidad urgente: el desarrollo físico de las niñas por medio de los balles clásicos. Su indicación fisiológica surge del mismo meca-nismo de la dinámica femenina. La prensa abdominal desempeña un papel importantisimo en la obtención de una robusta descendencia. Periódicamente, la función alta y trascendental de la mater-

UIÉN había de decirle a ca la disminución del equilibrio Isadora Duncan, la romuscular. Al poco tiempo éste se mántica bailarina que se acentúa cada vez más. Cuando los atrevió a conquistar Euromusculos son francamente débiles, el crecimiento del vientre que antes era lento se torna rápido y con más o menos prontitud se instala el gran abultamiento que precede a ese terror de la estética femenina que se llama vientre

> No existe deficiencia, en todos los infinitos aspectos que requiere el cuidado exquisito de la mujer para ser bella, que conspire más abiertamente en contra de su estética y de su juventud, que el vientre péndulo. Pues bien, este fantasma desolador y lamenta

ble, queda completamente descar-tado con sólo un procedimiento: Vigorizar y tonificar oportuna-mente los músculos abdominales. A la debilidad de estos músculos, a las maternidades frecuentes y descuidadas en este aspecto de la describadas en este aspecto de la estética, a la carencia o insuficiencia de los ejercicios adecuados a las funciones femeninas se debe, más que a ninguna otra causa, la frecuencia del abdomen abultado y la instalación de la caida más o menos acentuada de esa mal formación que significa el vientre péndulo.

En verdadera lógica de la fisiologia femenina, es a la debilidad muscular a quien hay que atri-buirle la circunstancia favorecedora de que la grasa se deposite en la comba que limita el frente de la pared abdominal. Es a ella a quien debe imputársele la ma-yoria de los trastornos que se pre-sentan después de las repetidas maternidades, circunstancias que bien aisladamente, bien de una manera conjunta, determinan la deformidad del vientre y propi-cian el establecimiento de ese te-

rror de la estética y de la salud femenina que se llama el vientre péndulo. Mientras más temprano se empiece la vigorización del vientre, más efectiva y duradera es. En la primera niñez, la inver-

sión produce clento por uno.
Isadora Duncan, la talentosa
mujer de los amores tempestuosos y de las ideas altruistas y levany de las ideas altruistas y levan-tadas, empezaba los ejercicios co-reográficos para sus alumnas en-tre los cuatro y los cinco años de edad. Al compás de la música, co-gidos de la mano, esos pequeños que simulaban pájaros en la gra-cia y la espontaneidad de sus movimientos, iniciaban los pasos en la danza que preparahan fisien la danza que preparaban físi-ca y espiritualmente para una vida mejor.

Andando el tiempo, las múlti-

ples experiencias han demostrado toda la razón que la genial do toda la razon que la gemai ballarina tenía para proceder asi Crecen las niñas moldeando y fortaleciendo sus músculos que añaden gracia y naturalidad sus movimientos y al llegar la edad adulta, el balle es un me-dio de expresión de sus senti-

mientos tan natural como cualquiera de los otros de que se vale el hombre para mantener su vida de relación,

El deporte practicado de mane-ra regular contribuye muy eficaz-mente al conveniente desarrollo de eso tan importante que cons-tituye la prensa abdominal. Ahi están las recias figuras del tenis y del basket poniendo de mani-fiesto la eficacia con que hace tonificar los músculos de la econiesto la eficacia con que hace tonificar los músculos de la economía. Helen Wills Moody, la figura simpática y saludable que hace nombrar innúmeras veces a su querida patria chica de California, tiene una viveza de movimiento, una agilidad tan admirable y unos músculos tan tersos y resistentes que puede asegurars que está completamente asegurars. su querida patria chica de Call-fornia, tiene una viveza de movi-miento, una agilidad tan admira-ble y unos músculos tan tersos y resistentes que puede asegurares que está completamente asegura-da contra los peligros de la fla-

cidez abdominal. Antes de explicar cada uno de los ejercicios propios para la ejer citación abdominal que ilustra en este trabajo las bellas artista del cine que son Suzanne Kaaren Rochelle Hudson describiremo sucintamente lo que es el "vien tre de madera", uno de los má grandes éxitos del profesor Pou chet, en Paris. El "vientre de madera" es u

ejercicio fácil, sencillo, que puede

¿CUÁL ES SU PROBLEMA DE BE-LLEZA? ¿GUÁL ES LA PREOCUPA-CIÓN DE SU SALUD?

CIÓN DE SU SALUD?

Si usted lo desea, puede resolver perfectamente tanto sus problemas de belleza como las inquietudes resultarea su salud, escribéndole a la compara de l







FORTALECE LOS PULMONES. PREVIENE Y EVITA LA TU-BERCULOSIS.

Pídalo en todas las Farmacias

Los pedidos del exterior a

Laboratorio VIMART

Apartado de Correos No. 105 HABANA - CUBA

El Principe...

(Continuación de la Pag. 23).

-Sir Charles es muy seriomurmuró—y... muy calmudo... Dick es el hombre que lo pica. El admira a Penélope, pero no pien-sa demostrárselo. Ella me es tan querida que me encantaria verla colocada convenientemente aquí.

Es muy inteligenteprincipe—y muy joven. Siento gran admiración por ella; lo que me apena es que parece que no le soy agradable.

-No debe creer tal cosa-dijo la duquesa.—Penélope es un poco brusca algunas veces, pero es su manera de ser.

Todos se dirigieron hacia la mesa preparada para ellos en el centro del restaurante.

-Creo que debo explicarle por qué le ofrezco la comida a esta hora—indicó la duquesa—pero es nuestro director de teatros quien tiene la culpa. Porque ellos no comprenden que la mejor función del mundo no merece más de dos horas de atención y todos empiezan a las nueve y cuarto.

El principe sonrió.

-Querida duquesa-dijo,-creo que ésta es una nación de sibaritas. Todas las cosas del mundo deben correr para vosotros fácilmente o no estáis contentos. Por mi parte, me gusta comer a esta

—Pero, entonces usted no merienda, principe — indicó lady Grace.

-Nunca meriendo fuera; tomo algo en mi habitación y eso es suficiente.

—Digame—preguntó ella.—¿Es verdad que piensa usted residir entre nosotros de fijo? Su retrato está en el "Nuevo Periódico Ilustrado" de esta semana, con un pequeño bosquejo de su carrera y da a entender como muy posible que usted fije su residencia per-manentemente entre nosotros.

El principe sonrió y parecía haber cierto idealismo en su sonrisa. No se podía decir si porque algún pensamiento agradable pasó por su cerebro o porque la idea misma no le era extraña.

—No tengo planes, duquesa,— dijo.—Su país es verdaderamente delicioso y la hospitalidad que he recibido de mis amigos aquí es indescriptible; pero uno nunca puede saber...

Lady Grace se inclinó hacia sir Charles, que estaba a su lado.

-Uno nunca puede entender a este principe-murmuró,-Parece que siempre está tomando la vida en serio. Hay una sombra en su cara que nunca he visto en la cara de un joven.

—Se inclina al lado serio—ad-mitió sir Charles.

No es eso solamente-continuó ella-me recuerda al joven que siempre oíamos predicar en el oratorio; era lo mismo en el púlpito que en la calle; sus ojos parecían ver a través de uno y era como si viviera en un mundo dentro de si mismo.

—Era el religioso Johnny, por supuesto — indicó sir Charles.— Ellos van siempre con la cabeza al aire.

Lady Grace sonrió. -Quizás si el principe también es un religioso a su manera,

—Le diré lo que pienso,—dijo sir Charles.—Creo que eso de que él está aquí dando un viaje de placer es mentira. El no se aviene



a nosotros, ¿sabe? ni puede avenirse. Nunca en su vida ha tocado una maza de polo; no conoce el cricket; es indiferente a todos

los juegos y no comprende el sig-nificado de la palabra sportsman. No hay sitio en este país para un hombre así.

Lady Grace movió la cabeza.

—Yo creo—dijo—que su visita. a Europa y su estancia entre nos-otros es, después de todo, una especie de peregrinación. Supongo que quiere llevar a su país algo de nuestra civilización.

Penélope, que había oído algo de esta conversación, se rió sua-vemente y se inclinó un poco a través de la mesa.

-Me imagino-dijo-que la persona de quien ustedes están hablando no miraría la cosa desde

ese mismo punto de vista,
—¿Alguien ha visto los periódicos de la tarde;—preguntó la
duquesa.—¿No ha habido nuevas
noticias sobre el extraordinario
asesinato del tren?

-No hay nada nuevo en la última edición-dijo sir Charles.

-Yo creo—continuó la duquesa —que eso es perfectamente es-candaloso. Nuestra Policia está en estado lamentable. Digame, príncipe, ¿suceden estas cosas en su país?

pais?
—Sin duda—contestó el principe.—La vida alli tlene muchas
cosas parecidas a la de ustedes
aquí. Solamente que nosotros—
anadió él reflexivamente—tenemos elevinos diferencias Beordad mos algunas diferencias. Recordad las veces que, como ésta, leemos nuestros periódicos o escuchamos la conversación de nuestros amigos.

—Diganos que quiere usted de-cir—dijo Penélope rápidamente. El la miró como podía haber mirado a una niña: bondadosa-mente, con tolerancia. El era casa del alta de ella ra la partirad de del alto de ella, y la actitud de Penélope hacia él era de marcada frialdad. Pero le habló con delibe-

rada cortesia y gravedad como un filósofo que habla a una niña.

En este país—dijo él—ustedes colocan muy alto el valor de la vida; nada les conmueve tanto como la muerto del de de la vida; nada les controles de la vi como la muerte dada a un hom-



MUNICIPIO DE LA HABANA

SECRETARÍA DE LA ADMINISTRACIÓN

CONVOCATORIA

Dispuesto por el señor Alcalde, que el día 18 del próximo mes de junio, a las 3 p. m. tenga efecto en el Despacho de esta Secretaría la Subasta para el suministro de MATERIAL DE CURACIÓN necesario al Departamento de Sanidad y Beneficencia Municipal, durante el año fiscal de 1934 a 1935; de su orden se convocan licitadores para que en dicho día y hora concurran con sus proposiciones.

En esta Secretaría se facilitarán a los interesados, en los días y horas hábiles, los Pliegos de Condiciones y cuantos informes estimen necesarios al objeto de la Subasta.

Lo que se hace público para general conocimiento,

La Habana, mayo 26 de 1934.

Secretario de la Admón. Municipal.

CADTELEC

bre por otro o la muerte de una persona conocida.

-No hay tragedia más grande que ésa en el mundo-dijo Penélope.

El principe se encogió ligeramente de hombros.

-Mi querida miss Penélopedijo—eso es según lo que piensan aqui de la vida y de la muerte. Ustedes se llaman cristianos y tienen una hermosa fe. Nosotros, quizás, tenemos un poco más de filosofía y algo menos definitivo en la tendencia de nuestra religión. No vestimos la muerte con ropas negras ni huimos cuando trata de estrecharnos la mano; no la tememos, lo mismo que no te-memos a la oscuridad. Puesto que

viene, es algo que debe ser. Hablaba suavemente, con profunda convicción, lo que parecía hacer difícil rebatirle. Sin em-Penélope sentia casi un bargo. deseo febril de contradecirle o de prolongar la conversación por

otro medio.
—Su punto de vista—dijo ellaestá bueno para aquellos que caen en las batallas peleando por su país o por una causa grande. Pero, ¿no cree usted que el horror de la muerte es más real en ca-sos como éste donde es asesinado un hombre a sangre fria por ro-

barle o por una venganza? Uno no puede decir—dijo el principe pensativamente—que los campos de batalla de la vida sean iguales para todo el que los cruza.
Este misterioso caballero, que pa-rece haberse encontrado con la muerte tan inesperadamente, también puede haber sido victima de algunas causa, conociendo su pe-ligro y enfrentándose con él como un hombre debe hacerlo.

La duquesa asintió.

La duquesa asintió.

—Estoy enteramente segura, principe—dijo—de que usted és romántico. Pero, sentimentalismos aparte; digame, ¿estas cosas suceden en su pais?

—¿Por qué no?—contestó el principe—Como ya he dicho, por una causa digna o que se cree lo es, no hay hombre en mi pais acreedor a tal nombre, que no ecente la muerte con tanta transecnte la muerte con tanta transecnte la muerte con tanta transecrite la acepte la muerte con tanta tranquilidad como apoyar la cabeza en la almohada para esperar el sueño.

Sir Charles levantó su brazo y exclamó:

-¡Por nuestros grandes aliadost

El principe bebió su vaso de agua pensativamente. Bebia vino solamente en muy raras ocasio-nes, cuando se veia muy instigado. Se volvió a la duquesa.

-Hace algunos dias-dijo-oi que alguien me describia como una persona muy seria. Me parece que esta noche me estoy excediendo esta noche me estoy exceuentavo de mi reputación; nuestra con-versación ha recaido sobre cosas sobres que nos ayude a olvidarlas. Dicen—continuó—que las jóvenes de esta princia ayudas a aprir las de este país ayudan a abrir las buertas del Paraíso para esta clase de hombres.

Miraba a Penélope a los ojos y su tono era medio en serio, medio en broma. Penélope notó que, a través de la mesa, Somerfield la observaba atentamente. Por una cosa o por otra, estaba irritada y serviosa y contestó vagamente. ir Charles intervino con una hisoria cualquiera y la conversación. cayó sobre asuntos vulgares.

Supongo que algún día—indi-la duquesa—tendrán ustedes ervicio de restaurante como éste Tokio.

principe asintió. Si,—dijo sin entusiasmo—los

tendremos. Nuestra herencia del oeste es inevitable, es cosa segura. No en nuestros días, quizás, o en los días de los que me seguirán, pero al fin vendrá.

-Creo que esto es una iniquidad de Dicky-declaró la duquesa levantándose de la mesa.-Nunca más vuelvo a contar con él.

—Después de todo quizás si él no tenga la culpa—declaró Penépole, levantándose también y dando un suspiro de alivio al disculpar a su amigo.—Mr. Harvey no es siempre considerado y sé que muchas veces no deja par-tir a sus subalternos.

—Eso es verdad, querida—dijo la duquesa sonriendo.—Haces bien en defender a tu compatriota. Su-pongo que vendrá a buscarnos al teatro. Ahora iremos todos juntos para allá; ahí está el coche esperándonos a la puerta

El pequeño grupo del party se dirigió hacia la salida del hotel cerca de cuyo pórtico esperaba el carruaje de la duquesa.

Mr. Coulson estaba sentado tranquilamente en el hall fumando su tabaco y distrayéndose con la gente que entraba y salia. Es-tudiaba a los que pasaban con gran interés. Penélope y lady Grace eran, ciertamente, admirables. La última era rubia con hermosa tez ligeramente quemada, ojos azules, boca bien formada y finos rasgos, algo defectuosos en su expresión. Tenía buena figura, pero sus movimientos aran pesa-dos y sin gracia. Su vestido era de satin blanco marfil, un poco extravagante para la ocasión. Se veia que era una joven saludable y feliz, en buena posición y per-

INDIGESTION?



Tome el antiácido laxante ideal

Leche de Magnesia de PHILLIPS

teneciente a la aristocracia inglesa. Penélope, por su parte, esta-ba sencillamente vestida; sólo llevaba, que llamara la atención, el collar de perlas que rodeaba su cuello. Parecia una criatura de otro mundo. Se mostraba llena de animación y algo nerviosa; hablaba incesantemente, unas veces con el principe y otras con sir Charles. Sus ojos grises brillaban intensamente y sus mejillas esta-ban muy rosadas. Hablaba y se movía con todo el ardor de la juventud feliz. El principe, notando que lady Grace se quedó sola unos instantes, se acercó a ella y em-pezó una cortés conversación. Sir Charles aprovechó la oportunidad

Carmen, mia dientes ya empiezan a em-blanquecer. Kolynos realmente produce efectosadmirables.

para inclinarse hacia Penélope y

-Penélope, está usted muy alegre esta noche, ¿por qué? En rea-lidad a usted no le disgusta el

principe, ¿verdad?
—¿Por qué?; por supuesto que contestó ella mirando hacia atrás al restaurante y escuchando como si le interesara la música que estaban tocando-es muy singular, ¿verdad? Es tan serio y tiene unos modos tan persuasi-vos... Parece que lo han tras-plantado al suelo aliado. Uno quisiera reirse de él y no puede.

—Es algo anómalo—dijo

Charles como para sí.-Yo supongo que comparándolo con nosotros debe parecerle a usted una figura romántica.

Sobre ese particular, no me parece nada absolutamente.

Somerfield se puso de pronto pensativo.

-Algunas veces, Penélope-dijo no la comprendo a usted del todo, especialmente cuando habla del principe. He acabado por pen-sar que ni le gusta ni le disgusta o que piensa acerca de él cosas que no le dice a nadie. Ella se arregió la falda. Ya es-

taban delante del automóvil.

—Me gusta la última idea—declaró,—puede creer que es así.

Cuando el principe salió fuera le rodearon algunos amigos y permaneció unos instantes hablando con ellos. Cuando entró en el carruaje le pareció que Penélope le había estado observando atentamente con cierta gravedad en la expresión. El trayecto al teatro era corto y la conversación consistió en algunas nimiedades. En el vestibulo el principe colocó su mano sobre el hombro de Somerfield. —Sir Charles,—dijo—si yo fuera

usted me guardaria en el bolsillo los periódicos de esta noche. No permita que las señoras los vean. Somerfield lo miró con sorpresa.

-¿Qué quiere usted decir?preguntó.

Para mi, personalmente, esto no tiene importancia—contestó el principe—pero, para el sentimien-to femenino estas cosas resultan muy agudas, mucho más cuando Vanderpole es de la misma nacionalidad que miss Morse ¿ver-dad? Si toma mi consejo debe procurar que ellas no lean los periódicos de la noche hasta que lleguen a su casa.

-¿Le ha sucedido algo a Dick? preguntó Somerfield rápida-

La cara del principe permaneció impávida y pareció no haber . (Continúa en la pág. 60)

AHORA DIENTES LIMPIOS Y BLANCOS SEGÚN ESTE MÉTODO MÁS RÁPIDO

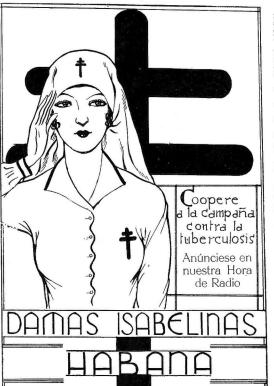


DESTRUYE AL INSTANTE LOS GÉRMENES QUE OCASIONAN CASI TODOS LOS MALES DE LA BOCA

Empiece Ud. hoy a cepillarse los dientes con Kolynos. En 3 días se le pondrán 3 matices más blancos, y los sentrá mucho más limpos. Esta es la razón: Kolynos hace lo que ninguna nesta dental ordinaria madifa. A la consta pasta dental ordinaria podría. A la vez que elimina las manchas y la película amarillenta, hace penetrar su abundante espuma por toda la dentadura, destruyendo millones de los gérmenes causantes de las enfermedades de los dientes. Por eso es que Kolynos produce resultados evidentes. Dientes más limpios y más blancos. Enclas más sanas. Empiece a practicar la técnica Kolynos — un centimetro en un cepillo seco, dos veces al día, il Haga usted la prueba y se convencerá! pasta dental ordinaria podría. A la







En Otro País

(Continuación de la Pág. 51).

italiano me parecia un idioma tan fácil, que no podía dedicarle mayor interés: ¡todo era tan simple de decir!

—¡Ah, si!—respondió el mayor. —¿Por qué no estudia Gramáti-

ca, entonces?

Tomé la Gramática y pronto el italiano fué para mi tan difícil que no me animaba a hablarlo

hasta conocerlo a fondo.

El mayor era constante en su
asistencia, aunque estoy seguro
que no creía en la eficacia del tratamiento. Siempre hubo un mo-mento de duda y un día el mayor

Una mujer perdió 5 kilos de peso en una semana

Para adelgazar pronto, con SE-GURIDAD y SIN DAÑO, tómese media cucharadita de Sales Kruschen en un vaso de agua caliente por la mañana antes del desavuno. Una botella de Sales Kruschen es suficiente para 4 semanas y cuesta muy poco.

De venta en todas las boticas, pero téngase la certeza de obtener Sales Kruschen pues hay muchas imitaciones y usted debe proteger su salud.

dijo que todo era una tonteria. Los aparatos eran nuevos y nos-otros serviamos para ensayarlos. —Es una idea estúpida, una teo-

ria como cualquiera,-agregó. Yo no había estudiado Gramá-

tica y él decía que yo era un im-bécil. "Que loco había sido, mo-

lestándose por mi".

Era de corta estatura, y se sentaba firme en su silla con la mano escondida, la mirada siempre en alto, mientras las cintas de cuero articulaban sus dedos

-¿Qué hará usted cuando la guerra termine, si es que termina?

me preguntó una vez.—¡Hable gramaticalmente! -Me iré a Estados Unidos.

Es usted casado?

— no, pero espero serlo.
— iVaya qué loco!,—dijo (parecia muy enojado).—Nadle debe casarse.

—¿Por qué, señor mayor?
—No me llame señor mayor.
—¿Por qué no debe nadie casarse?

—¡No puede casarse, no puede casarse!—decía enojado.—Si está destinado a perderlo todo, no de-be exponerse él mismo. ¡No! Deberá buscar lo que no se pierde. (Hablaba con la cabeza erguida y visiblemente contrariado)

-Pero, ¿por qué es preciso que lo pierda todo?

Lo perderá—decía, mirando la pared. Luego volviéndose hacia el aparato, sacudió su pequeña mano, y la golpeó duramente con-

tra su pierna.
—Lo perderá—repetía casi gritando—ino me discuta!—Y luego llamó al asistente.—Venga y dé vuelta a este endemoniado apa-

Volvió a la pieza contigua para el tratamiento de rayos y ma-sajes. Oi que pedía permiso al doctor para usar su teléfono y luego cerró la puerta.

Cuando regresó, llevaba la ca-pa y el quepis; se dirigió directa-mente a mi y poniendo su brazo en mi hombro, me dijo, golpeán-dome con su mano sana:

Lo siento, mi mujer acaba de morir. Debe usted disculparme. -¡Oh!—dije lamentándome por

él,—¡cuánto lo siento! Se mantuvo firme, mordiendo

su labio inferior. Es tan difícil,—dijo.—No pue-

do resignarme. Miraba a lo lejos; más allá de la ventana. Luego empezó a llorar.

-Me siento completamente incapaz de resignarme—decía (y la voz se le ahogaba)

Entonces llorando, la cabeza en entonces norando, la cabeza en alto, mirando sin ver, con lágri-mas en las dos mejillas, cruzó militarmente la pieza, frente a los aparatos, y salió. El doctor me contó que la mu-

er del mayor, que era mucho más joven y con quien se había casado siendo ya definitivamente inválido a consecuencia de la guerra, había muerto de neumonía. Su enfermedad sólo había durado algunos días. Nadie pensó que moriría.

El mayor estuvo tres días ausente del hospital; luego volvió a la hora de costumbre, con un brazal en la manga del uniforme. A su regreso, había en la pared varias fotografías de heridos, de todas clases, antes y después del tratamiento. Frente a él se ha-llaban tres fotografías de manos como la suya, completamente reformadas.

Ignoro dónde las habrian conseguido; siempre creí que éramos los primeros en usar los aparatos.

Las fotografías no le interesaban mucho al mayor, que más bien miraba la ventana.

El Caso.

temblorosos dedos y me mostró el contenido que consistía en un polvillo rosado.—Ponga un poquito de este polvo en su kummel y verá como mejora el gusto-dijo. Sus ojos observaban los mios con una inescrutable expresión. Al principlo me chocó un poco que el profesor utilizara su sabiduría pa-ra mejorar el gusto de los licores. Pero luego me encogi de hombros e hice como me había indicado. Después le pasé el resto que que-daba en el paquetito y él lo derramó en su vaso. Luego, levantándose y haciendo que yo lo imita-ra, extendió su vaso hacia el mío, mirándome con expresión extraña.

-¡Brindemos por una larga vl-da!-sugeri.

El vaciló.—Bueno, por una lar-ga vida—dijo medio ahogado por una súbita carcajada. Sus ojos estaban fijos en los míos, vigilándo-me mientras yo llevaba el vaso a los labios. Cuando terminé de beel contenido, experimenté una intensa, curiosisima sensa-

No se Quite el Saco en una Corriente de Aire

Pues puede acatarrarse y aunque usted crea que un catarro no tiene importancia, la tiene, y son muchos los males que pueden sobrevenirle. ¡Cuántos de un catarro mal cuidado han contraído la tuberculosis! ¡Cuántas congestiones pulmonares, pleuritis etc., se hubieran evitado si al catarro le hubieran tenido miedo!

El catarro produce tos, opresión muchas veces y dificultad para expectorar. Para combatir esto hay un medicamento: Cuajaní Jordán que todo el mundo conoce.

ción. Todos mis pensamientos cocion. Todos mis pensamientos co-menzaron a ballar en alocada danza y la cabeza me dolía horri-blemente. Fragmentos de cosas semiolvidadas acudian a mi men-te y luego desaparecian. No noté-de gusto del ligar y la dirección te y fuego desapareciair. No indeve el gusto del licor, ni el aroma: solamente veía la intensidad de la mirada del profesor: tenia la impresión de que sus ojos que-maban los míos. Por fin rompió el encanto. Con un fuerte suspiro apoyó el vaso sobre la mesa.

—¿Y bien?—preguntó.

—¡Oh, es delicioso!—exclamé,

aunque no me había dado cuen-ta del sabor del liquido. Sentia unas terribles punzadas en la cabeza. Tuve que sentarme. Mi cere-bro se había convertido en un pro se naoia convertido en un caos. Sin embargo, parecia que mi poder de percepción se había acrecentado. Podia ver las cosas distintas, precisas, claras. Noté que las maneras del anciano se babían transcripto. habían tornado nerviosas, aprehabian tornado nerviosas, apre-suradas. Sacó su reloj y le diri-gió una mirada ansiosa.—¡Once y diez!—exclamó.—Y esta noche tengo que...¡Once y veinticinco en Waterloo! Tengo que irme en seguida.—Minutos más tarde nos estábamos despidiendo: él en el interior de un coche y yo afuera, experimentando aún esa absurda

sensación de... ¿cómo expresar-lo? de estar mirando a través de

unos gemelos de teatro inverti-

—No debiera haberle dado a beber eso—dijo de pronto el hom-brecito.—Le va a producir un gran dolor de cabeza, mañana. Pero, espere un momento... ¡Aqui está!—Me extendió un paquetito chato.—Tómelo con agua, pero tenga cuidado, no debe tomarlo hasta que esté listo para acostarse. Eso le va a despejar la mente. Bueno. Otro apretón de ma-nos. ¡Prosperidad!—Estreché su garra arrugada.—; Adiós!—dijo, y garra arrugada.—¡Adios!—dilo, y al ver la mirada triste y vaga que me dirigió, crei que también él estaba bajo la influencia de la extaña bebida. De pronto, con un sobresalto recordó algo y hurgando en sus bolsillos sacó otro paquete, esta vez de la forma y tamaño de un jabón para afeitar. Estaba sellado de los dos lados.— Estaba sellado de los dos lados.-¡Casi me olvido!—dijo.—No lo

COLLEGE CANDLER Puentes Grandes, Habana

Al enviar su hijo al Colegio Ud. desea algo más que la instrucción. El ambiente moral de "CANDLER" será de su agrado. abra hasta que yo venga maña-na, pero tómelo ahora.—Lo tomé. Era muy pesado.—¡Muy bien—dimientras el coche se alejaba. Si esto no contiene dinero, debe contener por lo menos, plati-no o plomo.—Lo guardé cuidado-samente en mi bolsillo y eché a andar hacia mi hospedaje. Recuerdo vividamente las sensaciones que experimenté en mi regreso a casa. Mientras subia por Regent Street estaba extrañamente persuadido de que esa era la estación de Waterloo. Luego me froté los ojos y la calle volvió a ser Regent Street. En ese momento me asaltaron varias reminiscencias fantásticas. Es aquí — pensé—donde hace treinta años peleé con mi hermano. De pronto me eché a reir. Yo no existia hace treinta años y nunca tuve un hermano. Seguramente la rara bebida seria locura líquida, pues me senti triste por la pérdida del hermano de ma-rras. Al llegar a Portland Road, la locura asumió otras características. Alli comencé a recordar negocios desaparecidos y a compa-rar el aspecto actual de la calle con el que presentaba antigua-mente. Pasó un ómnibus y el ruido de sus ruedas era exactamente el que produciria un tren. Luego me detuve ante la casa de Stevens, el naturalista, esforzándome inútilmente en recordar qué tendria que ver él conmigo. ¡Pero es claro!—dije al rato.—Stevens me prometió tres ramas para mañana. ¡Qué raro que lo hubiera ol-

Con mucho esfuerzo pude llegar hasta mi casa. Mientras me dirigia hacia mi cuarto, traté de aquietar mi mente recordando los detalles de la cena y, juro por mi vida, que no pude evocar la figura de mi anfitrión: lo veia solamente como a una sombra confusa; pero en su lugar, tuve una completa visión exterior de mi mismo, sentado a la mesa, arrebatado, con los ojos brillantes y chariando aturdidamente. Tengo que tomar esos polvos—pensé—esto se está poniendo imposible.

Busqué los fósforos y el candelabro justamente en el lado

Busqué los fosforos y el candelabro justamente en el lado opuesto al que acostumbraban a estar y no sabía blen si mi cuarto estaba a la izquierda o a la derecha. Estoy bebido—me dije tambaleándome innecesariamente para apoyar la afirmación.

Mi cuarto me pareció completamente desconocido a la primera mirada. Sin embargo, alli estaban mi viejo espejo y mi ropa de dodos los dias, desordenada sobre el piso. Pero no obstante, el cuarto no parecia el mismo. Puse el Desado paquetito sobre el lavabo y, sentandome en la cama, comencé a sacarme los botines. Medo desvestido ya, derramé el polvo dentro del vaso con agua y lo me de desvestido ya, derramé el polvo dentro del vaso con agua y lo me acosté. Desperté sobresaltado, de entre un sueño poblado de pesadillas. Senti un susta de la contra de la contra de la contra del vaso con agua y lo me acosté. Desperté sobresaltado, de entre un sueño poblado de pesadillas. Senti un susta de la contra del contra de la contra del contra de la co

OCULTE SUS CANAS

Sin necesidad de teñirlas

ACEITE KABUL

Devuelve al cabello su color natural.

Brillantina que se aplica con las manos.

De venta en Farmacias y Sederías.

lado las sábanas y quise poner un pie fuera de la cama. En lugar de saltar de ella al suelo, como de costumbre, me encontré con que mi pie sólo llegaba hasta el borde del colchón. Di otro paso (por decirlo asi) y me senté al borde de la cama. Allí a mi lado, encontraria el candelabro y los fósforos, sobre una silla rota. Extendi el brazo para procurármelos; pero quedó agitándose en el aire. No habia nada. Al retirar el brazo

tropecé con una pesada colgadura,

blanda al contacto, y tiré de ella: parecia ser el dosel de la cama. Yo

ya estaba completamente despier-

to y comencé a comprender que me

hallaba en una habitación extra-ña. No me imaginaba cómo había entrado allí. Por otra parte, ya habia aclarado un poco y pude distinguir un gran lavabo contra la ventana. Parecía estar hecho de alguna madera finamente pulida. Habia varios objetos sobre él, entre ellos uno que tenía la forma de una herradura pequeña despedia algunos reflejos. Estaba apoyado cuidadosamente sobre un platillo. No pude encon-trar ni fósforos ni candelero. De nueva paseé la vista por el cuar-to. Desmayados aspectos de mo-blaje aparecian de entre la penumbra. La cama, muy grande estaba adornada con colgaduras. Más allá se veia una chimenea que parecía de mármol. Recostándome contra el lavabo cerré y abrí varias veces los ojos, tratando de pensar. Todo era demasiado real para creerlo sueño. Llegué a imaginarme que había heredado la fortuna de Mr. Elvesham y que esta emocionante circunstancia me había producido una pasajera pérdida de memoria. Quizá esperando un poco, las cosas resultarian de nuevo claras para mi. Sin embargo, la cena de la noche anterior estaba aún fresca en mi memoria. El champaña, las mira-das de los mozos y los licores— hubiera jurado que todo eso habia sucedido pocas horas antes. Y entonces ocurrió algo tan tri-vial y, al mismo tiempo, tan terrible, que todavía me estremezco al recordarlo: hablé en voz alta, diciendo: ¿Cómo diablos habre entrado aqui?... Y la voz no era la mía... No era la mía: era cascada, vieja, débil y para darme coraje toqué una de mis manos y palpé sólo pliegues de piel flácida y salientes óseas. Seguramente dije con esa horrible voz que se habia establecido en mi garganta-seguramente esto es un sueño. Casi inmediatamente llevé los dedos a la boca... mis dientes habían desaparecido. Sólo encontré encias arrugadas. Senti en-tonces un desesperado deseo de verme a mi mismo para conocer

espantoso cambio que había su-frido. Fui hacia la estufa, en busca de fósforos. Al hacerlo, me acometió un acceso de tos y apre-té el grueso camisón de franela contra mi cuerpo. No encontré fósforos y noté que mis extremidades estaban muy frías. Estornudando y tosiendo, me volví a la cama, repitiéndome que todo eso era un sueño y que pronto des-pertaria joven y fuerte como antes. Cerré los ojos y respiré profundamente, esperando dormir. Pero no pude. Estaba cada vez más convencido de que el cambio operado en mí era real. Yo era operado en ini era real. Yo era de verdad súbitamente, un hom-bre viejo. En alguna forma in-explicable había pegado un salto de la joventud a la ancianidad y me hallaba privado de lo mejor de mi vida, del amor, de la lucha, de la fuerza, de la esperanza. Por último, reconociendo que todo esfuerzo por dormir sería inútil, me incorporé en el lecho. Por la ventana se filtraba la claridad del amanecer. Una caja de fósforos apoyada en una repisa, se hizo visible. Salté de la cama, me apo-deré de ellos y encendi la vela. Temblando la acerqué al espejo. y vi ¡la cara de Elvesham! El hecho de que yo casi esperara esto no disminuyo el indescriptible terror que se apoderó de mí. Siempre me pareció Elvesham un vie-jecito físicamente débil y lastimoso: pero al verlo ahora vestido con un grueso camisón de franela que dejaba al descubierto el des-carnado cuello, no puedo descri-bir lo desolador de su decrepitud. Las mejillas hundidas, los ralos mechones de sucio cabello blanco, los temblorosos labios y esas ho-rribles encias... Vosotros, cuyas mentes van envejeciendo a la par de vuestros cuerpos, no podéis imaginaros lo terrible que era para mi, mentalmente joven, estar aprisionado en esa vacilante ruina de cuerpo humano. Se me ocurrió pensar que, desde el momento en que yo estaba en Evelsham, él ha-bría tomado posesión de mi cuerbria tomado posesion de mi cuerpo, de mis fuerzas, de mi futuro.
Pero, ¿cómo probarlo? ¿Era yo
realmente Elvesham y él yo?
¿Existía alguna que se llamara
Eden? Pero si yo era Elvesham,
debiera recordar el nombre del
pueblo en el que vivía y lo que haticurcacida extrada de se accesabía sucedido antes de que comenzara el sueño, ¡Esto es locura!grité con la odiosa voz.

de una vez, en todo su horror, el

Desesperado meti la cabeza en una palangana llena de agua fria y luego me sequé y probé otra vez. Fué initili. Yo sentia, fuera de toda duda, que era Eden, no Elvesham; pero Eden en el cuerpo de Elvesham. Comencé a vestirme ansiosamente con las ropas que recogí del piso y sólo cuando termine la tarea me di cuenta de que me había puesto un traje de etiqueta. Abri el guardarropa y encontré algunos antiguos trajes más ordinarios. Me vesti con uno de ellos y entonces con paso vacilante, me dirigi hacia el pasillo. Serían más o menos las seis menos cuarto. La casa estaba silenciosa y con todos los postigos cerrados aún. El pasillo era muy espacioso. Una ancha y alfombrada escule za descendia hasta el lujoso living-rocm y delante de



Llega el Verano...

Llega el verano con sus horas cálidas, pero ni el calor de la ciudad ni las brisas marinas alteran la uniforme permanencia del Creyón MICHEL.

Nada aprecia más la mujer moderna que la sensación de seguridad absoluta que solo puede proporcionarle MICHEL, haciendola sentirse libre de precupaciones en cuanto a su apariencia personal

El Creyón MICHEL con su brillante colorido le proporciona una suavidad aterciopelada a sus labios impartiendo a su rostro una nueva v desiumbradora belleza.

Para completar su tocado no olvide el Arrebol, los Polvos, el Cosmético y la sombra para los ojos MICHEL.



GUSTAVO E. MUSTELIER.
Agente Unico en Cuba

APARTADO 661 LA HABANA

Sintonice todos los domingos de 2 a 2½ la Hora MICHEL a cargo del notable guitarrista Prof. Ezequiel A. Cuevas, por la Estación CMQ en 640 Kc.

Para obtener una muestra del creyón envienos 10 centavos en sellos. No es necesario recortar este anuncio

mi habia una puerta entreablerta que permitia ver un escritorio,
una biblioteca giratoria, la espalda de mi sillón y una gran colección de libros ordenados cuidadosamente. Mi estudio—murmuré y al sonido de mi voz me
asaltó cierto pensamiento. Volvi
al dormitorio y me puse la dentadura postiza, con gran facilidad. Así es mejor—dije—y volvi
al estudio

al estudio.

Los cajones del escritorio estaban cerrados con llave y la cortina superior también. No vi ninguna indicación acerca de las lla-

(Continúa en la pág. 62)

VIEJOS JOVENES

Son aquellos que toman FORTIL, tabletas virilizantes reforzadas a base de extractos giandulares que evitan y curan la debilidad sexual, la falta de vigor y decalmiento.

De venta en droguerías y farmacias. Si no lo encuentra se remite por co-

rreo certificado (sin membrete, para guardar reserva), enviando su importe de 42.90 en giro postal o cheque intervenido a M. Álvarez, San Lázaro 194, Rabana. Solicite el folieto gratis titulado "LA SEXUÁLIDAD, SUS ER-PERMEDADES Y SU TRATAMIENTO".

MAL GENIO

Ese mal carácter que usted tiene es producido por su neurastenia de origen cerebral y necestia fortificarse el cerebro con las famosas tabletas de fosfogliceratos llamadas GLYCERO-FOSFACINA, a base de OAL, SODIO, MACNESIO, HIERRO Y ESTRICININA, tan recomendadas por los médicos para equello que padecen de dolores cera aquellos que padecen de dolores con iniguna voluntad, decatalemo fisico y en fin para todos aquellos que son neurasténicos.

Este producto es un poderoso recons-tituyente del cerebro y los nervios y va a nutrir aquellos órganos enfermos, reponiendo las energias perdidas. GLYCEROFOSFACINA fortifica el ce-rebro, de las energias perdidas y hace saludable y fuerte a la persona débil

De venta en farmacias y droguerías. Si no lo encuentra envie \$1.00 en giro postal o sellos a Leboratorio Magne-súrico, San Lázaro N* 294, Habana.

El Piincipe...

(Continuación de la Pág. 57).

oído: Penélope había vuelto la

—La duquesa cree que es mejor que estemos todos reunidos en el palco-dijo ella.--Nosotros tenemos dos butacas también, pero Dick no está aquí, así que cabe-mos bien los cinco. Sir Charles, ¿quiere tener la bondad de ir a buscarnos unos programas?

Somerfield se detuvo un mo-mento durante su encomienda, con el pretexto de ver si tenía cambio, para poder abrir un periódico y leerlo. El príncipe siguió

junto a Penélope.

—He oido lo que acaba usted de hablar con sir Charles—dijo tran-quilamente la joven.—¿Quiere tener la bondad de decirme lo que le ha sucedido a Dick?

La cara del principe se tornó

Lo siento—replicó.—No podía imaginarse que nuestras voces llegaran hasta usted.

-No fué la suya, principe, fué la de sir Charles, ¡Digame pronto

qué ha sucedido!

-Mr. Vanderpole ha tenido un accidente y temo que sea algo serio, quizás. Pero, esto es perturbar la fiesta de la duquesa; me había olvidado de los prejuicios de este país. Ahora ella querrá terminar el party-dijo Maiyo.



el Salpullido e irritaciones de la piel

Ese incómodo escozor que causa el salpullido se alivia de inmediato con el Polvo Medicamen-tado KORA KONIA que contribuye a apresurar la mejoria completa. El polvo Kora Konia es preparado exclusivamente por los famosos Laboratorios Mennen es excelente para ayudar la cicatrización de ampollas, excoriaciones, e irritaciones de la piel.

Polvo KORA KONIA de Mennen

Penélope se puso pálida repentinamente y los oídos le zumba-

—Sea valiente—murmuró él.-

Esa es su parte.

Ella se detuvo un momento y
después siguió caminando. Las
palabras del japonés habian hecho un curioso efecto sobre ella: los zumbidos de los oídos cesaron y sintió una fortaleza especial que la inducía a pensar que, si había algo que hacer en el caso, ella lo haría. Se detuvo delante de la puerta del palco, que abrió un empleado.

—Duquesa—dijo—lo siento, pero temo que a Dicky le haya sucedido algo grave y me voy a casa con sir Charles.

— Pero mi querida niña!... exclamó la duquesa en son de pro-

—Miss Morse tiene razón—dijo tranquilamente el principe.—Creo que es mejor para ella irse en se-guida. Si me lo permite le explicaré después.

Penélope dejó el palco sin más palabras y tomó el brazo de So-

-Nos iremos los dos; el principe le explicará a la duquesa.

Maiyo cerró la puerta detrás de ellos y después colocó su silla al lado de la de la duquesa que se había retirado al fondo del palco.

—Ha sucedido una cosa muy triste,—dijo friamente.—Mr. Vanderpole ha tenido un accidente en el taxi en que viajaba y, por lo que dicen los periódicos, pa-rece que ha muerto.

¿Cómo murió el secretario de la Embajada inglesa en Londres? ¿Quiénes le dieron muerte? Véalo en el próximo número de CAR-

Una 🕻 xperiencia...

(Continuación de la Pág. 16.).

nen una especial habilidad en de-

cir cosas bonitas,
—Espero—siguió Bazarov, confundiéndola aun más,—que lady
Susana no tendrá inconveniente
en que yo haga lo posible por
tretenerla. Supongo que ella tendrá cosas importantes a que atender.

—¡Oh! Sus nietos... Eso es lo más importante para ella. Voy a comprar regalos para ellos, Luego, le traduzco recetas del francés y del alemán

-Naturalmente,—comentó él. ¿Por qué "naturalmente"?, preguntó Patty. Acaso él la habia visto devolver en el almuerzo un plato de petits fours con la recomendación de que lo remitie-ran al Museo Suizo de Antigüe-dades. Acaso la pasión de lady Susana por la buena mesa fuera famosa en toda Europa... Mientras bailaban Bazarov le

dijo:

Debe advertirme,—su era ligero,-si lady Susana le encarga cosas más serias que traducir recetas; primero, porque si

intenta nacer una mujer de negocios de usted, hecha solo por la Naturaleza para cosas encantadoras, me opondría a toda costa; segundo,-hizo un gesto humilde y humorístico,-porque me sentiría disminuído a su lado, ya que en negocios soy un niño recién nacido

En público lady Susana se mos-tró con Bazarov de ahí en adelante cortés, porque él era amigo de los Baring; pero en privado insistió en que aquel hombre no era de su agrado. Nunca permi-tió que Patty saliera del alcance de su vista con él.

—No puedo alejarlo,—le dijo a Patty.—El no anda detrás de mí. Yo soy inmune para esa raza de ióvenes que viven de lisonjear a las viejas. Y tampoco anda tras de tu dinero o de tu posición social, porque no tienes ninguna de ambas cosas.

Patty pestañeó, pero nada más. Aquello era cierto. Los Alden te-nían casa en Lake of the Isles, y en Lake Ninnetonka; y eran la crema de Minneapolis. Pero ¿qué podía aquello significar para lady

—Y lo más extraño, Patty,— continuó la dama,—es que paga sus cuentas religiosamente. Nunca había oído de un ruso que hi-

-¿Por qué no?-exclamó con

NO SE FIE DE NADA menos seguro que el ODO-RO-NO



No se exponga a desagradar por causa del sudor. Tampoco use nada que no sea tan seguro como el Odorono, para protegerse.

El Odorono ampara su pulcritud -y evita que sus vestidos se manchen con el sudor. Es una fórmula médica que evita con seguridad y sin peligro la transpiración axilar y su desagradable olor.

Para protección prolongada, use el Odorono "Normal"; para efectos más rápidos, el Odorono "Instant". Ambos llevan aplicador higiénico.

Distribuidor: I. SÁNCHEZ LEAL Apartado 2211, Habana



presteza la joven.—Su familla trasladó todo su dinero para Inglaterra al comenzar la guerra y por eso no les afectó la revolución. Por eso él puede aun ser... un gentleman.

un gentieman.

La palabra fué pronunciada por Patty casi deletreada. [Gentleman! [No lo era? [No paseaba por Europa sin hacer nada? Recordó a Nils Sterling, cuyos padres habían llegado de Suecia con fortuna estudianda industria la fortuna, estudiando industria lechera en Cornell, y trabajando durante las vacaciones en asuntos de ese ramo. Nils caería en Interlaken cualquier día. Pensaría aún que iba a acompañarla al hogar. No lo veía desde que salió de Cornell, cuando ella era una ni-

na. ¡Qué viejo estaria va!

—De todos modos—dijo a lady
Susana, retornando sus pensamientos a Gregori,—es un hombre encantador, que es lo interesante.

-¿Encantador?—rió entre dientes la dama.—Si, va esparciendo su encanto como un atomiza-dor... ¡Exactamente, como un atomizador! Esa tarde, después del té lady

Susana dejó a Patty bajo el cui-dado de la señora Baring para ir a ponerse en manos del masajista. La orquesta tocaba valses, Pat-

ty, adormecida casi sobre el hombro de Gregori, murmuró: Dulce música.

Divina,-la corrigió él, Si,-aceptó ella obediente,divina.

Gregori fué gradualmente lle-vando la charla hacia un punto donde todo se hacia deliciosa-mente irreal. Las cosas se disi-paban, lady Susana pasaba a ser la bruja de una antigua conseja, y Gregori mismo se desvanecia hasta confundirse en su propia melosa voz. Eso era para Patty poesía pura.

-Cuando bailo con usted,-musitó cadenciosamente el eslavo,me embriago con el aroma de su cabello. Me recuerda el perfume de los bosques de pinos de mis tierras en la provincia de Tver. Cuando era pequeño acostumbraba tenderme en el campo y aspirar profundamente ese perfu-me... Usted me retrotrae a la época más feliz de mi vida. Patty quiso explicarle que su

peluquero empleaba un shampoo balsámico... Pero aquello era tan prosaico, que se detuvo. ¿Cómo romper el poético encanto de aquellas palabras con un exabrupto materialista? Pensó que cuando hubiera tratado un poco más a Gregori acaso también ella evocara con mayor facilidad bosques

de pinos que peluqueros. De pronto vió a un joven que entraba en el lounge como buscando a alguien. Se fijó en él porque desentonaba un poco con el refinado ambiente. Y, además, porque llevaba un gran paquete en las manos. Con toda seguridad que Gregori lo había califi-cado en seguida de "vulgar".

Escandinavo-murmuró Pat ty, fijándose en el cabello dorado oscuro del recién llegado.-Sueco, sin dudas,-y de pronto, en voz -; Nils!

Interrumpiendo el baile, Gregori la escoltó hasta el recién lle-

—¿El señor Sterling?—interrogó Bazarov. -Si, - reconoció el joven,-

nero. —Nils, yo soy Patty Alden. El la miró incrédulo.

-Busco a una muchacha de ese nombre...,-la miró con fijeza, y sonrió entonces estrechando sus manos.-¡Cómo has crecido! ¿Porque tu padre me encargó que te acompañara a casa? Ya eres bastante grande para darle la vuelta al mundo sola.

Patty leyo claramente en la expresión de Gregori un pensamiento: aquel joven era tan vulgar que ignoraba que las jóvenes "blen" no viajan solas... Los presentó. Los dos hombres se inclinaron al unisono.

—Siento que te hayas molestado en venir a Interlaken,—apresuró Patty con la esperanza de "despachar" en seguida a Nils.— Ya no voy a casa. Si papá te hubiera avisado...

—¡Oh, de todos modos hubiera venido!—exclamó tranquilo Nils. —Voy a tratar de vender man-

tequilla a los suizos.
Gregori se agitó como si súbitamente se hubiera entermado.
Patty creyó que había sido para
él un rudo golpe ver su intimidad con un simple comerciante;
con el rostro enrojecido miró a
Nils, pero no pudo decir nada
porque él se adelantó:

-¿Por qué no nos sentamos?

¡Imposible lograr nada de un hombre asi! La joven tuvo que aceptar. El ruso con palabras amables y una elegante reverencia, se eliminó. Patty llevó a su viejo amigo hacía un diván. Allí acomodó el joven su paquete.
—Me dijeron en el colegio que

—Me dijeron en el colegio que estabas aquí con una lady—dijo tras un rato de duda.—Supongo que la llamarás "lady".

"—Si te refieres a Gregori Bazarov,—replicó ella con vehemen
cla,—te diré que es hijo de un almirante ruso, amigo de otro almirante... y que me gusta bailar con él... Yo estoy aqui con
lady Susana Thornbury; soy su
secretaria.

-Veo que vas aprisa.... Nobles, títulos...

Es mi trabajo... Tengo sueldo. El rostro de Nils cambió de expresión. Extendió su trigueña mano a la joven.

mano a la joven.

—Perdóname,—le dijo.—Me he equivocado. Eres una gran mu-

chacha. El hielo estaba roto. Pasaron media hora hablando de Minneapolis. Charlar con Nils era como comer un muslo de pollo sujetándolo con las manos, como comer un dulce de chocolate hecho en la casa. Algo intimo y sabroso. Pero cuando Nils preguntó: "¿Regresas pronto a casa?", ella recordó que estaban en sel Hotel. Splendide et l'Univers, y dió mar-

cha atrás.

—No. Pienso no regresar en bastante tiempo,—repuso.—Esta es la gran oportunidad de mi vida. En la próxima semana lady Susana me llevará a Londres para presentarme en la corte.

Y añadió orguilosa:
—Iremos luego a su casa de Wiltshire, donde se reúnen políticos... lo mejor de Inglaterra, y...—se interrumpió. Para ella seguía siendo el gran mundo algo vago y lejano

go vago y lejano.

—Bien, bien,—pronunció Nils displicente.—¿Quisieras explicarme lo que pueden significar jos políticos ingleses en tu vida? Van a reuniones, pero están llenos de deudas....

-iNo seas chauvinista, Nils!y consideró que la palabra era un exito.

Nils hizo un mueca que no llegó a ser sonrisa.

Soy del otro lado del Atlanco, eso es doco... Vámonos paalla, Patty. Esto no es para asotros... ¡Sabes que he comado la Cremeria Meadowsweet?

¿Conoces alguna más grande?

No, ella no conocía nada más grande en el género. La cremeria propiedad de Nils recogia la crema de Minnesota, de las Dakotas y de Wisconsin, e inundaba de mantequilla el mundo.

—Oye,—siguió Nils,—con el código de la NRA, y la baja del dólar, hemos ampliado nuestros mercados. Suiza, por ejemplo. Está tan alta su moneda, que ahora podemos competir con países como Dinamarca. Trato ahora de controlar el queso y la mantequilla de los grandes hoteles suizos.

Patty la interrumpió compungida.

-Nils, ¿tu seria capaz de complacerme en algo?

—Tú lo sabes,—sonrió él. —Mira, Nils, aqui nadie habla de negocios. Lady Susana, por ejemplo, es inmensamente rica, y, sin embargo, jamás habla ni de dinero ni de negocios.

de dinero ni de negocios.

—¿Es así?—interrogó sin gran
interés el joven comerciante

interés el joven comerciante.

—Si. Yo te agradeceria... bien sabes aquello de "en el país a que fueres."... No hables de mantequilla, ni de ventas, ni de negocios. ¿Tienes inconveniente en ello?

—Ninguno,—manifestó él con frialdad.—Todo lo que tú digas, se rió sin motivo y tomó su pa-

—No debia decirte que compré una muñeca para ti en Paris. Pero, aquí está. ¡Me equivoqué en cuanto a tu edad!

Si Paty alimentaba la traidora idea de mantener a Nils alejado de lady Susana, fracasó. El muchacho era rubio, y eso bastó para que la dama lo invitara a co-

La conversación fué embarazosa desde el principio, porque lady Susana preguntó a Nils en qué se empleaba.

—Yo vengo en asuntos... he venido a pasear,—repuso Nils ti-tubeante.

—Crei que los americanos siempre estaban haciendo algo practico.

-No todos,-intervino Patty.-

Algunos son... gentlemen.
—;Hmmm!—masculló la dama.
Hubo silencio, y luego lady Su-

LPOR QUÉ COMPRAR PAPEL ORDINARIO CUANDO 'GAUZE' (GASA), TAN SUAVE E HIGIÉNICO, CUESTA LO MISMO?" MUCHÍSIMAS señoras, celosas de la salud de los suyos, han tomado esta sabia determinación: usar solamente Papel Higiénico "Gauze" (Gasa). Es suave y absorbente; no contiene las peligrosas astillas tan comunes en los papeles hechos de pulpa de madera. A prueba de peligro de infección debido a que cada rollo de "Gauze" se esteriliza 20 veces. Por sus extraordinarias cualidades sanitarias, ofrece absoluta garantía y es económico. Pídalo por su nombre: Gauze" (Gasa). NORTHERN PAPER MILLS, GREEN BAY, WIS., U. S. A. Distribuidor para Cuba: B A. SAMPLE Sucesor de Lindner & Hartman Aguiar 118. Habana, Telf. M-3495 SUAVE como la Seda. ABSORBENTE como el ESTERILIZADO veinte Abset bit is veces.

sana se interesó por la NRA. Nils pidió ayuda a Patty con la mirada

—En general.—le aconsejó ella.
—Pues, en general. —comenzó Nils. Pero el no podia discutir
sobre economia extensamente. Si
se hubiera tratado del código de
cremeria en especial, hubiera hablado hasta que lady Susana encaneciera totalmente. Pero en
economia nacional estaba perdido. La conversación decayó.

—Nils adora a Suiza,—exclamó Patty inesperadamente,—porque patina.

—Debia haber venido en invierno, entonces,—comentó con aspereza lady Susana, —No pude, — dijo Nils.—Estaba... patinando en Minneapolis. —Pero ¿patinan en América? inquirió lady Susana.

Nils palideció, y echó el cuerpo hacia adelante como si quisiera agredir a la dama.

—Acaso usted no lo sepa, pero el sport del patín fué inventado en Escandinavia. Y ahora en América tenemos patinadores que humillarian a los de vuestro St. Moritz.

Patty le hizo desesperadas sefias de que se calmara.

—Bien, bien,—pronunció un poco airada por la insubordinación lady Supsana.—Señor escandinavo, adelante, siga hablándome de patines...

Al día siguiente lady Susana siguió llamándolo "señor escandinavo". Gregori Bazarov no se alejó de ellos pese a ser el joven un simple comerciante, y la muchacha una vieja amiga de un negociante en mantequilla.

Pero en charla privada Gregori, mientras ballaba con Patty, hizo algunos comentarios sobre "el joven comerciante" con cierto dejo despreciativo, aunque se interesó por sus negocios. Y en conversación con lady Susana Patty escuchó algunas criticas: "Un encantador rubio bronceado, pero demasiado vulgar".

pero demassado vulgar:
Esa noche Gregori se mostró en
la cúspide de su forma poética.
Sus palabras al oido de la muchacha, mientras bailaban, casi
eran rimadas. Un poco ebria por
la poesía, Patty, instintivamente
supo que en la primera oportunidad él la besaria. La oportunidad
se presentó. Desde la llegada de
Nils, la vigilancia de lady Susana
se habia debilitado. Esa noche no
bajó de su habitación, victima de
dolores en las rodillas. Patty bailaba con Gregori, mientras Nils,
sentado en la mesa de los Baring,
guardaba hosco silencio. Nada
pudo hacer cuando el ruso con-

(Continúa en la pág. 64)





admirada por los hombres OMO todas las mujeres exigentes, rehusaba parecer pintada. Mas, durante algún tiempo, cometió el error de no usar lápiz para los labios . . . y de ahí que éstos

estuvieran pálidos, como marchitos, avejentados...Pero ahora es posible dar a los labios-sin que parezcan pintados-el matiz lozano y juvenil que los hombres admiran. El Lápiz Tangee para los Labios encierra tal secreto:

PARECE ANARANJADO - CAMBIA A ENCARNADO En la barrita, Tangee es anaranjado; pero

al aplicársele se nota que cambia de color en sus labios y se transforma en ese rosado que mejor armoniza con el color de usted.

Además, Tangee se confecciona a base especial de "cold cream" que suaviza los labios a la vez que les añade seducción. Si lo quiere en tono más subido, pida Tangee Theatrical, especial para uso nocturno y profesional.

SIN TOCAR—Los labios sin retoque casi siempre parecen marchitos y avejentan el rostro.



The later of the l





Agente: RICARDO G. MARIÑO Apartado 1096, Habana

El Caso (Continuación de la Pág. 59).

ves y no encontré, tampoco, nin-guna en los bolsillos de mis pan-talones. No había llaves, ni mo-nedas, ni papeles, a excepción de la lista del restaurante de la noche anterior. Me senté, contem-plando las ropas sembradas aqui y allá con los bolsillos vueltos ha-cia afuera. La inteligencia de los planes de mi enemigo, me parecía cada vez mayor y comencé a comprender lo desesperante de mi stuación. Con un esfuerzo me le-vanté y me dirigi de nuevo al es-tudio. En la escalera había una doncella ocupada en abrir los pos-

tigos. Se sobresaltó al ver mi expresión. Cerré la puerta detrás de mí y, enarbolando un atizador la emprendi a golpes con el escritorio. Así me encontraron los sir-vientes. La cubierta del escrivientes. La cubierta del escri-torio quedó llena de rajaduras, la cerradura aplastada y las cartas diseminadas sobre la alfombra.

En medio de mi senil furor, habia destrozado todos los objetos que encontré a mi paso. No en-contré ni talonario de cheques, ni dinero, ni la más pequeña indi-cación de cómo deberia proceder para recobrar mi cuerpo. Esta es historia de mi transformación. Nadie me creerá. Me tratan como a un demente y como a tal me tienen bajo vigilancia estrecha. Pero yo soy cuerdo, absoluta-mente cuerdo. Soy un hombre jo-yen encerrado en un cuerpo viejo. Naturalmente que parezco loco a los que no me creen. Naturalmente que no sé los nombres de mis secretarios y de los doctores que vienen a verme así como tam-poco los de los sirvientes ni los de los vecinos ni el del pueblo en que me encuentro. Naturalmente que lloro y grito y tengo paroxis-mos de desesperación. No tengo ni dinero ni talonario de cheques. El banco no reconocerá mi firma pues, aunque mis músculos están débiles, mi letra es aún la de Eden. Además, parece que en es-te pueblo no hay banco y que tengo cuenta en alguno de Londres. ¡Oh, dos días antes yo era un joven lleno de salud, con toda un joven heno de santa, con toda una vida por delante! Ahora soy un viejo furloso, desesperado, in-feliz, temido y evitado por todo el mundo. Y en Londres estará Elvesham, comenzando otra vez la vida en el cuerpo vigoroso que me ha robado. No comprendo bien que es lo que ha sucedido. Hay en el estudio muchos volú-Hay en el estudio muchos volu-menes que se refieron principal-mente a la psicología del recuer-do y otros que contienen cifras y cálculos en forma de raros sig-nos que nada significan para mi Yo creo que el ha transferido a mi cerebro toda la acumulación de recuerdos que contenía su mente gastada y viceversa. Pero el medio por el cual ha sido he-cho ese cambio, está fuera de mi comprensión.

Estoy por realizar mi último y desesperado intento. Esta mañana, con el auxilio de un cuchillo que pude sustraer durante el desayuno, consegui forzar la cerradura de un cajoncito secreto de este ra de un cajonetto secreto de este escritorio. No descubri nada, a excepción de un frasquito de vidrio verde en cuyo rótulo estaba escrita esta sola palabra: Liberación. Debe contener, probablemente, veneno. Si no hubiera escritorio de veneno de compania escontado tan cuidadosamente escondido, hubiera creido que Elvesham lo había puesto a mi alcance para desembarazarse del único testigo que podría haber en su contra. Ahora él vivirá en mi cuer-po hasta que éste envejezca y lue-

DE INTERÉS PARA LAS DAMAS

sicos y padecimientos molestos, que, en muchos casos, y cuando no se atlenden con rapidez, producen lesiones orgánicas. Vértigos, náuseas, doloatiendien con rapidez, producen lesiones orgánicas. Vértigos, náuseas, dolores, etc., son el resultado de esa desatención o descuido que crea una anormalidad funcionai de no muy agradables consecuencias. Para regularizar esas funciones no hay nada mejor que HABLETAS ADAL, de extractos vegetales estabilizados. Para quitar el dolor que estos trastornos producen debe tomarse EBNZILINE. El tratamiento completo consiste en tomar BENZILINE cuando haya dolor y TABLETAS ADAL en los períodos de calma, Si usted no encuentra estos productos en su farmacia, acuré si para las Tabletas Adal y \$0.70 para Benzlline, en sellos de correo o giro postal, al doctor R. Jordán, San Julio, 49, S. Suárez, Habana, y lo recibirá por correo certificado sin membrete. Reserva absoluta.

go, dejándolo a un lado, se apoderará de la juventud y de la fuerza de otra víctima. ¿Desde cuándo viene saltando de un cuerpo a otro? Pero estoy cansado de escribir. Parece que el polvo se disuelve en el agua... y el gusto no es desagradable.

Aquí termina el relato que se encontró sobre el escritorio de Mr. Elvesham. Su cadávez fué ha-llado entre el escritorio y la silla. La historia estaba escrita con lápiz y la escritura se diferenciaba radicalmente de la de Mr. Elvesham. Indiscutiblemente, existió alguna conexión entre Eden y Elvesham, pues la propiedad del último había sido transferida al joven, aunque éste nunca heredó. Cuando Elvesham se suicidó, Eden cosa extraña! ya estaba muerto. Veinticuatro horas antes, en la interseccón de Gower Street y Euston Road, fué atropellado por un coche, lo que le produjo la muerte instantanea. De modo que el único ser humano que podría haber arrojado luz sobre este fantástico relato, está fuera del alcance de cualquier pregunta. Sin otro comentario, abandono este extraordinario caso al juicio del

Cuba

(Continuación de la Pág. 40).

desarrollo comercial por no ha-ber la suficiente producción pa-ra abastecer los mercados. Pero el mayor mal es la oposición de las compañías petroleras, a pesar de que las experiencias realizadas en automóviles, industrias y aeroplanos, han dado magnificos resultados, demostrando las venta-jas del alcohol, como lo justifi-ca la extensa documentación que posee el Commercial Bureau de Washington y las que yo he pre-senciado patrocinadas por la Se-cretaría de Agricultura de Cuba, cuyo informe técnico obra en mi poder firmado por los peritos de-

signados al efecto. El alcohol debe y puede ser un fuerte competidor de la gasolina, no sólo para abastecer su merca-do local, sino también para hacer su exportación exterior.

Indiscutiblemente el alcohol es superior a la gasolina, como to-do ingeniero lo sabe, la combus-tión es imposible e imperfecta sin el oxigeno. La gasolina no lo tie-ne y el alcohol posee el 34.5 por ciento de su peso en forma de oxigeno. Esta es la razón por la que el alcohol se quema totalmente mientras que la gasolina no, por eso requiere mayor cantidad de aire para su combustión que el alcohol.

aucira...

(Continuación de la Pág. 18).

debía haber en aquella fecha 50.000 en guerra por cada lado. Informes más recientes indican

que 100.000 paraguayos han sido movilizados; que 60.000 continúan peleando; que 15.000 han perecido en los encuentros con el enemigo y con la Naturaleza en el Chaco. Veinte mil han quedado inútiles

En diciembre de 1932 los viajeros de regreso estimaban que, hasta esa fecha, Bolivia había perdido 18.000 hombres, a los cuales hay que agregar las bajas de la campaña posterior, sostenida

en mayor escala. en mayor escara.

El enorme triángulo en el que se desarrolla la guerra mide 100.000 millas cuadradas, es decir, casi el tamaño de los Estados de Nueva York, New Jersey y Pennsylvania unidos. La mayor parte es manigua. Hay también ciénaga por drenar. Las naciones

están batiéndose por sus recur-sos, aun inexplotados. Al exponer sus derechos, ambos países apelan a archivos y a tradiciones que hacen remontar la disputa hasta los días de los la disputa hasta los dias de los descubridores y conquistadores españoles. Pero en realidad no se apela ni a los archivos ni a la diplomacia. Hay en pugna intereses inmediatos y definidos. ¡Que la fuerza decida!

Hay una causa en favor de Bo livia y otra causa en favor del Paraguay. Es esta una controversia en la cual-según los diferentes puntos de vista—ambas par-tes tienen la razón.

Hace medio siglo Bolivia se unió al Perú en una guerra desastrosa contra Chile. En 1884 Bolivia perdió su salida al Pacífico y se convirtió en una nación continental. Ahora desea libre acceso al Atlántico. El rio Paraguay, por el que pueden navegar buques de veinte pies de calado, proporciona ese acceso. El Chaco está entre Boli-via y un puerto en ese río. De ahi el deseo de Bolivia de obtener lo que Polonia llamaría "un corredor de Dantzig".

El Paraguay no olvida la guerra temible que sostuvo por el año sesenta contra la Argentina, el (Continua en la pág. 66)

INTERESA a las SENORAS



La última creación más celebrada en PARÍS

18 MATICES

el cabello obtiene su color natural PÍDALO A SU PELUQUERO

DEPÓSITO E INFORMES: INDUSTRIA, 129 Telf. M-9356

LAS MARACAS DE CU



PREGÚNTESELO Sin emporta, pronunció Nils con voz profunda. AL DENTISTA Sin otras palabras Patty se alejó. No se detuyo hasta que es-

…él lo sabe

Su dentista conoce cientificamente los dientes. Sus métodos son los más répidos, efectivos y seguros. Cando
limpia la dentadura, emplea frecuentemente el Polvo
Dentificio CALOX. El sibe que el CALOX no contificia. El abet mahiri que el polvo limpia nás completamente, y que la base del CALOX es el oxigenorel purificador más podereso de la naturaleza!—el mismos elemento que respirament. Su oxigeno forma millamos del purifica del purifica del controlino, quitra las manchas del taboxo, devuslven el brillo y codor natural a sus dientes y purifican
toda la boca. CALOX sabe excipilizamente y es el destátoda la boca. CALOX sabe excipilizamente y es el destálas pastas dentificias. Envie el cupón pare muestras gratia.



GRATIS McKesson & Robbins, Inc. 79 Cliff Street, Nueva York, EE. UU. Sírvanse enviarme una muestra gratis del Polvo Dentífrico Calox para dos semanas

DIRECCIÓN

CIUDAD

Yma Experiencia

(Continuación de la Pág. 61).

dujo a su amiga al oscuro jardín. Gregori, inquieto, estrechó la cintura de la joven sin acompañamiento de música. El gran momento había llegado, ¿Cómo reaccionaría ella?

-Eso no,-protestó sofocada.

La desoyó, y apretó más el abrazo. Con la otra mano le aca-

rició el rostro.

-Bésame,—pidió brevemente. -No,—negó Patty, tratando de desasirse.

-Vas a besarme,—insistió Gregori guturalmente, sin cadencia ni ritmo en la voz.

Patty forceieaba.

-No puedes irte sin besarmeaseguró él excitado.

-Si puede,-dijo una voz a sus espaldas. El ruso se volvió con rapidez,

abandonando a la muchacha. Era Nils, que se acercaba agresivo. Gregori se retiró en silencio,

—¡Canalla!—murmuró Nils; y volviéndose a la joven.—¿Te habló de matrimonio?

No, no había hablado de eso. Y Patty consideró entonces que la idea de casarse con ella no había pasado por la mente de Ba-zarov ni un instante.

—Eso no te importa,—repuso agriamente ella, víctima de ex-traña confusión de emociones.

tuvo en su cuarto. Se fué a la ventana. Y allí, mirando hacia el jardín, comprendió algunas cosas importantes, ¡Nils! ¡Oh, debia ha-blar con Nils por la mañana!

Pero Nils abandonó el hotel muy temprano. Ella recordó que tenía que entrevistarse con los hombres de la federación de hoteles suizos. A la hora de almuerzo no compareció. Ni Gregori tampoco. Salio a cumplir un encargo de lady Susana: y al regreso encontró a Nils en el lobby rodeado por su equipaje

—¡Nils!—gritó.→¡No puedes irte!

Nils daba prisa a los mozos para que trasladaran el equipaje a un taxi.

-Adiós, Patty, Deseo que tengas buena suerte en el gran mundo,-dijo friamente.

¡No puedes irte!—insistió ella. —Nada me detendrá aqui.

—¿Has perdido el contrato?
—¿No lo sabes? Cierto caballero que representa las cremerías danesas supo mis condiciones por alguien de su amistad, y se me adelantó, dando mejor precio. Consiguió el contrato ayer por la tarde

Patty lo vió todo negro; dijo

con vehemencia: —Tú sabes que yo no he dicho una palabra de tus proyectos a nadie-pero se interrumpić brus-

camente; había recordado...

—Eres una tonta, —concluyó
Nils.—Adiós,—y se encaminó a la puerta.

Patty subió a las habitaciones de lady Susana con los ojos llenos de lágrimas. Lady Susana la

-Vamos a ocuparnos de negocios esta tarde,-le dijo, sin al parecer dar importancia a sus lá-

-¿Negocios?—interrogó asom-

brada Patty.
—Si... Si los jóvenes se dieran cuenta de lo entretenido que es ocuparse de negocios..

-Algunos se dan cuenta, lady Susana,—dijo Patty. — Especialmente Gregori. Representa las cremerías danesas, y ha logrado el contrato de los hoteles suizos.

-- ¡Rayos!--exclamó lady Susa-Se ha estado amparando en nosotros para sus negocios. Avisaré a la Policia. ¡Eso es atroz! Entrando por la puerta de la sala un hombre a quien pertenece la

entrada de los comerciantes, -¿Y cuáles son sus negocios, Susana? - interrogó Patty con interés.

-No te hagas la nueva, Patty, dijo ásperamente lady Susana. Todo el mundo conoce los hote-les Thornbury. Tengo más hoteles que nietos. ¿Cómo suponias que sostenía a la familia, en esta idiota depresión?

Las lágrimas desaparecieron como por encanto de los ojos de

Supongo que en sus hoteles

CUANDO SE TIENE SALUD, SE ES DICHOSO

Un sinnúmero de díàs "tristes" pueden achacarse a un vulgar estreñimiento ... que nos mata el apetito y la energía, nos afea el cutis con manchas y barros, y nos amenaza con graves desarreglos. Todo esto puede evitarse con un delicioso alimento: Kellogg's ALL-BRAN.

El laboratorio ha demostrado que Kellogg's ALL-BRAN nos da la "fibra" y la Vitamina B que combate este estrefilmiento; además da hierro para la

La "fibra" del ALL-BRAN es similar a la de las verduras. ¿Quién no lo preferirá a los específicos que tan frecuentemente arruinan el cuerpo?

Bastan dos cucharadas diarias de ALL-BRAN con leche fría para curar el estreñimiento común, o dos en cada comida en casos crónicos. Exija el nombre Kellogg's en cada paquete.



Kelloggs

El remedio benigno y ESTREÑIMIENTO

se consumirá mucha mantequilla, —dijo pensativa. -Por toneladas. La compre en

Bélgica. -Lady Susana,-aunque su voz

era tranquila, el corazón le latía apresurado,—a usted no le gusta la mantequilla belga... ¿No ha probado la de Meadowsweet?

-Primera vez que la oigo nom-

-Se hace en Minneapolis,voz se hizo tierna y cadenciosa, en la más grande y más higiénica cremeria del mundo. Ahora es propiedad de Nils...

—¿Nils? ¿Ese agradable joven? Cómo no me dijiste antes que trabajaba en una cosa tan interesante como la mantequilla? Ve a buscarlo inmediatamente, que le voy a firmar un contrato a perpetuidad, para luego restre-gárselo por la nariz a ese "príncipe" Gregori.

Nils se fué,—dijo Patty sollozando de nuevo. Recordó lo que lady Susana había dicho sobre la puerta de la sala y la entrada de los comerciantes.-El es demasiado honrado...

-Corre a buscarlo,-ordenó con rudeza lady Susana,

En efecto, Patty corrió a la estación, y jamás en su vida andu-

vo con mayor ligereza. Al fin lo vió en una ventanilla del tren. —¡Baja, Nils!—rogó.—¡En se-guida! ¡El tren sale dentro de

un minuto! Nils se concretó a mirarla malhumorado.

-Ven, Nils,-gritó ella desesperada.—Te he conseguido el contrato de los hoteles Thornbury... un contrato a perpetuidad... miles de miles de pesos...

-Voy a hacer negocios en América... Muchas gracias por tu interés,-dijo con acritud.

-Lady Susana está encantada contigo,-hablaba convulsivamente.—Te invita a ser su huésped en Inglaterra. Quiere que nuestra boda se celebre en su casa de Berkeley Square

Entonces Nils se inclinó sobre el antepecho y la miró con fijeza.

—Y tú ¿donde quieres casarte?—dijo al fin.

Patty capituló:
—En Minneapolis—dijo con humildad

Nils desapareció de la ventanilla, y poco después empezaron a salir del tren maletas y maletas. Cuando el tren arrancó, un hom-bre con un paquete en la mano se bajó, poniendose junto a Patty. —Por mi no hay inconveniente,

dijo Nils Sterling estrechándola en sus brazos.

UN CUENGO...

(Continuación de la Pág. 13). fué más. En la borda del barco

discutieron el nombre que debia llevar el muchacho. Taylor quería un nombre, la mujer queria otro: algo como... Luis. Y el marido, furioso, enloquecido de pronto, levanta a la mujer en los brazos y la arroja por la borda. Nadie pudo impedirlo. Nadie pudo tam-poco salvar a la mujer. Se dijera cosa de desgracia: la mar estaba brava y la hora del suceso fué entre las 10 y las 11 de una noche más negra que la boca de un tiburón. Inutilmente trataron de librarie de la pena de doce años de pre-sidio a la que fué condenado el capitán de *La Bella Esther*. La defensa quiso que le declararan loco pero Taylor una y mil veces de-claró que él sabía lo que hacia. Nada más. Pero, para mí,—con-cluyó el marinero—ese hombre estaba loco, porque ¿cómo se le va a ocurrir a ningún hombre matar a su mujer por la cuestión del nombre del hijo? --¿Y el hijo?--pregunté con un

hilo de voz.

-¿El hijo?. .. No sé. Luego, sentenció pensativamen-

te el marinero: -¡Quién sabria encontrar un

hijo nacido en una balandra!
Por mis pupilas borrachas de
recuerdos viajaba una balandra
de altas velas ágiles. Y como si fuera ayer, veia las pupilas som-brías de pasión—grandes y opu-lentas pupilas de un azul intensamente obscuro—de mi Clara, que me ofreció en sus besos la dulzura de un amor... envenenado

de tristeza. Uno me empujó rudamente por

la espalda: —Carlos Luis, ¿estás borracho,

llorando?... Ja, ja, ja!—Y me golpeó la cara con su carcajada. ¿Llorando? No... Pero, si... era verdad. No me había dado cuenta; Eran los tragos, la borrache es-túpida. Y el recuerdo de y de ese hijo que no conoceria jamás.





BACARDÍ



COMIENCE EL DÍA BIEN

Libre de ira, mal humor, pesimismo.

Para asegurar una mañana ale-gre, decida la noche anterior lim-piar bien el sistema de los venenos acumulados por el estreñimiento.

Hay varios medios de hacerlo. Uno de los más recomendables es el inventado por el Dr. William Brandreth, famoso médico inglés, y seguido por millones de personas en más de 70 países del mundo. El método del Dr. Brandreth consiste en restablecer fácil e inofensivanente las funciones normales de la Naturaleza.

Para ello, el famoso médico in-glés concibió una fórmula, com-puesta de seis valiosos ingredientes vegetales, combinados en unas píldoras de acción suave, eficaz e inofensiva. Las Píldoras de Brandreth no irritan, y como que obran solamente sobre el intestino grue-so, pueden tomarse diariamente sin temor de afectar la digestión, de que envicien ni de que haya que aumentar constantemente la dosis.

Muchas personas las llaman "las Pildoras del bienestar" porque al eliminar los desperdicios fermen-tados de la digestión, aclaran el cutis, les dan una renovada brillan-tez a los olos y producos caracterios. tez a los ojos y producen esa sen sación de bienestar que es la base de la verdadera alegría de la vida.

Compre una caja, observe su aravillosa acción una semana siquiera, y no volverá a tomar más nunca ningún otro laxante. Las venden todas las buenas boticas.

(Continuación de la Pág. 62.).

Uruguay y el Brasil. Perdió territorio. Perdió población. Fué un desastre calamitoso de que nunca se ha repuesto completamente. Por eso no está dispuesto a ceder territorio que considere suyo.

Las dificultades comenzaron en 1928.

El actual periodo de dificultades comenzó en la noche del 5 al 6 de diciembre de 1928. No habiéndose logrado ningún arreglo pa-cífico de la cuestión del Chaco, los bolivianos-según la afirmación paraguaya—avanzaron y construyeron un fuerte. Los supuestos agresores se negaron a retirarse. En la capital de Bolivia, La Paz, hubo manifestaciones probélicas y se cortaron las re-laciones diplomáticas entre am-bos países. Ambas partes perdieron y ganaron fuertes.

Pareció como si todo el mundo se movilizara para el mantenimiento de la paz. Paraguay apeló a la llamada Convención Gondra de la Quinta Conferencia Panamericana, que establecia una comisión investigadora para evitar conflictos; y la Conferencia Pan-americana, que por casualidad estaba reunida en esos momentos en Washington, ejerció presión para dominar la situación.

para cominar la situación.

Al mismo tiempo el secretario
de la Liga de Naciones, sir Eric
Drummond, fué a París a consultar con el señor Briand. Y el papa
y el rey Alfonso hicieron saber

que estaban dispuestos a promediar.

El 18 de diciembre de 1928 se logró una tregua difícil en Wáshington y se convino en que una Comisión Interamericana investigaria el último choque en el Gran Chaco. Las persuasiones de los pacificadores se prolongaron. El 13 de mayo de 1929 apela-ron a que "no se hicieran avances de ninguna clase ni con ningún objeto" dentro del territorio en disputa, Pero hasta mayo de 1930

no reanudaron las relaciones di-plomáticas Bolivia y Paraguay. Fué un caso de statu quo. Para-guay devolvió el fuerte Vanguardia a Bolivia y Bolivia entregó el fuerte Boquerón al Paraguay.

Los incidentes de diciembre de 1928 quedaron, pues, resueltos. Pero en el problema importante —la división del Chaco—no había solución

Complejidades diplomáticas.—

Las actividades diplomáticas, tanto de los neutrales americanos como de la Liga de Naciones, han sido estupefacientes por su com-plejidad. Todos los aspectos del caso han sido examinados.

En septiembre de 1929 el probiema consistia, en términos ge-nerales, en que el Paraguay ponía objeciones a ceder Bahía Negra, en el río Paraguay, antes de que se llevara a cabo el propuesto ar-bitraje. Bolivia, por su parte, se negaba a someter el caso al arbitraje sin que hubiera un acuer-do previo acerca del territorio que se consideraba sometido a disputa.

La proposición de la Comisión Interamericana de que se trazara una linea fronteriza desde Puerto Ledo, en el río Paraguay, hasta El Hito, en el río Pilcomayo, fué rechazada.

Durante el año 1931 hubo sintomas de mala voluntad. El 3 de julio Bolivia suspendió de nuevo las relaciones diplomáticas y el 27 de septiembre se informó de un choque en la frontera. Hubo ocho

Hágase Juvenilmente Hermosa Con Cera Mercolizada

Desde hace 25 años la Cera Mercolizada ha sido factor indispensable con control de la control de la

sido fusilados, por sentencia de un consejo de guerra.

Esfuerzos pacificadores.

En agosto de 1932 los neutrales americanós pidieron a Bolivia que cesara el fuego, y en diciem-bre solicitaron urgentemente que, a reserva de una solución al problema fundamental, se desmili-tarizara el área en disputa. Nada se obtuvo con eso. Pero se ajustó una tregua, rota pocas semanas después.

El informe de la Comisión de la Liga, que acaba de publicarse, admite el fracaso de los restau-radores de la paz. Fracaso que se considera más serio porque la Comisión tenía el apoyo pleno de

los Estados Unidos.

No es ésta la primera ocasión en que la Liga presta atención al comercio de municiones con los beligerantes. En septiembre de 1932 se declaró en Ginebra que, de acuerdo con informes recibidos que cubrían los dos últimos años, Bolivia habia gastado \$15.000.000 en municiones vendidas por In-glaterra, mientras que el Para-guay había invertido \$5.000 000 en

los beligerantes son los últimos aspectos internacionales de esa guerra sangrienta del Chaco, que ha llegado en estos días a su culminación.

IEI INababi

campanadas. Me calzo. ¡Gracias

Dios mío!
¡Oh, qué feliz me sentí, qué
tranquilo cuando dos horas después, el "Île de France" recogió sus amarras, levó anclas, dió sus últimos pitazos y pasó frente a la estatua de la Libertad! Nunca ésta me había parecido tan hermo-sa. Desde el ancho puente de la nave le hago un saludo que ella corresponde con un guiño malicioso. Sin duda quiso recordarme mis juramentos de amor a Katy. Bah |Good by!

Entregado ahora a sus añoran-zas, "El Nabab" parece no darse cuenta del agudo interés que su relato ha despertado en nosotros, ni de la ansiedad con que espe-ramos su continuación; hasta que, por fin, alguien, haciéndose eco del pensar de los demás, le inte-

rrogó de esta manera.

—¿Y nunca más supiste de aquel sobretodo abandonado en la

alcoba de tu Psiquis? —¡Ah! si. Una tarde, al regre-sar de las carreras de Longchamps, entro en el Café Ritz. Delante de mí dos personas toman puesto después. Parecen marido y mujer. Esta me da la espalda, pero queda tan próxima a mí que casi toco su asiento con mis rodillas. Hablan en castellano con el meloso y cálido acento de nuestras tierras de América, Repentinamente me invade una inquietud; el olor que mi vecina expide de su cuerpo provoca en mi ser una rara sensación de recuerdos dormidos en la subconsciencia y que ahora se despiertan con la intensidad de una obsesión. Sí; yo he sen-tido en otro momento este mismo olor humano que en mis recuerdos es único. Reparo detenidamente en los contornos del cuerpo que exhala tal aroma... Oh, esta espalda... este talle... esta cintura... esta hermosura toda entera, yo la he tenido junto a mi, la he tocado con mis manos, la he estrechado en un abrazo infi-

A su vez mi vecina, como atraida por un imán irresistible, se vuelve hacia mí, me lanza una vuelve hacia mi, me lanza una mirada ràpida y profunda y se-guido torna a ocupar su actitud anterior. Pero, vano es que su compañero le hable. Ella no res-ponde. No le atiende. Tal vez no ha podido oir lo que él le dice, entregada como está, por completo, a las llamaradas evocadoras de su instinto, a su inquisitiva interior, a sus recuerdos entre som-bras... Su turbación se evidencia. hasta en el obscuro silencio en que se ha sumido. Por fin, se alza de su asiento. Ya no puede más con los pensamientos que la asaltan. Vuelvese. Me mira otra vez con un incendio de rubores en las pupilas, y roja hasta querer sal-társele la sangre, toma su abrigo, y seguida de su hombre, se lanza escalera arriba, al refugio de sus habitaciones,

Acércome al registro del hotel.

Hojeo, Busco, Leo:
Mr. et madame Suárez Castillo,
¡Pues, claro! El famoso bullterrier había descubierto al dueño de la capa abandonada...

Señora

Flujos, irritaciones, etc., etc., se curan con VAGINAX. Nunca falla. Evita y cura. En boticas o enviando \$1.50 a Laboratorio MAGNESÚRICO, San Lázaro, 294. Habana

paraguayos y cuatro bolivianos muertos. Un ataque más serio sobre el fuerte paraguayo Falcón fué atribuído primero a los bolivianos y luego a los indios.

El 8 de julio de 1932 el Para-guay, acusando de nuevo a Boli-via de la agresión en el Gran Chaco, abandonó la Conferencia Interamericana, y una semana más tarde se anunciaron combates serios en torno al fuerte Mariscal López. En ambas capitales rivales, La Paz y Asunción, ha-bía entusiasmo por la guerra. El 9 de agosto de 1932 se anun-ció que ocho pacifistas habían municiones despachadas por los Estados Unidos.

El 28 de septiembre de 1932 Chile anunció que rehusaba per-mitir que el material de guerra entrara en Bolivia por la costa del Pacífico. Este embargo se efectuó a despecho del tratado comercial de 1904, por el cual Bolivia disfruta de libre tránsito para sus mercancías por los ferrocarriles chilenos.

La petición del Presidente Roo-sevelt al Congreso para que la autorice a decretar embargos de armas y la negativa de la Argentina a interferir con el comercio de

Concepción. Prado No. 26 Ofrece ou casa Habana.

Las mejores flores



PRADO Y COLÓN

y los mejores precios

AGUA MINERAL Santa Rita"

DIURÉTICA Y DIGESTIVA

La única de régimen que se expende v compite con las mejores extranjeras

PEDIDOS: TELFS. F-1934-F-1816 DEPÓSITO: CALLE 6 No. 187, VEDADO

Dr. Filiberto Rivero

PROFESOR TITULAR DE LA UNIVERSIDAD DE LA HABANA

ENFERMEDADES DEL APARATO RESPIRATORIO TISIÓLOGO

DE 10 DE LA MAÑANA A 4 DE LA TARDE

REINA, 127

HABANA

TELÉFONO: A-2553

BUFETE DEL

Dr. Eduardo Escasena y Quílez

Asuntos Civiles, Mercantiles, Criminales y Administrativos

Dptos. 508 - 509 EDIFICIO "LA METROPOLITANA"

Telf. M-9240

EXTRACTO OVÁRICO

OVARIOL

SIMPLE: EN LÍQUIDO. EN TABLETAS Y EN INYECCIONES

COMBINADO: EN TABLETAS Y EN INYECCIONES

SOLICITE MUESTRAS Y LITERATURA

LABORATORIOS BLUHME - RAMOS

iLa fotografía BLEZ Estudios Para todos!

Los meiores trabajos fotográficos en calidad y precio.

Neptuno, 38

Tel. A-5508

PABLO J. OLIVA

INGENIERO

Marcas v Patentes. Archivo de todas las marcas registradas en Cuba. Registro de Marcas y Patentes en Cupa y el Extranjero.

Manzana de Gómez, 225. Telf. M-9238

MÁQUINAS DE OFICINAS

ALOUILER Y VENTA

ACCESORIOS PARA MIMEÓGRAFOS

TALLER DE REPARACIONES

MARCOS NOROÑA

HABANA, 65

TELÉFONO A-9995

